

Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE PSICOLOGIA

SALUD Y ENFERMEDAD MENTAL
EN LA CULTURA AZTECA

T E S I S

Que para obtener el título de
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P r e s e n t a

JOSE LUIS FLORES CHAVEZ



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

25053.08

UNAM. 18

1981

ej. 1

M.T. 34313

tps. 707

DEDICO EL PRESENTE TRABAJO
A TODOS LOS QUE HAN CONTRIBUIDO
AL DESARROLLO DE MI VIDA

2392

AGRADEZCO A TODOS LOS QUE PARTICIPARON
EN LA REALIZACION DEL PRESENTE TRABAJO
ESPECIALMENTE AL DOCTOR ARMANDO DEL CAMPO.

I N D I C E

	PÁG.
INTRODUCCION	1
PRESENTACION	8
I. ANTECEDENTES.....	14
II. ETIOLOGIA DE LA ENFERMEDAD EN LA MEDICINA - - NAHUATL.....	28
A. ECHACAME (aires).....	32
B. LOS DIOSES COMO AGENTE DE ENFERMEDAD.....	34
C. NAHUALLI (nahual).....	39
D. LOS HOMBRES DAÑINOS.....	43
III. FORMACION DEL TERAPEUTA EMPIRICO AZTECA.....	47
IV. TLAMATINIME Y TONALPOUHQUI.....	68
V. ALGUNOS ASPECTOS "FILOSOFICOS".....	78
VI. DIAGNOSTICO Y PRONOSTICO.....	92
VII. TRATAMIENTO.....	97
VIII. CONJUROS MEDICOS COMO ALTERNATIVA A LOS TRAS- TORNOS DE CARACTER SOCIAL.....	113
a. PARA DESTRUIR LA IRA DE LA PERSONA ENEMI- GA.....	113
b. PARA PROVOCAR EL AMOR.....	116
c. PARA ENFERMEDADES PROVENIENTES DE LOS DE- SEOS ILICITOS Y DE LAS TRANSGRECCIONES SE- XUALES AJENAS.....	119
d. PARA DESCUBRIR AL CAUSANTE DEL MAL.....	155

e. PARA SABER SI EL NIÑO HA PERDIDO EL ALMA.	168
IX. AUGURIOS Y ABUSIONES.....	174
X. HERBOLARIA AZTECA.....	204
CONCLUSIONES.....	216
LIMITACIONES.....	230
BIBLIOGRAFIA.....	233

I N T R O D U C C I O N

La inquietud hacia la realización del presente trabajo partió fundamentalmente de las experiencias obtenidas en trabajos de campo realizados con campesinos en el estado de Guerrero, al aplicar algunos programas de alfabetización, que nos permitieron observar de cerca sistemas "terapéuticos" empleados por estos grupos humanos en el "control" de algunos de los padecimientos, llamando nuestra atención por la gran cantidad de elementos mágico religiosos que encerraban y que tienen su origen en un remoto pasado subsistiendo hasta la fecha.

La necesidad de encontrar las raíces históricas de estas formas de comportamiento encontraron su cauce, ante la perspectiva de conocimiento que presentaba la lectura casi incidental del libro titulado "Historia de la Psiquiatría en México de Germán Somolinos D'Ardois, en donde expone de forma clara y concisa la historia de la "locura" y los métodos empleados en el control de las diversas enfermedades mentales, a lo largo del desarrollo histórico de México. Encontrándonos con situaciones tan interesantes como; el surgimiento de la primer "clínica" dedicada al tratamiento de enfermedades -

mentales en la Nueva España, o por ejemplo, el papel que jugaba en la sociedad precolombina el "enfermo mental", bajo qué condiciones se le consideraba como tal, y cuales eran las alternativas de cura que dichos grupos humanos presentaban y sobre todo bajo que principios "filosóficos" fundamentaban esta serie de prácticas.

El libro de Somolinos fue entonces el punto de partida en la búsqueda de fuentes bibliográficas, teniendo con esto la posibilidad de profundizar más en estos tópicos que nos llevarían a entender con mayor claridad algunas "transacciones terapéuticas" que en la actualidad detentan gran parte de los grupos indígenas de nuestro país, y que a pesar de que ha existido gran influencia por parte de la cultura occidental - subsisten formas casi puras de tratamiento, que presentan marcados rasgos precolombinos.

Este tipo de "tratamiento" se observa también en algunos grupos del Distrito Federal, sobre todo en las colonias proletarias, y podemos por ejemplo ver el sacrificio de animales domésticos (gallinas, conejos, etc.) con la finalidad de ejercer una especie de control sobre alguna enfermedad.

En el templo espiritualista Monte Sinhaf, localizado en la colonia Morelos (tepito), cuando una persona siente que la están "embrujando" ó que le quieren hacer un "mal" (daño -

físico ó mental), con el fin de quitarle al ser amado, se --
 diagnostica la limpia con uno de estos animales, (se unge el-
 cuerpo con éste), y posteriormente se sacrifica para que con-
 ello simbólicamente se de muerte a lo que producía dicho --
 "mal".

Estos hechos que por sí mismos entrañan una gran can-
 tidad de elementos psicológicos, sobre todo dentro del campo-
 de las relaciones existentes entre el terapeuta y el paciente,
 pero son compartidos en la actualidad por grandes sectores --
 marginados del país ante la imposibilidad de encontrar inge--
 rencia directa hacia los avances últimos de la ciencia en el
 tratamiento de las enfermedades emocionales y buscan refugio-
 en formas primitivas de cura, esto ha consecuencia de la inca-
 pacidad que presenta nuestro actual sistema social hacia la -
 resolución de los antagonismos y contradicciones que ha veni-
 do padeciendo nuestro país desde hace algunos años.

¿Cómo obtendremos una comprensión mayor y amplia de-
 estos problemas?.

Una de las posibilidades de encontrar solución a es-
 te tipo de cuestionamientos se presenta en el estudio históri-
 co de estos fenómenos, puesto que la Psicología se estaría --
 auxiliando de una ciencia consistente, para validar incluso -
 desarrollar y descubrir elementos básicos que determinan las-

formas de tratamiento que emplean nuestros curanderos empíricos y que tienen su origen en el pasado y que en general pudieron haber influido en la actitud religiosa.

Al realizar un estudio histórico de las formas de -- tratamiento en la cultura azteca en el campo de la salud y la enfermedad mental, podremos muy probablemente entender con mayor claridad algunas dinámicas de la vida social de nuestro - pueblo, enriqueciendo el campo de conocimientos existentes -- dentro de la psicohistoria de México. Ya que esta se encarga del estudio de los actos de seres humanos que han sido realizados en el pasado y si esto puede ser discutible, es un he-- cho que se intenta contestar eventos fundamentados en accio-- nes humanas realizadas en el pasado con el fin primordial de-- aumentar el auto-conocimiento humano en cuanto al conocimien-- to de su naturaleza, ya que conocerse en este sentido implica el entendimiento de que es ser hombre, cuales son las caracte-- rísticas o peculiaridades de éste hombre, que lo hace diferen-- te de los demás y cómo influyen estas circunstancias en el he-- cho de que uno sea el hombre que es y no otro tipo de hombre, es decir que nos caracteriza como lo que somos; con sus ventatajas y desventajas, prejuicios y sus complejos, como el tan -- nombrado machismo.

Si bien es cierto que no pretendemos dar explicación ha toda esta serie de hechos tan discutibles y tan complejos--

si pretendemos por lo menos dar realce a la importancia que tiene la Historia en el campo de la Psicología, con el fin de desarrollar una psichistoria que responda a intereses, necesidades y valores nacionales.

Puesto que en la actualidad es ya una necesidad primordial la implementación de programas de estudio en el desarrollo del futuro profesional de la Psicología clínica, que comprendan elementos generales de psichistoria y sobre todo enfocada al desarrollo de nuestro propio país, puesto que -- quien no conoce el proceso del desarrollo histórico de lo que cuestiona, puede fácilmente cuestionar erróneamente, primordialmente cuando se quiere imponer ideas extranjerizantes o moldes ideológicos extraños a nuestros valores culturales, -- puede ello llevarnos al empobrecimiento de un desarrollo científico propio y cuando sobre todo se niegan las raíces que motivaron las formas de comportamiento que manifestamos.

La inquietud hacia el desarrollo de una psichistoria en las últimas décadas se ha venido implementando de forma acelerada, pero no generalizada aún, en los profesionales de la salud mental. Por tanto pretendemos con el presente -- trabajo, que consiste en la exposición del panorama general de la salud y enfermedad mental en la cultura azteca, aumentar la inquietud hacia el campo de la psichistoria y sobre todo destacar la importancia que tiene esta en el entendimiento

to de cosas que en ocasiones damos por extintas, pero que dadas las condiciones materiales de existencia de nuestro país, subsisten en proporciones verdaderamente asombrosas, como es el caso de la brujería, que parte de la muerte de una religión y que en nuestro caso fue la náhuatl, de ahí la importancia de entender por principio de cuentas, las formas de tratamiento empleadas por los mexicanos en el manejo de algunos padecimientos, que por la forma en que se presentan podríamos clasificarlos como pertenecientes al orden emocional.

Dichos problemas afectaban directa o indirectamente a la homeostasis de dicha sociedad, por tanto resultaba ser necesaria la implementación de una serie de personajes que trataron de reintegrar a estos individuos "enfermos" a los sistemas de producción de la sociedad, esta necesidad resulto el pilar generador de una extensa gama de conductas empíricas cuyo fin primordial resultaba ser la cura, siendo en ocasiones encontrada a través de consejos -pláticas- que tenían como fin primordial la orientación de los que buscaban este tipo de auxilio, el guía tendría que presentar una "personalidad" que fuera capaz de infundir respeto y sobre todo una forma de superioridad.

Estos hechos por sí mismos dan mención de la probable existencia de terapeutas empíricos.

El estudio de estos fenómenos y su subsecuente exposición, son nuestro objetivo específico, con el deseo de llegar a cumplir nuestro objetivo general, que consiste en señalar la importancia que tiene la Psicohistoria como una disciplina que puede enriquecer aún más el concenso de conocimientos de la Psicología.

Con la esperanza de que algún día esta se implemente más en los programas básicos que intervienen en la formación de los futuros profesionales de la Psicología Clínica.

PRESENTACION

Si bien es cierto que la historia del hombre, es la historia de sus medios y formas de producción, no se puede negar la importancia que tienen una serie de factores, que aunque difíciles de precisar con toda claridad, conforman el carácter estructural de las diferentes sociedades o culturas -- de tal suerte- que resultan características del medio geográfico y del momento histórico en que se suscitan.

Subsecuentemente la ideología, que es producto de estas formas de organización humana y el contenido psicológico-que esto entraña, darán como resultado una serie de actitudes o comportamientos "característicos" cuya comprensión puede -- realizarse a través del método histórico.

Los aztecas mostraban una marcada tendencia a comportarse ante las circunstancias que su vida rutinaria les ofrecía, bajo una serie de parámetros explicativos de carácter metafísico, puesto que no se regían por un principio de realidad; ya que todo estaba determinado por fuerzas supraterrerales -incluso su propia existencia- de tal suerte, que la religión se presenta casi espontáneamente como una forma eficaz -

sobre lo real encontrándose en ella todo género de explicaciones hacia detalles que a simple vista resultan desapercibidos como por ejemplo; una mujer no debería de probar los tamales que se pegaran en la olla ó cuando se estaban cociendo, ya -- que esto sería la causa de problemas de parto.

En estas formas de pensamiento encontrarían el sentido de la vida y la razón a su precario existir, sin tomar en cuenta la capacidad transformadora que tenían sobre la naturaleza, encontrando incluso en estas formas pre-filosóficas los elementos explicativos y empíricos para el tratamiento de los diferentes enfermedades, de las cuales destacan en este trabajo las de "carácter emocional", exponiéndose algunas formas de "tratamiento", utilizadas por los aztecas, donde el aspecto cosmológico del pensamiento mexicana, juega un papel primordial. La enfermedad en este sentido no es más que un reflejo de la lucha de fuerzas supra terrenales o simplemente de la voluntad de fuerzas divinas. Esto evidentemente era el resultado de la apremiante necesidad de encontrar explicación inmediata y práctica a los problemas que asolaban la comunidad -- náhuatl, incluso los concernientes al campo de la salud donde quedan comprendidos los aspectos de carácter "mental".

Dichas explicaciones inspiraron la formación de un "especialista" dedicado al manejo y "tratamiento" de dichos problemas, que en el campo de los problemas "afectivos", se -

caracterizaba por ser una especie de guía que mostraba el camino a seguir en la vida de los aflijidos mexicanos. Demostrando con ésto una forma de "psicoterapia", en el sentido práctico de sus necesidades más inmediatas, que tenían como fin primordial, reincorporar al individuo al sistema social en que se desenvolvían.

La religión se presenta como fuente "filosófica", en todos los órdenes del conocimiento y artes, de tal suerte que incluso es sustentada y utilizada por las clases en el poder con el fin de realizar un control ideológico-afectivo, sobre las masas del pueblo azteca. En este sentido se podría argumentar que ésta fue también la base generadora de algunos trastornos "afectivos", ya que se reprimía psicológicamente al individuo, generando problemas como los que caracterizan, la represión sexual, atentando subsecuentemente contra la libertad de las formas más íntimas y privadas de las personas.

Esta serie de cuestionamientos nos llevó a la elaboración del presente trabajo, teniendo como objetivo primordial realzar la importancia que tiene el método histórico en el estudio de algunos problemas que atañen a los conceptos de salud y enfermedad en la cultura náhuatl. Puesto que no resulta extraño observar, cómo una gran cantidad de prácticas actuales se encuentran ampliamente influenciadas por conceptos precolombinos, los cuales se observan con mayor claridad-

en las regiones menos influenciadas por la "civilización". - También es de nuestro interés demostrar la existencia de un "terapeuta empírico" en la cultura azteca, y cómo a través -- del conocimiento que adquiría en el Calmecac, era capaz de en frentar y curar enfermedades de "carácter emocional" con la - palabra (relación médico-paciente), subrayando la importancia que tenía para el enfermo mexicana la fuerza de la palabra, de cuyo manejo hacía gala de maestría el antiguo "médico-psicólogo-náhuatl", observando lo relativo a; como concebían la sa- lud y la enfermedad, su relación con el aspecto mental y la - importancia que tiene en este campo la religión, el curande- rismo y la brujería, además de las implicaciones sociales que presentaban en la cultura mexicana.

Para el efecto, plantearemos los siguientes puntos:

1.- La importancia de la teología como fuente básica del pensamiento cosmológico, del cual se nutrían los principios de la terapéutica encaminada al manejo de problemas, - que por sus "características", podrían considerarse del orden "afectivo".

2.- La existencia de algunos padecimientos en la -- cultura azteca, que por sus "características" podríamos clasifi- carlos en la actualidad, como pertenecientes al orden psicó- lógico. Para tal efecto tomaremos en cuenta; etiología, sin-

tomatología y evolución de algunos padecimientos de los mexicanos.

3.- La probable existencia de una serie de curanderos que por el número de tareas realizadas podían ser considerados del orden psicológico, y por las "cualidades que éstas presentaban, se les podían atribuir, a un "terapeuta empírico".

4.- La "palabra" en la cultura azteca como herramienta básica en el tratamiento de algunos padecimientos que por el "cuadro clínico" que presentaban, podrían considerarse como del orden de la psichistoria.

5.- La importancia del método histórico en el campo de la psicología, además de la relevancia que tiene éste en la comprensión de problemas actuales inherentes a la psicología de nuestro país, como son: su profundo misticismo religioso, la tendencia al manejo de una serie de prácticas primitivas como brujería, magia, shamanería, etc.

6.- La importancia que presentan las condiciones materiales ⁽⁺⁺⁾ de vida en la influencia de las formas de pensamiento-antes mencionadas- ya que antes que ser conciente se es ser social.

(++) como son: modo de producción, modelos de producción, - clases sociales, etc.

Para cuyo fin se hará una revisión bibliográfica, -- con el fin de acumular información y ordenarla en torno a los puntos antes señalados, para que finalmente expongamos dichos elementos investigados, buscando la relación que presentan -- con los elementos generales de la psicoterapia, sin tratar de profundizar en una escuela ó corriente en particular, ya que se correría el riesgo de analizar históricamente éstas y perder nuestros objetivos primordiales.

I. ANTECEDENTES

La religión y toda su gama de conductas ritualísticas, inmersas en conceptos mágicos y altamente fantasiosos, se refleja en todas las formas de comportamiento de nuestros antiguos mexicanos, y en donde los conceptos de salud y enfermedad, incluso las formas de tratamiento no escapaban a ella.

Dicha religión se presenta como marco referencial -- y fuente de conocimiento, proporcionando las "bases" que explicarían el Universo de cosas que les rodeaban, entontrando en ésto el sentido de la vida y de la muerte. Ideas que mostraron siempre su predominio sobre toda la comunidad, reflejando con ésto la crisis de la experiencia individual, cubriendo sus preocupaciones prácticas; denotando con esto último la importancia que tenía para nuestros primitivos.

"Esta cosmovisión constituía la modalidad rígida del pensamiento mágico azteca y se proyectaba en forma obsesiva - en todos los ámbitos de su cultura, aunque sí siempre envuelta en un halo de temores que generaban ansiedad y que creaban la necesidad de buscar una forma de neutralizarla o anularla; aparentemente ésto se logró con el establecimiento del rito -

en todos los actos, aún los más mínimos, de la conducta social, a juzgar por el ritual de los discursos ceremoniales, el de la sección umbilical ó el de la danza, por ejemplo". -- (c. 30 p. 184).

La magia siempre se ha visto revitalizada por un sin fin de cultos que en nuestros días está libremente administrado por el rancio resurgimiento de cultos vedados, antiguos, a medio entender.

En la magia las características del rito darán pie para clasificarlas, entre las buenas y las malas... Siendo el mito, no la especulación salvaje en torno a los orígenes de las cosas, ni es el resultado de la contemplación de la naturaleza. Dado que es la constatación histórica de uno de los sucesos que de una y para siempre, dan fé de la verdad de cierta forma de magia, aunque en ocasiones es una mera constatación de la cual tomó posesión un clan y la adoptó para sí.

La magia y la religión se basan estrictamente en la tradición mitológica y ambas existen en la atmósfera de lo milagroso y proveen de la sensación de poder a los miembros que la comparten, es en éstas donde se comparten un sin número de tabúes característicos que los diferencian de lo profano.

La diferencia entre la magia (dentro de lo sacro) y de la religión; la primera es una práctica compuesta de actos que son, tan solo, medio para un fin definido que se espera para más tarde. La religión viene a ser un corpus de actos y acontecimientos que ya son, por si mismos, el cumplimiento de su finalidad.

El arte práctico de la magia tiene su técnica limitada y circunscrita; el hechizo, el rito y el estudio del que lo celebra forman su repetida trinidad, la religión, con sus complejos aspectos y propósitos tiene que elaborar una técnica más compleja y no al alcance de todos por cierto.

Por último la relación que tiene todo esto con la ciencia, es que de alguna forma se trata de conseguir y buscar alguna explicación del universo.

Sirviéndonos como punto de referencia, para delimitar las diferencias que se presentan en las manifestaciones del pensamiento mágico, llámesele magia, brujería, religión, curandería, etc.

La importancia que tenían estos fenómenos, para los mexicanos es detallada, con gran claridad, por Soustelle (c. 2-p. 124) en los siguientes términos; "La religión en la cultura azteca, con su ritual minucioso y exigente, con su abundanu

cia de mitos, penetraba profundamente y bajo todos aspectos - en la vida cotidiana de los hombres, constituía una interpretación del mundo y suministraba una regla de conductas, daba un sentido total a cada instante de la existencia del pueblo - y su vida pública y privada; las etapas de cada vida en particular: el nacimiento y la muerte, el ritmo del tiempo, las artes y hasta los juegos, nada escapaba a su dominio. Como una poderosa armazón sostenía todo el edificio de la civilización mexicana.

Evidentemente; la idea que se tenía de la enfermedad y la salud no escapaba a estos conceptos. Incluso resulta curioso observar como mucho de estas "prácticas empíricas" de "curandería" subsisten hasta la fecha, como elemento medular en el manejo de problemas físicos y emocionales. Mostrando variantes mínimas que son producto de la adaptación al momento histórico en que se suscitan.

El aspecto ideológico de la clase en el poder en la antigua cultura azteca, sustentado en dichos principios cosmogónicos cuidaba de implementar y difundir este tipo de pensamientos ya que en la vida práctica, siempre se mostraba como un medio efectivo en el control masivo de este pueblo, con el fin de buscar un sentido existencial común que suavizara las fricciones dadas en el seno de esta comunidad, a causa de las desigualdades sociales que padecían los mexicanos, debido a la

estructura piramidal que organizaba dicha sociedad.

La religión se presenta entonces como un magnífico medio que da causa a las impotencias y sufrimientos de los aztecas, siendo la respuesta básica en la lucha contra la naturaleza. Tornándose en el opio de este pueblo (3), puesto que la religión se torna en el reflejo fantástico que proyectan en la cabeza del hombre, esas fuerzas materiales que gobiernan la vida diaria, un reflejo en que las fuerzas terrenas, revisten la forma de fuerzas supraterrrenales (4).

La religión generalmente se sustenta en un sin fin de mito historias que en los principios del hombre, eran transmitidas de generación en generación y generalmente por vía oral. Precisar con exactitud el origen de estas formas de pensamiento y subsecuentemente de la serie de prácticas empleadas en los tratamientos del pueblo azteca resulta complicado por la falta de evidencia histórica que se tiene el respecto sin embargo trataremos de ordenar a grandes rasgos el desarrollo que presentó la "filosofía náhuatl" con el fin de ubicar el desarrollo de nuestro tema.

Las primeras tribus de América estaban organizadas por medio de lazos consanguíneos; la unidad era el clan y cada uno de ellos tenía un nombre "totémico". Estos clanes unidos se convertían en una tribu (5) ligada por lazos de sangre,

en donde la ideología teológica era igualmente homogénea; generando un espíritu de unidad en el grupo proporcionando la fuerza suficiente, que aseguraría la subsistencia de estos -- primeros grupos humanos del continente Americano. Las creencias eran animistas en su mundo, todo era animado o inanimado, poseía un alma, todo tenía vida, sensación y voluntad. Por tanto los dioses tanto "buenos" como "malignos" tenían que -- ser propiciados, puesto que ellos eran los directamente impli-- cados en estos hechos, quedando los destinos de los poblado-- res en sus manos de tal suerte que para nuestros primitivos;-- existía la certeza de que poderes y fuerzas superiores y aje-- nas a él, lo dominaban y por tanto no podía ser dueño de su - existencia, ni de su muerte.

La cultura madre de la filosofía náhuatl, puede de-- cirse que es la cultura Olmeca (¿800 a.c. 600 a.c.?). Para - los aztecas éstos eran conocidos como el pueblo que viene en-- dirección en que sale el sol (sur de Veracruz y oeste de Ta-- basco).

La propia urbanización de los centros ceremoniales y las obras de escultura en piedras gigantescas, son indicado-- res de buena organización social, con un marcado principio re-- ligioso rector de la vida. Presentaban un culto felino, ado-- raban el jaguar, del cual eran apreciadas sus garras y quija-- das. Tenían conocimiento calendárico y tallaban el jade, mos

trando además, una tendencia a mutilarse, deformaban el cráneo y los dientes. Sobre las formas de tratamiento en el campo psicológico no existen indicios relevantes, pero es evidente que la teología ya se mostraba como fuente primordial del pensamiento de este pueblo, por los restos materiales que subsisten, siendo elementos de vital influencia en los tratamientos empleados por este pueblo en el "control" de sus padecimientos; esto que a partir del estudio de algunas representaciones plásticas confirman que hubo agricultores, guerreros, comerciantes, científicos ("sacerdotes y sabios" (6), siendo estos últimos los que muy probablemente se dedicaron al cuidado de la salud de esta población.

En esta cultura se inició el proceso que culminó en el nacimiento de una civilización.

En la Cultura Olmeca se generan con todo su misticismo, las bases para la formación de organizaciones como: Monte Albán, Cholula, Tajín, Tikal, Copán, Bonampak, etc., pero sobre todo la ideología que influenció y determinó el desarrollo de Teotihuacán. Al florecer estas culturas mesoamericanas, se dividen en dos ramas principales una maya y otra en la altiplanicie central (donde se desarrolla la filosofía náhuatl), las dos partes son alimentadas sin embargo, por la raíz común que es la cultura Olmeca, que en su florecimiento se transforma en una ciudad representativa de la tradición --

mesoamericana, y por tanto una de las principales fuentes de influencia Náhuatl.

Para los aztecas, Teotihuacán era el lugar donde se hicieron los dioses ó lugar de dioses (200 a.c. 900 d.c.); -- aquí se pueden observar las primeras ciudades templo. Es el inicio de los primeros centros religiosos con un marcado carácter majestuoso, con una marcada necesidad de demostrar la magnificencia de los dioses, que a fin de cuentas eran los -- protectores de los pueblos; todo esto se encuentra intimamente ligado con la idea de omnipotencia y grandiosidad de la comunidad que sustentaba este tipo de cultos, ya que además políticamente tenían cierto poder real con los grupos sociales más débiles que los rodeaban.

Un antiguo mito Náhuatl, recuerda cómo después de -- que el mundo había sido destruido cuatro veces consecutivas, -- los dioses se reunieron en Teotihuacán para hacer posible la aparición de un nuevo sol. Gracias a su sacrificio volvió a brillar la luz sobre la tierra. La figura del dios Nanahuatzín, que con decisión se arrojó al fuego para transformarse -- en sol, será un símbolo a lo largo de la evolución religiosa -- de los pueblos nahuas. Si por el sacrificio se restauraron -- el sol y la vida, tan solo por medio de ofrecimientos de sangre podrá conservarse cuanto existe: incluso ésto puede ser -- base para una mejor comprensión de las motivaciones que daban

lugar al sacrificio humano, como una práctica cotidiana de los aztecas.

Los Teotihuacanos realzaron la figura de Quetzalcóatl, dándole el lugar de una divinidad importante en el destino de sus vidas. Por tal motivo se observa que gran parte de su arquitectura está dedicada a esa deidad, desarrollando además una filosofía que explicaría esa imperiosa necesidad, de encontrar una medicina adecuada al tratamiento de la enfermedad, y cuyas características de tratamiento, sólo reflejaban la concepción mitológico-mágica del universo, señalando la presencia y poder de una fuerza superior -ajena a ellos- que dominaba en todos sentidos sus vidas. Decían saber de la existencia de los doce cielos, donde en el más alto estaba el gran señor y su mujer. (Ometecutli y Omecíhuatl). Teotihuacán era sin lugar a dudas una ciudad templo, donde los mecanismos que rigieron el sentir y pensar de nuestros antiguos era altamente religioso; ésto se refleja en su arquitectura y escultura, que son marcados testimonios que han podido librar bien la batalla del tiempo desgraciadamente ésto no ha sucedido con otros materiales, y por tal motivo hasta la fecha se desconoce con profundidad, las formas terapéuticas que utilizaban en la búsqueda de una higiene social apropiada; pero suponemos que esta función se encontraba en manos de los sacerdotes, de tal suerte, que tomaban en ocasiones simbólicamente el papel de Quetzacóatl, en la estructura autoritaria de este

pueblo, como representante máximo, siendo en este sentido una especie de guía espiritual para el pueblo teotihuacano; y por lo tanto un orientador y guía para cada ciudadano. Encontrándonos con los antecedentes ideológicos en los cuales las futuras culturas fundamentaron su respeto, temor y cariño ante la figura del sacerdote - y sobre todo - el papel que ocuparía - en la sociedad de los pueblos náhuas, en los problemas de salud, y en donde quedan implícitos los del orden mental.

Como se puede observar en la construcción de las primeras sociedades complejas del continente Americano; la religión del grupo fue uno de los factores cohesivos más importantes en el mantenimiento de la organización social.

No obstante, la caída de Teotihuacán, la fusión de - elementos antiguos nutridos por la tradición teotihuacana, y los que llegaron del norte, dieron lugar a una nueva etapa de florecimiento que sería un nuevo periodo cultural en Mesoamérica, y es así como después de un estado de confusión la nueva capital de la altiplanicie central fue instalada en Tula - construída fundamentalmente con los restos de esta esplendorosa cultura.

Tula, presenta la tradición Teotihuacana disminuída y modificada a través de nuevos elementos; pero siempre supera a Teotihuacán en grandiosidad y estabilidad, que se mani--

fiesta en sus realizaciones monumentales. Tula se consideró, ante todo, como la ciudad de Quetzalcóatl, puesto que un dios, un sacerdote y un gobernante con este nombre son el más feliz recuerdo de esta ciudad; aquí la leyenda describe el sacerdote Quetzalcóatl enseñando a los toltecas el modo de hacer penitencia al punzarse partes del cuerpo con espinas de maguey, pero rechazando el sacrificio humano siempre. Este sacerdote como elemento mistificado sería de gran importancia para la estructura religiosa de las futuras culturas, incluso muchos de sus rasgos morfológicos, el color de piel, barba, estatura y pelo (de carácter europeo) quedarían asociados a la figura divinizada, a tal grado que en los aztecas existió la preconcepción de que los españoles por ser blancos muy probablemente eran enviados directos de este sacerdote-dios, o bien que eran "él" mismo.

Los toltecas mostraban una marcada experiencia y conocimiento en lo que se refiere a las cualidades y las virtudes de las hierbas ya que conocían aquellas que les podrían traer algún beneficio en el caso del tratamiento de algunas enfermedades, conocían también las que resultaban ser venenosas ó dañinas e incluso tenían informes sobre plantas que no producían ningún efecto. Para algunos escritores, fueron los descubridores de la medicina náhuatl, y donde muy probablemente se desarrollaron toda una gama de conductas ritualísticas que desde el punto de vista de su concepción daría más fuerza

y poder a la cura del enfermo.

Dentro del campo de la astrología natural, también fueron ellos en la cultura náhuatl, quienes trataron de tomar cuenta de los días y de las noches para formar una especie de calendario. Y en base a la observación estelar y tomando como consenso explicativo toda su cosmología de la vida. Desarrollaron conceptos para diferenciar los ritmos de vida, como se observa en los textos de Bernardino de Sahagún (6).

"Al diferenciar los tiempos, determinaban cuales eran buenos y cuales eran malos, para lo cual compusieron 20 figurillas ó caracteres. También inventaron el arte de interpretar los sueños, y eran tan entendidos y sabios que conocían las estrellas de los cielos y les tenían puestos nombres, y sabían sus influencias y cualidades, y sabían los movimientos de los cielos, y ésto por las estrellas". (c. 6 p. 67).

Observándose una mayor claridad en la organización de tareas y por tanto resultaba más específica la labor terapéutica del sacerdote, en la búsqueda de la salud de la comunidad tolteca, definiéndose por tanto las funciones que debería de afrontar, dentro de la cultura náhuatl.

Tula vino a desaparecer a mediados del siglo XII, a causa de las constantes guerras y por las invasiones chichime

cas, que incendiaron y destruyeron la ciudad; obligando a sus habitantes a emigrar y es como algunos miembros se establecen en Culhuacán en la cuenca de México, mucha gente de ésta -ya dispersada- se mezcló con grupos nómadas venidos del norte -- dando lugar a un nuevo grupo social, que se levantaría en la Cuenca de México, como una nueva promesa, que llevaría al -- triunfo y dominio total de la cultura náhuatl, sobre el uni-- verso, a través de los hijos del sol, representados en la cultura azteca. No obstante la gran Tenochtitlán, sería el último ensayo realizado por nuestros antiguos, en la búsqueda de la grandiosidad y omnipotencia de la cultura náhuatl.

En ésta ciudad se sumarían y culminarían gran parte de los elementos del pensamiento náhuatl.

Los aztecas llegaron al Anáhuac -Cuenca de México- - en 1168 d.j. siendo los últimos en llegar y según sus propios conceptos provenían de Aztlán, "El país de color blanco", es decir, el país del amanecer o de los tiempos primeros -de donde se deriva dicho nombre- también se llamaron Tenochcas, por su caudillo Tenoch.

Se supone que venían dirigidos por cuatro sacerdotes y un jefe militar, lo cual sería un claro indicador de la -- prioridad que tenían el poder religioso en la organización social. El cómo vieron los aztecas, su llegada a la cuenca de-

México, lo relata con suma claridad el códice Matritense de -
la Real Academia de Historia, que dice:

Pero los aztecas por allá anduvieron caminando,
iban a buscar tierras...

¿Cuánto tiempo en las llanuras anduvieron?
ya nadie lo sabe.

Y cuando se volvieron los mexicas,
su dios les habló, les dijo:

- "Id volveos
al lugar de donde habéis venido"

En seguida, los aztecas comenzaron a venir hacia acá,
existen, están pintados, se nombran en lengua azteca
los lugares por donde vinieron pasando los mexicas,
y cuando vinieron los mexicas
ciertamente andaban sin rumbo
vinieron a ser los últimos

Al venir,
cuando fueron siguiendo su camino,
ya no fueron recibidos en ninguna parte.
Por todas partes eran reprendidos.

Nadie conocía su rostro.
Por todas partes les decían:

- "Quiénes sois vosotros?
¿De dónde venís?"

Así en ninguna parte pudieron establecerse,
sólo eran arrojados,
por todas partes eran perseguidos...

Y allí en Cahupultepec,
allí comenzaron a ser combatidos los mexicas,
se les hizo la guerra.

Y por eso luego pasaron los mexicas a Culhuacán... (c. 6 p. 158)

Bajo esta serie de antecedentes históricos, se esta-
blecerían las bases culturales, que serían el punto de parti-
da de toda una "filosofía" de la vida que inspiraría las for-
mas de tratamiento en los problemas de salud y enfermedad, de
estos antiguos pobladores del Continente Américo que fueron
los aztecas.

UNIDAD II
 ETIOLOGIA DE LA ENFERMEDAD EN LA MEDICINA
 NAHUATL

A la par del continuo desarrollo de la filosofía --- náhuatl, se pulimentan prácticas rudimentarias que se encontraban al servicio de los problemas de enfermedad en esta cultura. Dichas prácticas contaban con una extensa gama de elementos "teórico-mitológicos", que figuraban a manera de hipótesis ad-hoc, cuya función primordial, consistía en tratar de explicar los procesos que intervenían en la relación "salud-enfermedad", comprendiendo fenómenos como: las causas de enfermedad (donde existían varias causas para un mismo síntoma) tratamiento adecuado (siendo varios tipos, para una sola enfermedad), y además de la prevención, todo en conjunto comprendería una gran cantidad de conductas ritualísticas.

Uno de los elementos que eran considerados como causa de algunos de los procedimientos del pueblo azteca; se encontraban en la polaridad frio-calor, como componente básico de todos los elementos de la naturaleza, y de cuyo equilibrio armonico dependía de salud de los individuos; puesto que cualquier ruptura en dicha relación sería considerada como generadora de enfermedad de tal forma, que se planteaba en caso de

enfermedad como alternativa inmediata la restauración de dicho equilibrio.

En cuanto a la polaridad, como fuente explicativa de algunos padecimientos aztecas; no existe una validez ampliamente demostrada, siendo hasta la fecha un punto de profundas discusiones entre los estudiosos de estos temas.

Según Alfredo López Austin (14), no existe consenso en cuanto a que tengan su aparición en América o que sean de origen occidental, sin embargo, como fuentes para apoyar el origen americano de esta forma de pensamiento, menciona; las opiniones de los indios educados en el colegio de "Santa Cruz los que fueron interrogados por sus particulares conocimientos de la herbolaria primitiva, en distintas regiones, en donde se manejaban hierbas con propiedades térmicas.

Algunos de los principios "teóricos" de esta forma de pensamiento señalan lo siguiente:

"en el cuerpo humano el equilibrio es la salud, y la ingestión de alimentos apropiados significa la conservación de la armonía.

Una dieta sana, obliga en cada comida la inclusión de productos fríos y calientes, que unidos se neutralizan.

En la misma forma, cuando el cuerpo humano no se encuentra - equilibrado, es necesario administrar al enfermo alimentos o medicamentos de calidad contraria a la del mal, que restablecerán el orden. Esta adecuación, sin embargo, no es tan sencilla como pudiera creerse, porque en algunas ocasiones la - regla tiene excepciones y prescribe el uso de hierbas, que a primera vista pueden parecer contraindicadas". (c. 14p. 17)

"Las enfermedades frías, por regla general, se producen por la intrusión de la calidad fría (currier), que pueden llegar al organismo por medio de una corriente de aire en el momento en que el hombre se encuentra débil, o por ingestión de algún alimento frío.

"Las enfermedades de naturaleza caliente, en cambio, se generan en el interior mismo del cuerpo o provienen de la exposición prolongada a los rayos solares. Se manifiesta --- cuando el calor interno sale a la superficie en forma de erupciones de la piel, asperezas e irritaciones y puede provocar fiebre, aunque esto no es una regla universal. (ibíd)

Dichas polaridades muy probablemente partieron del principio dual de la existencia, que fue la base de la "filosofía" nahuatl, haciéndose patentes dichos principios en la cosmovisión azteca, para lo cual López Austin (14) argumenta lo siguientes:

El cielo y la tierra, concebidos respectivamente como gran padre y gran madre. El cielo, como es lógico, tenía una naturaleza caliente, mientras que la tierra, a la que pertenecían las nubes y la lluvia (recuérdese que vientos y nubes se originan en montes y cuevas) era de naturaleza fría. - Masculino cielo-calor y femenino tierra-frío, puede ser polaridades de un remoto origen, de pueblos cazadores y recolectores, proyectadas en todos los seres del mundo" (ibid p. 32)

De esto se puede deducir, que probablemente, el manejo de la polaridad climática era utilizado por los sabios aztecas en el entendimiento de algunos trastornos. De los cuales no podemos excluir los de carácter emocional, puesto que no habían establecido diferencias entre los orgánicos e inorgánicos.

Esta ideología, proporcionaría una gran cantidad de modelos explicativos para determinar las causas "dinámicas" - de algunos padecimientos como también los medicamentos apropiados, que curiosamente contaban con las mismas características de polaridad frío - calor, dando la impresión de que todas las cosas del mundo viviente o no tenían una cualidad --- fría o caliente.

Dentro del trabajo realizado por nuestros antiguos - "terapeutas empíricos", en problemas del corazón (emocionales),

resultaba de suma importancia.

El qué se hacía, con qué se hacía y como se hacía. - Y donde uno de los aspectos fundamentales, resultaba ser las tomas, que tenían "propiedades curativas" donde muy probablemente la polaridad climática prevalecía.

No obstante, dicha polaridad no resultaba ser el único modelo explicativo de los padecimientos "conocidos" por -- nuestros antiguos mexicas, ya que tenían otros más que en la mayoría de los caos no se contradecían, siendo más bien complementarios, en una suma de factores, que darían lugar al -- "cuadro clínico".

Otro elementos explicativo en la etiología de las enfermedades resultaban ser los aires:

A. ECHACAME (AIRES)

"Echacame (aires son seres individuales dotados de - voluntad, de inteligencia y de memoria de ellos, algunos sólo pueden ver; otros sólo perciben colores o sonidos, sabores o contactos. Vagan dispersos en el aire, y se refugian, para - descansar, en cuevas, honduras de pozos o en remansos. Están constantemente atormentados porque se dan cuenta de su degradación y de las causas que la motivaron, y por esto, aborre--

cen el descuido y la pereza en las personas; por lo que a los descuidados y perezosos, les arrojan una de las enfermedades siguientes: mal de ojo, mal de oído, catarro crónico, parálisis facial y cualquier enfermedad de la piel.

"Los aires menos degradados se mueven en el cielo -- próximo al decimo tercero, pero a medida que su degradación -- se acentúa se van acercando al mictlán, a donde, se arrojan -- y perecen, pues allí no podrán salir; sin embargo, mediante -- un esfuerzo unánime de los cinco aires diferentes éstos pue-- den acercarse y juntarse, y juntos atravesar la forntera del -- cielo decimo tercero. En el instante mismo en que lo atravie -- san se vuelven perceptibles, porque han logrado integrarse en un solo ser humano, tal como lo logra el Tlohque Nahuaque.

"Estos seres humanos que repentinamente aparecen en un lugar del cielo decimo tercero, son o llegar a ser, hom-- bres superiores, porque durante su permanencia en los cielos-- descubrían muchos secretos del universo y entre estos los se-- cretos del bien" (c. 9 p. 32)

Los aires, especie de espíritus errantes, a conse--- cuencia de sus deficiencias llevadas en vida; eran motivo de algunos males, que en la actualidad, son el centro de aten--- ción de la psiquiatría y la psicología modernas. Como por -- ejemplo: resulta ser el caso de la parálisis facial.

En cuanto al mal de ojo (tal como lo conocemos), no se ha podido determinar si éste tiene un origen nahuatl o fue traído por los españoles durante la conquista. Pero sí se puede asegurar que los aztecas, manejaban un concepto similar utilizado frecuentemente como elemento explicativo, para algunas enfermedades, que muy probablemente contenían trastornos emocionales, dadas las características de estos fenómenos.

Sin embargo, estos aires no tendrían la importancia que se les atribuía a los dioses, en el origen de algunas enfermedades. Puesto que a los dioses el pueblo adjudicaba una mayor cantidad de poder, de tal forma que de ellos dependía la vida y muerte de cualquier persona.

Los dioses objeto de culto, dominaban en todos los aspectos de la vida cotidiana, eran eje central donde girarían, los conceptos de salud y enfermedad, manejados por el antiguo "sabio" mexica; que cuando encaraba problemas que por sus características resultaban ser emocionales, realizaban el papel de "terapeuta-empírico" ¡único! siendo, el espejo o guía que compone los rostros.

B. LOS DIOSES COMO AGENTE DE ENFERMEDAD

Es evidente que la función de los dioses no sólo se centraba al trabajo dedicado a la "creación" como resulta ser

el caso del dios Ometéotl, creador del universo según la creencia azteca.

Titlacahuan, en su aspecto de señor de la fortuna, - era el dios más temido y más implorado para la consecución o la conservación de los bienes, entre los que, claro está, destacaban la salud y la vida.

La actuación de los demás dioses se encontraba determinada por esta voluntad suprema, de la que parecen haber sido simples ejecutores. Mictecacihuatl y Mictlantecuhtli; la señora y el señor del inframundo de los muertos, llamaban a su reino a quienes debían tener un oscuro fin común. Tras la incineración de su cuerpo; los muertos viajaban por un camino que pasaba por ocho lugares de tormento y concluía en un noveno en el que el individuo desaparecía.

Huitzilopochtli, el dios solar, y su compañera Cihuacóatl Quilastli, elegían a los hombres y a las mujeres que habrían de acompañar al astro en su diario camino. Tláloc y Chalchiuhtlicue, también escogían a sus servidores, que habrían de transformarse en los seres acuáticos y aéreos, habitarían estos los montes, en particular el llamado tlalocan, - verdadero paraíso de vegetación. El señalamiento de estos servidores se hacia por medio del rayo, sumergiéndolos en rios y lagos o provocándoles la muerte por lepra, enfermedades venereas, sacrificios en honor a los dadores de la lluvia

u otro tipo de defunción que en alguna forma pudiera relacionarlos con el agua.

Las muertes enviadas por los dioses solares y acuáticos, y por su puesto las enfermedades que a ellas conducían, eran consecuencias en buena parte de los casos de una vida virtuosa que atraía la mirada de los dioses.

Una conducta reprobable, la envidia de una divinidad o simplemente un acto de voluntad que en última instancia se podía atribuir a Titlacahuan, motivada la acción de dioses, como los Tlaloque, etc., poseedores de particulares medios de daño; gota, tullimiento, lepra, enfermedades venereas, hemorroides, sarna, parálisis facial, que ejercían por lo común en días o sitios a ellos sagrados.

El tiempo, regido por el tonalpahualli o calendario de 260 días que se combinaba con el Xiuhpohualli, el de los años de 365 días también determinaba, aún cuando no fatalmente, la llegada de las enfermedades y sus remedios en un proceso general de sucesión de lapsos fastos y nefastos, condicionados en gran parte por la influencia de las divinidades. Debilidades adquiridas por el día del nacimiento, por ejemplo, la tendencia a la embriaguez o la cobardía, se contaban al lado de lapropensión a los accidentes, debida a la falta de cuidado en uno de los cinco días postreros del año de 365 días.

Seres místicos subordinados a los dioses, entre --- ellos los mismos muertos que habían sido elegidos por las divinidades solares y acuáticas, podían causar también enfermedades a los mortales, y animales mensajeros. Llevaban la mala nueva del próximo fin de la vida o arrastraban a las profundidades de las aguas a los pescadores de los lagos.

Las apariciones fantasmales, algunas de ellas manifestaciones del propio Titlacahuan, ponían a prueba a los hombres para otorgarles fortuna, desgracia o humillación por su cobardía.

La creencia en la voluntad divina como última instancia generadora de enfermedad o de muerte o la de una importancia participación de los seres sobrenaturales en los accidentes de salud, no excluía en forma alguna la búsqueda de una etiología fundada en la observación de la naturaleza y de las consecuencias del comportamiento en la normal actividad del organismo. No quiere decir esto que todas las obseraciones condujesen a un certero resultado; pero las explicaciones racionales del origen de la enfermedad son abundantes en los registros históricos.

la forma tan pulimentada de la estructura religiosa muestra por sí misma, el desarrollo de toda una organización humana, que necesitaba de una ideología desarrollada, encami-

nada a justificar y mantener el equilibrio social (independientemente de que fueses conciente de este fenómeno o no), - puesto que resultaba clara la sistematización de tareas, y el dominio de unos cuantos hombres, sobre otros muchos.

El bajo nivel de las fuerzas productivas; que generarían un profundo sentimiento de impotencia, aunado a sus características históricas, que además proporcionaban sensaciones de inferioridad, fueron la fuente social de este gran edificio religioso, donde todo quedaba comprendido y por tanto controlado, además proporcionaba las ideas de grandeza y omnipotencia, que resultaban vitales para la elaboración de un espíritu de solidaridad entre los mexicanos, que era necesario en la sustentación de la política expansionista, que este pueblo venía manifestando.

El concepto de salud y enfermedad, no escapaba de esta ideología teológica de la existencia, por tal motivo, al relatar dinamicamente la etiología de la enfermedad, no resulta nada extraño que argumentaran, textos como el siguiente: - "Chilauipiltin, era una diosa que anda por el aire apareciendo cuando quiere, causa enfermedades entre los niños e incluso en ocasiones penetra en humanos de adultos" o por ejemplo Tlazoltéotl y sus compañeras presidían el amor carnal, además de que estaban intimamente relacionadas estas deidades con enfermedades de carácter sexual (que resultaba ser una --

parte de las relaciones sexuales) es decir, estos dioses se encargaban de hacer el bien y el mal, que eran en síntesis, los premios y castigos para nuestros antiguos mexicanos.

C. NAHUALLI (NAHUAL)

Dentro de los seres secundarios acarreadores de "males" como en el caso de los aires, que son de suma importancia para el entendimiento de las enfermedades de carácter, emocional, se encuentra el nahualli. Algunos historiadores, como es el caso de Germán Somolinos que recopila datos donde se describe este fenómeno, nos señala que los trastornos "emocionales" en la mayoría de los casos, son producto de la introducción del Nahualli al corazón, "llevando al sujeto a la perdición anda corriendo a tontas y a locas"

El nahual se considera como un ser que habita en el cuerpo sin abandonarlo nunca. Es sumamente inteligente y siempre despierto. Cuando la voluntad, la inteligencia y la memoria duerne, lo que sucede cuando el individuo está durmiendo o dedicado a trabajos rutinarios, el nahualli cuida del cuerpo, y en caso necesario, le dicta ordenes que el cuerpo obedece precipitadamente; el nahualli solo tiene ojos, y con ellos ve en los sueños; como no tiene voz, cuando quiere hablar hace uso de la voz del cuerpo, más por ser éste tan torpe, solo se le oyen incoherencias; cuando la inteligencia ca-

rece de datos para establecer relaciones entre el presente y el futuro consulta a su nahualli, y este responde siempre, muchas veces acertadamente.

"Todos llevamos una gota de sangre divina uniformemente distribuida en la sangre, en la carne y en los huesos del hombre sano, pero en el hombre gravemente, enfermo, o en el que está a punto de iniciar un acto heroico que ponga en peligro su vida, esa sangre se acumula en el corazón, y la agonía se concentraba en una gota, que tiende a desprenderse del cuerpo: la muerte sobreviene precisamente en el instante en que esta se desprende para ir a alimentar al padre sol; en él la gota de sangre se activa y después de algún tiempo, es arrojada a una pareja de esposos, los cuales forman un nuevo ser." (c. 9 p. p. 32)

David Esparza ⁽⁹⁾ de la idea de que el nahualli; tomaba las funciones de una especie de conciencia, independiente y ajena al individuo, que entraba en acción cuando la atención de este bajaba, manifestándose a través de comportamientos "torpes", que en ocasiones no se lograban entender.

Finalmente el autor nos hace notar la importancia que tenía el corazón, como un determinante de la vida, para tener una idea general de los afectos que podría acarrearle al individuo una relación desarmónica entre ambas partes.

Sin embargo existen más ideas en torno a las características del concepto Nahualli (nahual), puesto que no se ha podido determinar con precisión sus orígenes, incluso se observa, que en la actualidad Nahual, tiene implicaciones que connotan la idea de hombre-animal, sobre todo en grupos indígenas, donde todavía prevalecen algunos valores de carácter náhuatl.

"Existen en los pueblos mesoamericanos anteriores a la conquista ideas y creencias sobre estados que pudieramos llamar anímicos, que en algún momento podrían ser confundidos y de hecho lo fueron por los primeros misioneros que se enfrentaron al problema, con ciertos aspectos de lo que en nuestra civilización se considera como alma.

"Sin embargo, cuando se analizan estas creencias por lo general todavía conocidas de modo incompleto, se descubre que, en su casi totalidad, corresponden a conceptos polivalentes de relación hombre-animal o cosa, como el nahualismo y el tonalismo en los cuales se trata de un supuesto componente del organismo constituido por elementos con fuerza superior, con posibilidades de corporizarse, -el nahual o el tonal-, pertenecientes a la propia estructura corporal del individuo, aunque no puede fijar su localización anatómica exacta, pero capaces de producir peso, calor e incluso resplandor nocturno a la vez que ejercen enorme influencia mágica sobre la vida -

y el destino del ser el cual está relacionado.

"Se dice también que el Nahual se apoderaba de la razón de nuestros antiguos, cuando se introducía en sus corazones, e incluso los llevaría a tomar actitudes y comportamientos ilógicos". (c. 13)

Como se puede observar el fenómeno nahualli tenía -- gran número de acepciones, que parecen en ocasiones contradecirse, sin embargo tiene algo en común esta pluralidad de -- ideas, y es precisamente, que el nahual puede ser causa de muchos daños, donde la enfermedad y la "locura" misma no están excluidas.

No sólo las fuerzas ajenas y desconocidas para el azteca eran causa de enfermedad sino que además él mismo podría ser causante de malestar. Por tal motivo para nuestros antiguos mexicanos, se consideraban como enfermedades buenas, a las causadas por fuerzas divinas, mientras que las originadas por la "voluntas humana" se consideraban como enfermedades "males" La diferencia "cualitativa" residía en que las originadas por los dioses eran purificadores del "alma" mientras las otras -- no.

D. LOS HOMBRES DAÑINOS.

"Entre los nahuas prehispánicos los magos maléficose-
 eran llamados "hombres búhos" -Tlatlacatecolo- y se creía que
 los orígenes de sus poderes eran el nacimiento bajo un signo-
 propio del Tonalpohualli y el aprendizaje de las "malas artes"
 Los procedimientos de daño eran muchos; algunos tocaban o mi-
 raban fijamente las cosas para perderlas, otros causaban la -
 muerte de los dueños de las casas pintando paredes; los "pre-
 paradores de fuegos" pronunciaban conjuros contra la víctima-
 y quemaban su efigie; las mujeres se desprendían de sus pier-
 nas para causar daño, y esto puede interpretarse, tal vez co-
 mo un medio para volar (y con el aire dañar), dos son sin em-
 bargo, los recursos más notables; la posibilidad de transfor-
 marse en animales para causar daño o sea el nahualismo, cuya -
 creencia persiste, y el uso del brazo de una mujer muerta en-
 su primer parto para amortecer a los moradores de la casa que
 pretende robar.

Otros perjuicios que se creían provenientes de los -
 hombres no estaban ligados a su voluntad.

"Si, el mal de ojo no es una herencia del Viejo Mun-
 do, sino más bien un paralelismo americano, es muy probable -
 que gran parte del daño causado, fuese, como hoy, involunta-
 rio.

"Los hombres de vida licenciosa perjudicaban también sin proponerselo, a sus semejantes más débiles por proyección de entidades nocivas, y la conducta del cónyuge disoluto causaba grandes disturbios en la salud de su compañero." (c. 14 pp. 33-34)

Según Bartolomé de las Casas: estos hombres búho --- (Tlacatecōtl) son hombres nocturnos, que andan de noche gi--- miendo y espantando, son hombres enemigos.

Según Enrique Cárdenas,⁽¹⁵⁾ se les han puesto muchos- apelativos, pero más les conciernen; Teipitzani, "el que sopla la gente" (a propósito de los vientos), "el que hechiza a la gente: Tetlachihuani, "el que embruja a la gente" y así Por su condición no consiguen "una vida dichosa y terminan --- siempre ajusticiados por el pueblo.

"Dañaban de diferentes maneras, de las cuales las principales son: se sangran sobre la gente mientras desean su desaparición, los que tocan o miran fijamente los objetos para perderlos, los que causan la muerte de los dueños de su casa pintando las paredes de ésta, quienes preparan el fuego en tanto pronuncian conjuros contra la víctima y queman la -- efigie de ella, quienes danzan con la palma de la mano, por-- tando el brazo de una mujer muerta de parto, mientras, amorte cen a los moradores de un lugar que se pretende robar, lugar donde también violan y cenan con tranquilidad". (c. 2 p. 167)

"El nahualli tenía el poder de transformarse en otro ser y cuya labor en la comunidad, puede ser tanto benéfica -- cuanto málefica. (c.15 p. 25)

La complejidad con que se maneja el mundo nahuatl -- provoca el surgimiento de personajes especializados en muy di^uversos procedimientos sobrenaturales, quienes constituyen en su conjunto prácticamente una institución de primer orden en vida del pueblo. Clasificados en estirpes, los magos se catalogan según el tipo de actividad que ejecutan, aún cuando -- cabe aclarar que la separación entre ellos nunca resulta tajante; antes bien, en ocasiones desempeñan varias funciones.

El reflejo fantástico de una realidad, que por el de^usarrollo de las condiciones materiales de existencia, resulta^uba ser bastante cruda y ruda, se suavizaba a través de una -- ideología "característica", observando en ella un abuso de -- conceptos animistas, donde la esencia de la realidad no se -- encuentra manifiesta sino oculta, siendo los hechos concretos meras apariencias de estos fenómenos.

Sí esto era el marco de referencia en que se desarro^ullaría el pensamiento náhuatl, resulta evidente que los pro--blemas de salud y enfermedad, donde quedan implícitos todos -- los problemas de carácter psicológico, no escapaban a dicha -- situación. Nada extraño resulta entonces, que todas las al--

ternativas a los trastornos conductuales, trataran de concebir las a través de fenómenos cosmológicos, en donde dichos -- trastornos serían el reflejo, de una serie de luchas o mandatos de fuerzas divinas, ajenas al individuo (que padecía esta serie de alteraciones), por ende la solución no radicaba en -- pel, sino en el conocimiento o dominio de esas fuerzas, ya -- sea de carácter divino o no.

Dichos elementos a pesar de no ocupar un lugar en el espacio, siempre - a decir de los aztecas - se encontraban -- junto a ellos, y esta serie de situaciones quedarían plenamente explicadas y ampliamente justificadas, en todo el aparato-religioso elaborado por ellos mismos.

UNIDAD III

FORMACION DEL "TERAPEUTA EMPRIRICO" AZTECA

El destino del futuro terapeuta azteca, se encontraba predeterminado desde su nacimiento, ya que el día en que viniera al mundo definía su destino. Por este motivo el niño al nacer, era examinado por un sacerdote-ahiuin, que se encargaba de ver las probabilidades de tener un buen futuro ó en su defecto lo contrario, en este caso se trataba de persuadir el fatal destino con una serie de técnicas mágicas, como bautizarlo en un día propicio, para tratar de neutralizar todos los probables efectos nocivos. Las fechas de nacimiento eran cíclicas, y cada día tenía un dios protector y eran representados por 20 signos en donde las predestinaciones hechas en virtud de esta cuenta, tenían una seriedad ceremonial, para otorgar el patrono ó protector al recién nacido.

Para Sahagún (11) significaba el condicionamiento del nuevo ser a una serie de actitudes, como: tipo de vida, posibilidades de éxito dentro de una vocación, riesgos durante su vida, determinación de la salud y del tipo de enfermedad que con frecuencia sufriría. De ahí su importancia en la medicina primitiva.

La influencia del calendario sobre la vida de nuestros antepasados se ve claramente en el siguiente párrafo.

"Los ciclos más importantes a la práctica médica -- eran; Los nacidos el primer ciclo, no padecerían hambres ni enfermedades, si su conducta para con los dioses era correcta, no eran castigados, con "mala suerte" ó enfermedades físicas, que generalmente resultaban ser el destino, para los nacidos en el segundo ciclo. El tercer ciclo se caracterizaba por -- miedosos y débiles y morían por rayos ó ahogados. Los del -- cuarto ciclo podían prostituirse, el séptimo es el más importante, porque en el nacen los hechiceros -que en algunos casos resultaban ser los terapeutas empíricos- y los nigromantes -brujos-. En el octavo, los padres tendrían muchos hijos pero todos morirían siendo niños. El noveno caracterizaba a los enfermizos y con marcada tendencia a morir repentinamente.

Los que iniciaban su enfermedad en el onceavo, quedaban totalmente deshauciados y por lo contrario los nacidos en el doceavo, podrían sufrir toda clase de caídas y nunca estarían enfermos. Los nacidos el 15avo., no podían evitar tener mala suerte y este tipo de destino no podía cambiar. Los del 10avo. serían nigromantes (brujos) ó hechiceros y utilizarían un sentido maléfico. Sus acciones las realizaban mediante -- transfiguración en animales, que entre los indígenas eran considerados de mal agüero, eran malos y se distinguían por su -

cabellera, mal cuidada y era donde radicaba su poder" (c. 11-pp. 42-44).

Como se puede observar ya se manifiesta un tipo de explicación sobre las causas fundamentales de algunos trastornos físicos y emocionales que padecían los aztecas, dado que una de las formas de determinar las causas del mal, vendría a ser precisamente la fecha de nacimiento.

Esta misma circunstancia sería a su vez determinante para la formación del futuro "terapeuta" y sacerdote náhuatl puesto que la fecha de su nacimiento, sería el punto de partida para valorar el papel que deberían de desarrollar en su futura formación, al cuidado de la salud, del pueblo azteca - de tal suerte-, que los falsos sabios o terapeutas charlatanes se identificarían -en gran parte de los casos- por la fecha de nacimiento. Por la cual se hacía necesario que un sacerdote pronosticador de los destinos, rompiera el maleficio propiciando con ésto un desarrollo productivo y positivo, para aquel individuo que según estos ciclos de nacimiento, estaba determinado a vivir en una posición contraria.

Todo joven (pilli), tenía desde su infancia la oportunidad de conocer de cerca la orden sacerdotal, puesto que se educaba en un Calmécac sin embargo parece ser que el sacerdocio sólo estaba abierto a los miembros de la clase dirigen-

te. Aunque Sahagún (7) insiste en que algunos provienen de familias pobres, sin embargo es posible que de manifestarse disposiciones excepcionales para el sacerdocio en un joven del colegio de barrio, sus maestros pueden transferirlo al Calmécac.

"El "novicio", literalmente el "pequeño sacerdote", - estaba consagrado a Quetzalcóatl, dios por excelencia de los sacerdotes. Si después de haber llegado a la edad de veinte años, decidía no casarse y abrazar en serio la carrera sacerdotal, se convertía en tlamecazqui, "sacerdote" y podría desde entonces llevar este título venerado.

"La mayor parte de los sacerdotes probablemente no ascendían más allá de este grado. Cuando tenían la edad requerida, asumían funciones permanentes pero secundarias, como eran las de tocar el tambor ó ayudar en los sacrificios; ó también, colocados al frente de una "parroquia", acababan apaciblemente su vida dirigiendo los servicios de un templo de barrio (donde existían grados).

"Otros por el contrario, llegaban al escalón superior. Recibían el título de Tlenamacac (designatarios más altos de la iglesia azteca). En la cúspide de esta iglesia reinaban confortablemente dos sacerdotes, uno dedicado a la oración de Tlaloc y otro de Quetzalcóatl.

"De estos sacerdotes, partía toda una estructura de labores y de puestos, que iban de mayor a menor, conformando una pirámide organizada, donde la mayoría iba a ocupar los -- puestos más insignificantes.

Los objetos sagrados, el mobiliario y las propieda-- des de los templos tenían un tesorero, encargado de cuidar la riqueza, que por lo demás resultaba ser inmensa y se encontra-- ba representada por: edificios tierras, estatuas, inmuebles, instrumentos de culto, además de las ofrendas de productos -- alimenticios y de vestidos que los fieles suministraban sin -- cesar, motivados por un temor irracional al castigo, no de -- las fuerzas públicas, que era insignificante en comparación -- con el que se le tenía a los dioses. Además de que el quedar bien ante los ojos de dios se transformaba en una necesidad -- para ellos.

Los colegios sacerdotales disponían de tierras de -- cultivo que hacían trabajar ó que representaban, y recibían -- una parte del tributo proveniente de las provincias sometidas.

La prodigiosa abundancia de ritos había llegado a -- ser tal que una multitud de sacerdotes se ocupaba -- puesto que la división del trabajo era necesaria-- de atender sólo a tal-- o cual tarea material.

La mujer no estaba absolutamente excluida del sacerdocio; aunque su papel dentro de esta estructura no era tan relevante. Torquemada precisa que algunas de esas jóvenes sacerdotisas habían hecho votos para uno o varios años -parece que los votos nunca eran perpetuos- con el fin de obtener algún favor divino tal como el de sanar de una enfermedad ó hacer un buen matrimonio. Al cuidado de ancianas y adoctrinadas por ellas, las jóvenes hacían el servicio del templo, - ofrecían incienso a las imágenes de los dioses al caer la noche, a media noche y al alba, tejían los mantos para los sacerdotes y los ídolos". (c. 2)

Cabe mencionar, que los niños desde su nacimiento tenían determinado el lugar donde estudiarían y para tal efecto los padres dedicaban al hijo a la deidad que protegía dicha escuela. Las características de las escuelas serían variadas, existiendo dos grupos principales que constituidos por el Calmécac y el Tepochcalli, en el caso de las mujeres existían el Calmécac y el Tepochcalli, en el caso de las mujeres existían el Calmécac y el Ichpochcalli, en los diferentes colegios con estos nombres se impartían carreras que resultaban muy distintas unas de otras, ya que se impartían conocimientos de guerra hasta cuestiones artísticas como la danza y la música y - en donde el sacerdocio no quedaba excluido.

En estas formas tan pulimentadas de organización, se

muestra lo importante que resultaba ser el orden y el equilibrio social para los aztecas mostrando preocupación por aquellos problemas que atentaran contra este tipo de "homeostasis" social; viéndose en la necesidad de emplear todos los conocimientos que las circunstancias les permitían, para tratar de buscar su control, formándose en ocasiones grupos de "especialistas", en las escuelas que se abocaban a la enseñanza, que resultaba ser característica, dependiendo de las posibilidades del estudiante.

El problema de salud y enfermedad mental, no escapaban a esta situación, desarrollándose grupos de "sabios" (que se observan a lo largo de los antiguos legados escritos por los conquistadores), Estos estudiosos se iniciaban en el Calmécac, y en el transcurso del desarrollo como "profesionistas" terminarían por conformar su personalidad, dando lugar a una clase de terapeuta-empírico ¡único! en su clase; Donde el consenso de la prefilosofía náhuatl de marcado carácter cosmológico, sería el principio rector de sus pensamientos. Pero a pesar de estas limitantes este "sabio", desarrolla la capacidad de fungir como "espejo", donde reflejarían sus "rostros" los necesitados, y es como a través de la palabra "confronta" al propio individuo, buscando en ésto una alternativa a sus deficiencias. Esto se observa con mayor claridad en los textos de Sahagún escritos en estos términos:

"El "sabio" -hablando de las variadas profesiones -- existentes entre los indios- es como lumbre ó hacha grande, - espejo luciente y pulido de ambas partes, buen dechado de los otros, entendido y leído; también es como camino y guía para los demás. El buen sabio, como el buen médico remedia bien - las cosas, y da buenos consejos y doctrinas, con que guía y - alumbraba a los demás, por ser él de confianza y de crédito, -- por ser cabal y fiel en todo; y para que se hagan bien las cosas, da orden y concierto con los cuales satisface y contenta a todos respondiendo al deseo y esperanza de los que se acercan a él, a todos favorece y ayuda con su saber" (c. 12. - - p.p. 64).

Este tipo de escritos no deja de despertar en nosotros la idea; de que probablemente el manejo de la transferencia y de la contra-transferencia, resultaba ser un fenómeno, - que llamara su atención constantemente. Partiendo del hecho de que estos "sabios" curaban primordialmente con la palabra, independientemente de las cosas que se asociaban con ésta, como solían ser; las tomas, los unguentos, rezos, conjuros, amuletos, etc. Como sucede hasta la fecha en algunos lugares -- del país con los "curanderos".

En los escritos formulados por Fray Bernardino de -- Sahagún (12) los cuales fueron realizados cuidadosamente y -- cernidos a través de un triple cedazo, cuyas fuentes resulta-

ron ser Tepepulco, Tlatelolco y México, dicha información recibida se intercalaba para ver si había concordancia en las diferentes informaciones, rechazando lo incierto y lo dudoso: y por tal consideramos que tiene consistencia y validez histórica.

Estos "sabios" como eran llamados, y en quienes se centraba una gran cantidad de elementos psicoterapéuticos, -- mostraban una serie de caracteres que los diferenciaban de -- los demás según estudios de Sahagún.

Dentro de estas características destacaban las siguientes:

1) "El sabio, una luz, una tea, una gruesa tea que no ahumea".

A la luz siempre símbolo de vida, se le añadía la sabiduría y la calidad de su trabajo puesto que no humea. Esto llevado a su actividad como guías y orientadores, habla por sí solo de la capacidad que tenían para el manejo de problemas.

2) "Un espejo horadado, un espejo agujerado por ambos lados",

Para León-Portilla, (12) era una especie de cetro -- con un espejo horadado en la punta, que forma parte del atavío de los dioses y les servía para mirar a través de el la tierra y las cosas humanas.

Esta forma divina se transformaba en una cualidad, -- del terapeuta empírico, es decir la capacidad que tenía de -- ver sobre las cosas humanas era precisamente lo que los distinguía de los demás, redituando beneficios a la comunidad.

3) "Suya es la tinta negra y roja, de él son los có dices, de él son los códices".

Lo rojo significaba vida y conocimiento, lo negro -- muerte y representa lo desconocido, obviamente que el control de ambas polaridades se obtenía a través de la experiencia y conocimiento, que traducido a la práctica empírica, resultaba ser de gran utilidad para el paciente.

4) "El mismo, es escritura y sabiduría".

5) "Es camino, guía veraz para otros".

Este punto es fundamental en la demostración del psicólogo empírico, ya que en el se marcan claramente las necesidades del paciente de tener un tipo básico de orientación ó -

tratamiento, por parte de una persona desarrollada y experimentada especialmente para éste tipo de problemas, dando probablemente la base para una mejor adaptación hacia el medio socio-cultural de nuestros antiguos.

6) "Conducir a las personas y a las cosas, es guía en los negocios humanos".

En este sentido se profundiza y se aclara más, la función ya mencionada en el punto anterior, observándose con mayor claridad la preocupación de estos "terapeutas-empíricos", hacia los problemas emocionales que en el campo de las relaciones sexuales como se puede apreciar, eran bastante amplios.

7) "El sabio verdadero es cuidadoso -como un médico- y guarda la tradición".

En este caso se observa una marcada preocupación, en caminata al desarrollo de técnicas, para una mejor relación entre médico y paciente.

8) "Suya es la sabiduría transmitida, él es quien la enseña, sigue la verdad".

9) "Maestro de la verdad no deja de amonestar".

10) "Hace sabios los rostros ajenos, hace a los - - otros tomar una cara -(una personalidad)-, los hace desarro--llarla".

Para León-Portilla en este punto se observa una actividad característica del psicólogo, ya que la cara como en el caso de los griegos se le da un carácter de personalidad.

Se observa también como a través de la palabra, transformaban las actitudes de las personas, cambiando su comportamiento hacia su medio social, de tal forma que se le consideraba otra persona. Y curiosamente una nueva persona que superaba a la anterior.

11) "Les abre los oídos, los ilumina".

Este terapeuta empírico, muy probablemente hacía que su paciente tuviera una mayor y mejor percepción de sus pro--blemas. (aumentando su capacidad autocrítica).

12) "Es maestro de guías, les da su camino".

El terapeuta-empírico, les indicaba la mejor manera de afrontar sus problemas, tomando claro está, sus propios valores culturales, como parámetros de referencia.

13) "De él, uno depende".

Muy probablemente en el establecimiento de la relación médico-paciente por su formación cultural, tendían a establecer dependencias terapéuticas con bastante frecuencia. - Esto se comprende claramente dado que este "Sabio" era representante directo de Dios, y el pueblo azteca dependía mucho - de estas imágenes divinizadas. (dioses).

14) "Ponen un espejo delante de los otros, los hace cuerdos, cuidadosos; hace que en ellos aparezca una cara (personalidad)".

Aparece aquí el Tlamatini ó sabio en su calidad de - moralista. Para León Portilla (analizando las Palabras); Tezcaviani "que pone un espejo delante de los otros". El elemento central del compuesto es tetezcatl: espejo, hecho de -- piedras labradas y pulidas, que como dice Sahagún, "hacían -- (reproducían) la cara muy al propio", de tezcacal se deriva el verbo tezcavia que con el prefijo te significaba "poner un espejo a otros", finalmente la decinencia ni, da al compuesto - el carácter principal de "te-tezca-via-ni": "el que a otros pone un espejo". Y aparece luego lo que se busca al poner ante los otros un espejo: "hacerlos cuerdos y cuidadosos". Una vez más encontramos aquí un marcado paralelismo entre el pensamiento moral común de los griegos con el de los pueblos pre

colombinos; La necesidad de conocerse a sí mismo (de Sócrates)". (c. 12 p. 68)

Estos fenómenos, dejan una clara impresión del sometimiento del paciente a la "confrontación".

15) "Se fija en las cosas, regula el camino, dispone y ordena".

16) "Aplica su luz sobre el mundo".

17) "Conoce -(lo que está)- sobre nosotros (y) la región de los muertos.

18) "Es hombre serio".

19) "Cualquiera es confortado por él, es corregido, es enseñado".

Es una clara muestra del poder que tenía la palabra de estos hombres además de sus potencialidades terapéuticas.

20) "Gracias a él la gente humaniza su querer y recibe una estricta enseñanza".

21) "Conforta el corazón, conforta a la gente, ayuda, remedia, a todos cura".

En estos puntos donde se "clasifican" las principales funciones del "sabio" de los cuales existían algunos que por las características de su trabajo, he llamado de forma -- convencional "terapeuta empírico".

Los historiadores al globalizar, este tipo de conceptos, dan una visión que aparentemente dista mucho de la que se trata de exponer, puesto que parten de una posición generalizada, al interpretar estos puntos, realzando la importancia que tienen como premisas o lineamientos; que distinguen una buena enseñanza y subsecuentemente darían un buen estatus al enseñante. En este sentido queda comprendida la posición individualizada que se trata de marcar, ya que no solo quedarían implícitas las formas de comunicación que se mantenían entre "terapeuta empírico" y enfermo, sino que además se está haciendo mención de todas las formas de comunicación que se mantenían por parte de los mexicas.

Por lo tanto se considera que la forma convencional del manejo de estos datos, no se contrapone con la posición generalizada que sustentan la gran mayoría de los historiadores; sino que se complementa con la posición que se trata de mantener en el presente trabajo. No se puede negar que el --

"sabio" que se encargaba de curar a los enfermos, no solo se mostraba preocupado por el manejo de males "orgánicos" sino - que además llamaban su atención los problemas de carácter - - "emocional". Es evidente que para el manejo de estas situa-- ciones debió contar con una serie de experiencias y conoci- mientos previos, que adquiría en la escuela (Calmécac), y en- donde estos 21 puntos resultaban ser los principios rectores- del continuo aprendizaje, y se reflejarían en la vida prácti- ca como un repertorio de conocimientos adquiridos con el fin- de poder afrontar con mayor facilidad, los problemas que se - presentarían en la vida cotidiana.

Por ejemplo, para José María Kobayashi (7): "el hombre es un haz de posibilidades en espera de que se le trace - algún cause, y en señalarlo consiste precisamente la educa- ción. El propio término "educar" -sacar fuera lo que está -- dentro (de un hombre) - lo expresa muy bien. Pero también es verdad que la educación es una empresa llevada a cabo confor- me a un concepto de hombre y de vida, peculiares en cada cul- tura o de cada comunidad humana aplicados por medio de la edu- cación a cada uno de sus miembros. Sin ellos toda educación- se malograría inevitablemente.

"El concepto que tenían los mexicas del hombre como- persona, lo expresan lecnómicamente dos frases del náhuatl; in extli, in yóllotli, esto es, el rostro y el corazón. Para los

mexicas el corazón era el manantial de toda acción y movimiento. Por eso practicaron el sacrificio ritual, para ofrecer - al dios sol el corazón como alimento divino y lo más precioso que el hombre podía darle. Al mismo tiempo él era la máxima expresión de la persona que está dentro de él. El rostro era aquello que el hombre persona se enfrentaba al mundo exterior; manifestando su yo interior. Este concepto del hombre era el punto de partida del pensamiento mexicana sobre la educación".- (c. 7 p. 111)

Con respecto a los problemas de salud y enfermedad - es importante hacer notar, que para los aztecas el centro del equilibrio afectivo y emocional, residía en el corazón. Del fragmento anterior se podría sintetizar: que el "Tlamatini"- (sabio) que apunta a una cierta idea de "lo humano", como calidad moral, se mostraba ampliamente preocupado, por el estado emocional ó psicológico de los pacientes, así como de sus padecimientos físicos, que sin embargo no fueron su único objeto de atención, ya que también se mostraba preocupado por - el entendimiento de fenómenos existenciales, políticos y económicos.

No resultaba extraña la presencia de personajes falsos, que trataban de suplantar estos atributos con una gran cantidad de mañas que los llevarían a un nivel de ineficacia, que se detectaba con rapidez por el pueblo azteca; que con el

tiempo desarrolló un cuadro de caracteres, que eran comunes a este tipo de "sabio falso" (como lo nombraban) que gustaba de engañar a sus pacientes. La contraposición de estos Sofistas es señalada por Sahagún de la siguiente manera:

- 1) "El falso sabio; como médico ignorante, hombre - sin sentido, disque sabe acerca de dios".
- 2) "Tiene sus tradiciones, las guarda".
- 3) "En vanaglorias, suya es la vanidad".
- 4) "Dificulta las cosas, es jactancia e inflación".
- 5) "Es un río, un peñascal".
- 6) "Amante de la obscuridad y el rincón".
- 7) "Sabio misterioso, hechicero, curandero".
- 8) "Ladrón público, toma las cosas".
- 9) "Hechicero que hace volver el rostro".
- 10) "Extravía a la gente".

Se entiende que más que ayudar al paciente, lo des-- controlaba, enfermandolo más, aumentando sus problemas.

- 11) "Hace perder a los otros el rostro".

12) "Encubre las cosas, las hace difíciles".

13) "Las mete en dificultades, las destruye".

14) "Hace perecer a la gente misteriosamente acaban con todos". (c. 12 p. 73).

Como se puede observar, era la contrapartida total - del "filósofo" puesto que se mostraba incapaz de dar la mínima curación. Incluso podía considerarse como un agente de enfermedad, ya que en no raras ocasiones eran los causantes de accidentes y catástrofes sociales, ante los ojos de los aztecas, por tal motivo.

El "verdadero" sabio azteca se mostró preocupado, en la reintegración de los enfermos al complejo aparato social - mexicana, de tal forma que buscaban una apertura más amplia a través de la orientación de la propia experiencia, buscando - en base a esto una mayor consideración hacia su propia persona, siendo de mayor utilidad a la población, a la cual pertenecía.

A partir de estos hechos no podemos dejar de pensar en los puntos básicos que señala Rogers (40), que definen de forma específica y clara el proceso terapéutico, que incluso podríamos encontrar en el trabajo desarrollado por estos antiguos mexicanos, de acuerdo a las necesidades y posibilidades-

concretas, acordes al momento histórico en que se desarrolló Tenochtitlán.

Dichos puntos señalan lo siguiente:

1. Que dos personas estén en contacto.
2. Que la primer persona (paciente) se halle en un estado de desacuerdo interno, de vulnerabilidad o de angustia.
3. Que la segunda persona (terapeuta) se halle en un estado de acuerdo interno, al menos durante las entrevistas y en relación al paciente.
4. Que el terapeuta sienta consideración positiva incondicional respecto del paciente.
5. Que el terapeuta experimente una comprensión empática del marco de referencia interno del paciente.
6. Que el cliente perciba -aunque sea en mínimo grado las condiciones 4 y 5. (c. 40 pp. 34)

Estos serían los puntos básicos, necesarios y suficientes, para conciderar que se ha establecido un proceso que evolucione terapéuticamente y cuya validez se constata en el mayor o menor aprendizaje de los individuos.

El agradecimiento hacia la efectividad del terapeuta en la cultura azteca, queda plasmado en los puntos antes mencionados de igual forma quedan señalados algunos aspectos del falso terapeuta, que no presentó ninguna utilidad práctica, - hacia las necesidades de salud de este pueblo.

UNIDAD IV

TLAMATINIME Y TONALPOUHQUI

En el campo del conocimiento actual, no se ha precisado con toda claridad, el personaje dedicado a las labores - de carácter psicológico, de tal suerte que se atribuya dicho papel al Tlamatinime y al Tonalpouhqui, siendo éstos los elementos medulares de los cuales parten las diferentes ideas en torno a las primeras formas rudimentarias de tratamiento psicológico.

El Tlamatinime, encuentra sus raíces etimológicas de la lengua náhuatl; mati saber y tla = algo, de las cuales se formaba la palabra tlamatini (c. 26 p. 122) que significaba - "sabio", que al pluralizarlo sería Tlamatinime = sabios.

Con respecto a el sabio dador de vida, Alma Eliza--- beth del Rio nos refiere lo siguiente: "existen indicios muy reveladores de la existencia de una función especializada en - hacer que el individuo definiera este "rostro" y se desarrollara.

"Esta labor era ejercida por el sabio-filósofo teno-

chca, el Tlamatinime, quien con este papel personificaba por decirlo así, al terapeuta de la conducta, correspondiente al psicoanalista de nuestros días, (....) el sabio que hace tomar a otros una cara y desarrollarla, esté funcionando no sólo como pedagogo sino como psicólogo, y la palabra náhuatl -- para designar el sabio. Tlamatinime, en tanto que psicólogo lo hallamos, según León Portilla, en Teixcuitiani o Teixtomañi, denominación que se refiere a un buen psicoterapeuta" (c. 30 p. 281)

No obstante que resulta ser un tanto aventurada la interpretación de Alma Elizabeth del Rio, en el sentido, de que refiere un psicoanalista y un psicoterapeuta que atribuye a León Portilla, en el trabajo realizado por el antiguo sabio azteca, no deja de ser interesante, además de que valida nuestras ideas en torno a este personaje.

Del Rio en una posición arriesgada, respecto a este personaje explica lo siguiente: "La referencia de que gracias al filósofo náhuatl la gente humaniza su querer, significa que el individuo aprende a querer, lo que es bueno para él y para los que los rodean (....) León Portilla señala que esta función del sabio es puramente en el sentido moral, pero nos hace suponer que en sentido psicológico correspondía a -- que el Yo, ya fortalecido, busca medios expresivos para manifestar sus impulsos en forma más racional, más adecuada, en -

otras palabras, más realista, más humanas por así decirlo".
(ibid, p. 282)

Aunque no compartimos literalmente la idea de Del Rio, si existe un consenso, que incluso se reafirme en las palabras del propio León Portilla, en cuanto a que este antiguo sabio, hace sabios los rostros ajenos, los hace tomar una cara y desarrollarla, puesto que es como un espejo donde los otros pueden observar su rostro, humanizando su querer. Es el Tlamatinime, que en la vida práctica desarrollaba una especie de psicología rudimentaria, que de alguna forma sería el antecedente histórico de nuestra psicología contemporánea.

La contrapartida de este antiguo sabio, sería precisamente el mal sabio (visto en el capítulo anterior), que se le denominaba como Teixpoloa que significa aproximadamente -- "quien pierde a los rostros ajenos" y cuyo origen lo atribuye del Rio, a un tipo de pensamiento dualista, en donde cualquier cosa tiene su contrapartida, expresándolo en los siguientes términos: "El que el hombre de la cultura prehispánica haya dividido todo lo que existe en dos partes antagónicas y complementarias a la vez no es casual, pues se basa en una apreciación objetiva de la realidad, el día y la noche, arriba y abajo, derecha e izquierda, mujer y hombre, y en el orden subjetivo transfiere esa visión de la realidad aun plano psicológico separando el placer del displacer, lo bueno de lo

malo, lo pasivo de lo activo, el Yo del No-Yo..... este tipo-
de pensamiento no es privativo de una cultura o de una ideolo-
gía particular, sino que es universal." (ibid p. 193)

Siendo el Teixpoloa el que; hace volver el rostro, -
extravía a la gente, hace perder el rostro, etc., es decir és
te sería el personaje que no ofrecía ninguna actividad prácti
ca al pueblo azteca, siendo poco útil para satisfacer las ne-
cesidades subjetivas de estos antiguos nahuatl.

Por lo cual concluiríamos; que el Tlamatinime, den-
tro de la vida cotidiana de los aztecas, tomaba el papel de -
"Psicólogo", de forma rudimentaria y empírica, pero resultaba
ser útil a las necesidades prácticas de estos antiguos pobla-
dores, ayudando a mantener la homeostasis de esta sociedad, -
al reintegrar a los individuos que -desde el punto de vista -
de sus patrones de comportamiento social- resultaban "anorma-
les".

Otro personaje de origen náhuatl, al cual se le atri
buye un papel de carácter psicológico, es el Tonalpouhqui, --
que desde el punto de vista de Somolinos, sería el anteceden-
te histórico del psiquiatra contemporaneo en América, ya que
la serie de tareas empíricas encaminadas al manejo de proble-
mas de salud, se podrían esquematizar desde un punto de vista
nosológico, ya que se contaba con ciertas formas de diagnósti

co, pronóstico y tratamiento.

Para demostrar la importancia que tenía este personaje dentro de los problemas de salud y enfermedad mental en la cultura azteca, Germán Somolinos D'Ardois parte de lo fundamental que resultaban ser los augurios y las abuciones en el campo de acción de este antiguo terepeúta empírico, para lo cual nos refiere lo siguiente: "una serie de situaciones presentes en la mentalidad indígena prehispánica, provocadas por las creencias mágicas tradicionales, convertidas en augurios, más o menos similares a los presentes en otras culturas, pero cuya existencia, mantenida por una fe inalterable sobre su realidad, de lugar en ocasiones, a que el afectado por dicha situación caiga en cuadros claramente psicóticos, (.....) aunque no todas son capaces de crear estados patológicos de la mente, ni hay que suponer que todos aquellos afectados por -- augurio desfavorable habían de trastornarse, (.....) El fondo activo de estos augurios es puramente mágico, basado en creencias empíricas y tradicionales, pero su efecto sobre las -- mentes que lo sufrían, es indudable;" lo llevaba a enfermar de esa alma". (c. 13 pp. 17-18)

En este fragmento el autor nos refiere, el panorama global de las condiciones subjetivas, socialmente dadas que precisamente generarían la necesidad práctica de un tipo de tareas, que eran características del Tonalpouhqui, que tiene-

como significado literal, -según D. Sullivan (26)- "el calculador de los destinos", este personaje es tocado indirectamente por Fray Bernardino de Sahagún, al tratar el tema de los -augurios en su Historia General, en los siguientes términos:-

"El médico no puede acertadamente aplicar las medicinas al enfermo sin que primero conozca de que humor, o de qué causa -- proceda la enfermedad: de manera que el buen médico conviene sea docto en el conocimiento de las medicinas y en el de las enfermedades, para aplicar convenientemente a cada enfermedad la medicina contraria y por que los predicadores y los confesores médicos son de las ánimas, para curar las enfermedades espirituales conviene que tengan experiencia de las medicinas y de las enfermedades espirituales; el predicador de los vicios de la república, para enderezar contra ellos su doctrina y el confesor, para saber preguntar lo que conviene y entender lo que le dijeren tocante a su oficio conviene mucho que sepan lo necesario para ejercitar sus oficios; ni conviene se descuiden los ministros de esta conversación, con decir que -entre esta gente no hay más pecados que borrachera, hurto y -carnalidad, (...). Para predicar contra estas cosas, y aun para saber si las hay, menester es de saber cómo las usaban entiendo de su idolatría, que por falta de no saber esto en --- nuestra presencia hacen muchas cosas idolátricas sin que lo -entendamos." (c. 29 p. 8)

Esto es parte de los fragmentos elaborados por Saha-

gún, en sus tesis tendientes a conservar los valores culturales del pueblo azteca, que por esos tiempos eran destruidos - sin medida alguna, por los conquistadores del nuevo continente. Puesto que los augurios y las abusiones siempre fueron - vistos como una forma de brujería, que debería ser destruída - lo mismo que todo aquello que de alguna forma sintieran, se - relacionara con ésta.

Germán Somolinos da un lugar en la historia de la sa lud y la enfermedad mental en México, al Tonalpouhqui, y lo - describe de la siguiente forma: "Existía el psiquiatra. La - misma fuente informativa nos relata como el hombre afectado - por un augurio -siempre amenazador o desagradable- acudía pa - ra consolarse, para recuperar su tranquilidad, para conjurar - lo, a los servicios del intérprete de los destinos, el tonal - pouhqui, que mediante palabras suaves, le explicaba los moti - vos del augurio, indicaba lo que era necesario reunir como re medio, le ofrecía su ayuda para ofrendar al dios que había en - víado aquella seña de su enojo y en conjunto brindaba sus bue nos servicios para hacer cambiar la voluntad divina y liberar al paciente (....) La terapéutica -no obstante, los muchos -- elementos farmacológicamente activos empleados-, tenían como - fin principal aplacar el enojo divino, o bien desviar sus --- efectos, y en otros casos trataban de ser dirigida directamen - te al órgano rocido (....) La presencia del enfermo indica, - por el mismo hecho de su situación patológica, la infracción-

de preceptos que rigen la sociedad, por alguno o algunos de los actos producidos en el seno de la comunidad. Este quebrantamiento de las normas se refleja en el buen curso de las cosechas, en los resultados de la guerra, en los fenómenos atmosféricos y, en general, en todas las manifestaciones vituales del grupo. Por esta razón el enfermo, infractor de los principios, perjudica al grupo, y su salud debe ser obtenida lo antes posible". (c. 13 pp. 18-19)

El Tlamatini y el Tonalpouhqui, resultan ser los personajes de la antigua cultura azteca, dedicados al tratamiento y manejo de problemas que desde nuestro punto de vista, podrían clasificarse, en el campo de la salud y la enfermedad mental.

Sin embargo, estos no serían los únicos personajes dedicados a los problemas de salud en general, ya que como los antiguos textos lo manifiestan; la variedad y tipos de especialistas era muy extensa, en este sentido López Austin, señala lo siguiente: "Pese a que los límites entre la magia, la religión y el empirismo no eran tan claros en los procedimientos terapéuticos, parece haber existido en la época prehispánica una tremenda especialización. Tanto los textos referentes a la vida anterior a la conquista como los que nos muestra la del siglo XVII, mencionan clases de médicos con el nombre específico de un procedimiento. Entre ellos se distin

guen el Tetonalmacani, tetonaltiqui o tetonallaliqui, encargado de hacer que los pacientes, particularmente niños, recuperasen el alma-tonalli que habían perdido. El teopatiani presionaba el paladar de los niños con la idea de que esta acción provocaría el reacomodo de la fontanela. Se hablaba también del que pintaba figuras en el cuerpo del enfermo antes de provocar una sangría o para curar la disentería; (....) - del que extraía por succión las enfermedades que se convertían en papel, pedernal, piedras u otros objetos; del encargado de reducir fracturas de huesos; del que curaba a los picados de alacrán del que presionaba con los pies calientes las partes doloridas, y así la lista crecería más de lo cincuenta (....) La especialización debió de haber diversificado la posición social de los distintos médicos. La gama pudo haber ido del estimado hierbero al delincuente tetlaxiliqui, que en forma oculta hacía abortar a las mujeres; del práctico curandero poseedor de los que creían prácticos conjuros, al místico señalado por el rayo que tenía que dedicar su vida entera a la medicina de Tláloc; de las parteras que bailaban públicamente en las grandes celebraciones religiosas, al que contrataba humildemente su técnica y sus pies callosos para, después de haberlos calentado directamente al fuego, pasar sobre los músculos cansados de los que se habían excedido en el trabajo." (c. 14 pp. 37-38)

Los textos citados nos presentan una visión muy gene

ral, de la profunda sistematización de tareas, encausadas a la solución de los problemas de estructura de esta sociedad, representados parcialmente en los problemas de salud, que incluso abarcaban el campo de la terapéutica preventiva, manifestada en la profunda preocupación de estos antiguos, dada a través de prácticas rudimentarias, encaminadas al entendimiento de una extensa gama de hechos, que pudieran proporcionar información de las situaciones que se presentarían en el futuro, observandose gran cantidad de conductas supersticiosas fundamentadas en un enorme aparato ideológico de carácter teológico -cosmológico- que incluso, sería el elemento medular de la teoría médica Náhuatl.

ciendo por lo tanto una desigualdad social puesto que no toda la riqueza era compartida equitativamente, de tal suerte que la lucha de clases se reflejaría en la educación de los mexicanos, ya que parte de los aspectos culturales ganados durante tantos años no eran compartidos por todo el pueblo, puesto que se delegaba la cultura en manos de unos cuantos; que de alguna forma tenían algún nexo con la clase en el poder, parcializando con ello, la educación y en consecuencia se hacía de ésta una forma de poder, de tal manera que no resultaba nada raro que argumentaran "que la historia debería de quedar guardada, ya que si la gente se enteraba de ésta, se hecharía a perder, y entonces la tierra andaría torcida".

Dentro de este grupo de privilegiados, que podían tener acceso a la cultura se encontraría el "sabio, donde quedaría a su vez comprendido el médico sacerdote, preocupado por el manejo de las diferentes enfermedades que padecían los antiguos mexicanos. Dentro de este núcleo de personas se comprenden aquellas que se dedicaban en ocasiones al manejo de problemas, que desde nuestro punto de vista presentan una inclinación hacia el plano afectivo.

Es obvio que no puede hacerse una división tajante en base a la labor que realizaban, puesto que la intención en -- aquella época no era la de formar especialistas, pero consideramos, debió existir un grupo de personas que presentaban una-

mayor facilidad para el desempeño de alguna de las labores --- arriba mencionadas.

Los diferentes historiadores al realizar su interpretación de la importancia y función del "sabio" náhuatl, marcan una posición generalizada de estos aspectos englobándolos en la función educativa de una parte de la población, pero que no se opone ó contradice, al llevarla al campo de la relación médico-paciente con un sentido mas particularizado ya que finalmente una concepción ideológica tiene que reflejarse en las -- relaciones humanas más sencillas que la sustentan.

En cuanto a este "sabio", que se decía "el filósofo--- náhuatl, es quien enseña a la gente a adquirir y desarrollar - un rostro" -que es frecuente como concepto, en la medicina - - náhuatl-. Por tanto, el sentido de la palabra rostro aplicado al yo de la gente, obviamente no se debe entender aquí anatómicamente, sino de forma metafórica como lo más característico, - lo que saca del anonimato a un ser humano. rostro es, pues, para los Tlamatinine (terapeuta empírico) la manifestación de -- un yo que se ha ido adquiriendo y desarrollando por la educación. Y como nueva comprobación de esto encontramos que cuando se describe al engañador o sofista se dice que es "quien -- pierde a los rostros ajenos", así como "quien los hace desviar se". Puede, por consiguiente, concluirse que rostro connota -- aquí lo que caracteriza la naturaleza más íntima del yo pecu -

liar de cada hombre.

Por tanto el rostro es el reflejo del yo que va a diferenciar una persona de otra, dándole carácter de únicas, dentro del grupo social en que se desenvuelven. Por tanto no podemos dejar de pensar que al particularizar el fenómeno, la cara es el lugar donde se encuentra; las características cognositivas, afectivas, volitivas y físicas de un individuo, de tal suerte que los diferencia entre sí.

La cara muy probablemente fue el punto de referencia para el sacerdote (preocupado por la relación enfermedad-salud) ya que ha decir de ellos una persona al trastornarse "andaríaperdida, a tientas y a locas, con el corazón perdido....". Este juicio se tomaba probablemente a partir del cambio de actitudes del individuo, observándose una transformación en su rostro, que en ocasiones era tan extrema que la persona suponíanse encontraba poseída por algún ser o dios.

El centro de equilibrio del rostro se encontraría en el corazón, que por lo que escriben los historiadores podía --suponerse, era el núcleo donde recidían las diferentes emociones. León Portilla señala la importancia del corazón de la siguiente forma:

"Un segundo texto nos aclarará ahora el sentido del -hóllotl; corazón, que forma también parte del difrasismo que -

trataremos de estudiar:

"Por eso das tu corazón a cada cosa
sin rumbo lo llevas;
Vas destruyendo tu corazón.
Sobre la tierra, ¿Puedes ir en pos de algo?"

El "dar su corazón a algunas cosas" equivale en el --
texto" a ir uno en pos de algo".

Se refiere así el corazón (yóllotl) -voz derivada de-
la misam- raíz de ollín, movimiento al aspecto dinámico, "bus-
cador", del yo. Esta misma idea, realcionada con el máximo --
anhelo que puede anidar en el corazón del Tlamatini-hallar la-
poesía y el saber- se encuentra bellamente expresada en otro -
poema, en el que el corazón se identifica con el yo ansioso de
cantos:

"Ladrón de cantares, corazón mío,
¿dónde los hallarás?
Eres menesteroso,
como de una pintura, toma bien lo negro y lo rojo (el saber)
Y así tal vez dejes de ser un indigente".

"Pintando este poema al corazón del sabio como "un -
menesteroso" y "ladrón de canteres", deja ver simultáneamente-
que el sentido de corazón es señalar el dinamismo del yo, que-

tratando de llenar su propio vacío, busca, anhela y roba los cantos.

"Puede, pues, concluirse sobre la evidencia de los textos educidos, que in ixtli, in yóllotl (cara, corazón) es un clásico difrasismo náhuatl forjado para connotar lo que es exclusivo del hombre; un yo bien definido, con rasgos peculiares (ixtli; rostro) y con un dinamismo (yollotl: corazón) que lo hace ir en pos de las cosas, en busca de algo que lo colme a veces sin rumbo (a huicpa) y a veces hasta dar con "lo único verdadero, en la tierra", la poesía, flor y canto.

"Y así como hay rostros bien definidos y corazones -- que laten con fuerza, hay así también caras borrosas y corazones que se han perdido a sí mismos. Por esto, tu cara tu corazón, en el pensamiento náhuatl define a la gente. Es el equivalente de lo que, según nuestro modo occidental de pensar, -- llamamos personalidad. Sólo que, conviene repetirlo, valiéndose del difrasismo los tlamatinime que acuñaron esta idea, -- aunando metafóricamente dos aspectos fundamentales del yo: su fisonomía interior y su punto de energía, hicieron saltar la chispa de la comprensión, que lleva a vislumbrar lo que es la persona.

Y hay que añadir, para juzgar en todo su valor la concepción náhuatl de la persona, que ésta se nos presenta en es-

trecha armonía con lo que se ha ido descubriendo acerca del carácter intuitivo del pensamiento de los tlamatinime. No es -- una definición a base de género y diferencia específicos. Es una mirada viviente, que a través del rostro apunta a la fisonomía interna del hombre y que en el palpitar del corazón descubre simbólicamente el manantial del dinamismo y el querer -- humanos. Y como consecuencia de esto, encontramos que la idea nahuatl del hombre, en vez de ser cerrada y estrecha, deja -- abierto el camino a la educación concebida como formación del rostro de los seres humanos y como humanización de su querer.- Y tan llegó a ser esto una idea hondamenta arraigada en el educador náhuatl, que se le vino a llamar teix-tlamach-tiani" el que enseña a los rostros de la gente".

"El que hace sabios los rostros ajenos,
hace a los otros tomar una cara,
los hace desarrollarla.....
Pone un espejo delante de los otros, los hace
cuerdos, cuidadosos,
hace que en ellos aparezca una cara.....
Gracias a él la gente humaniza su querer
y recibe una estricta enseñanza".

"En este sentido, enseñar a 'tomar el rostro" y "humanizar el querer" de sus educados parece haber sido la meta buscada por los maestros del Calmecac. Y es que sólo formando un

auténtico rostro y corazón en cada hombre, podría éste escapar se del sueño de tlalticpec, para llegar a dar con su propia - verdad. Únicamente así encontraría al fin la senda que lleva a "lo verdadero de la tierra", a la respuesta con flores y cantos que ofrece un velado sentido al misterio de vivir y sufrir en tlalticpac (sobre la tierra)." (ibid. pp. 190-192)

León Portilla nos muestra la existencia de una serie de términos donde se trata de concebir o describir una serie de fenómenos de comportamientos, en estas ideas se observa implícito el concepto de personalidad, y como a partir, de una serie de elementos explicativos que llevan dentro de sí esta idea, buscan la esencia de una gran cantidad de hechos que - comprenden las diferentes formas de interacción de los anti---guos mexicas, tratando de explicar situaciones como las mismas diferencias individuales, que desde el punto de vista de sus elementos teóricos, se entendían como el resultado de la fragmentación de huesos humanos por parte de Quetzalcóatl, al escapar del mundo de los muertos y después de haber resucitado.

Sin embargo, la preocupación hacia el manejo de pro - blemas concretos como resultaba ser la enfermedad mental, existía de tal suerte que muchas de sus figurillas quedaron como - testimonio. En este sentido German Somolinos D'Ardois apunta: "En referencia a la localización orgánica de la enfermedad mental, es necesario recordar que el concepto náhuatl del hombre,

el sentido de personalidad se admite caracterizado por la imagen conjunta de "rostro y corazón". León Portilla-autor que más a trabajado sobre la identidad de este concepto- nos muestra ejemplos repetidos en textos originales de donde extrae frases como estas; "hablaré a vuestro rostro, a vuestro corazón", "vuestro rostro y vuestro corazón lo sabían", el hombre maduro es "dueño de su rostro y de su corazón comprensivos" y el educador, el que transmite y tiene la sabiduría, busca en los demás "hace sabios los rostros y fuertes los corazones".

"Para nuestro rastreo psicológico es necesario advertir que el binomio "rostro corazón" significa en concepto náhuatl lo que actualmente, según León Portilla, podría expresarse como: fisonomía moral y principio dinámico del ser humano. El dueño de su rostro sabio es un hombre fisonómicamente-cabal cuya faz refleja su rectitud y el dinamismo del individuo. El propio León Portilla demuestra etimológicamente como el vocablo yollotl, corazón, deriva de la misma raíz, que ollin, movimiento, para indicarnos como este órgano preside la moralidad, o más bien, la inquietud interna del individuo. Por lo tanto para el hombre náhuatl, en un sentir muy cercano al aristotélico de nuestra cultura occidental, es el corazón y no el cerebro, el origen o motor de todos nuestros sentimientos, actividades y pasiones, corazón que puede desviarse tocarse e incluso ser perdido en ciertos casos patológicos, en los cuales era necesario actuar recuperándolo o enderezándolo para po

der reincorporar al paciente a su estado normal.

Esto nos lleva a pensar que tal vez la situación más-psiquiátrica de toda la patología prehispánica sea aquella que hizo el nombre de Yollopoliuhqui que recoge Sahagún en sus Paralipómenos, traducible como: el que ha perdido el corazón, --- pérdida que cuando conocemos lo que el corazón representaba en la vida afectiva y emocional de los mexicanos prehispánicos, -- tenemos que admitir equivale a lo que hoy, entre nosotros se -- conoce habitualmente como "el que ha perdido la cabeza", a su -- vez sinónimo de haber perdido el juicio, tanto en el aspecto -- moral como en el de la conducta. Garibay traduce el texto --- náhuatl del paralipónemo de Sahagún en la siguiente forma:

No comprende, no ve, no oye, no es advertido, no es enseñado-- no es persona de esfuerzo, tú no comprendes, no ves, no oyes -- no eres advertido, no eres enseñado. Tú tienes el corazón tor-- cido, obras a tontas y a locas, eres un trotahuertos, has em-- briagado tu cabeza, has perdido la cabeza de beodo, tienes la- cabeza destornillada. Tienes la cabeza desguanzada. Eres un- pintadillo, tienes la cabeza hueca, eres un borrachazo andas -- como quién comio hongos estupefacientes, eres un (hombre de la biotes, un (hombres) de orejotas enfermas, de orejotas tapa-- das, eres un imbecilón, un tontonazo zoquete, eres un zurdazo, andas golpeándote el pecho, andas saltando y cantando, andas -- arrastrándote de casa en casa, eres mala cabeza, eres mal man- cebo, andas poniendo acechanzas y persecuciones, andas con ca- bellos partidos por medio, eres tornadizo con cualquiera a to- do viento, lleva y trae, eres chismoso, tienes lengua falaz y -- encarnizada, hechizas a la gente, embrujas a la gente, esta-- fas a la gente, desdichado enfermo del pescuezo.

(Angel Ma. Garibay "Paralipómenos de Sahagún Tlalo- can Vol II)

"Otro dato que sirve para reafirmar la localización-cardíaca, supuesta por los pueblos prehispánicos en los casos de alteración mental. El viajero, expuesto a los peligros y -augurios, debe llevar para su ayuda entre otras cosas (según lo indica el libellus), una flor de Yolloxochitl, la más efectiva medicina para el corazón". (c. 13 p. 28)

El problema de la enfermedad mental por tanto era --abordado por los aztecas desde un punto de vista orgánico, es decir, el corazón resultaba ser el centro de todas las afecciones de carácter psicológico.

La práctica del sacrificio, los llevó a tener un conocimiento empírico de la anatomía de este órgano, además de -que probablemente se dieron cuenta -en base a los hechos- de -la importancia que tenía para la vida, por esto no resulta raro el culto que giró en torno al corazón ya que en ocasiones -éste se transformaba en sinónimo de vida. Por tal motivo gran par

te del conocimiento herbolario que había desarrollado, junto con la práctica médica de los sacerdotes está enfocado principalmente al corazón.

La forma como se relacionaban en la vida cotidiana, y las ideas que surgían en torno a esta relación, enfermedad-mental-corazón, quedan claramente expuestas por López Austin que traduce textos de los informantes de Sahagún en lo referente a las plantas y otras cosas medicinales. En estas frases dictadas por médicos indígenas podemos descubrir, repetidas veces, la relación entre enfermedad mental y alteración cardiaca. Al describir el iztauhyatl, señalan los informantes que "cuando en alguno se coloca muchas flemas, le hace como perder la conciencia" y aconsejan usar esta planta para -- "cuando alguno padece grandemente de su corazón (pues) se le reúne (sobre este) la flema" y la piedra llamada quiauhteuciu tlatl, aconsejaba mezclarla con otros, elementos y su agua -- darla a beber al "que parece que comienza a enloquecer, que le aumenta la flema en el corazón", López Austin interpreta el sentido general de estas alusiones, a lo que podíamos llamar "locura por aumento de flemas o pituitas sobre el corazón", suponiendo que el médico indígena al pensar en las flemas situadas sobre el corazón, consideraba que estas oprimían y hacían dar vueltas a la viscera provocando angustia en el paciente.

También en el sentido de cansacio López Austin apunta

"estaba considerado como una enfermedad del alma de aspecto de presivo y no en el sentido de fatiga con que nosotros lo utilizamos, por tanto eliminar el temor y fortalecer el corazón de los hombres era la clave de su organización estatal".

En resumen: el "sabio" que en no raras ocasiones tomaba la función de una especie de terapeuta empírico, era dueño de una cultura extensa que guardaba con celo y que durante el desarrollo del pensamiento náhuatl (que tiene sus orígenes desde la cultura Olmeca) fue extendiendo y haciéndose más profundo pero por las condiciones materiales de existencia no se difundía a las grandes mayorías trabajadoras del pueblo azteca; sin embargo la idea general del mundo de estos antiguos mexicanos "sabios", no se limitaba al puro cuestionamiento existencial, independientemente de su gran desarrollo en las técnicas y artes, sino que además, y por añadidura, se mostraban preocupados por los problemas de salud y enfermedad mental que padecía su pueblo, necesidad que surge de la búsqueda de un equilibrio social, pues de este depende la hegemonía de los modos de producción, y por lo tanto era necesario reintegrar a los sistemas de producción a todos los individuos, que por una serie de factores subjetivos saliese de estos parámetros de vida. Por esto no es de extrañar el surgimiento de una serie de "teorías", que buscaban en resumidas cuentas el mejor manejo de estos problemas emocionales, que al generalizarlos resultaban ser problemas sociales.

Dichas "teorías", por sus características solo se podían considerar como formas de ideología que reflejaba un pueblo que se encontraba en un proceso histórico de desarrollo.

UNIDAD VI
DIAGNOSTICO Y PRONOSTICO

Esta tendencia a explicar los fenómenos, no a través de las apariencias (realidad concreta), sino de lo que se encuentra detrás de ellas de forma cosmológica, y en donde se observa, un marcado carácter idealista (teológico) no sólo se presentaría en la explicación "teórica" de causas etiológicas de la enfermedad, sino que además se presentaría, en un sin fin de técnicas, desarrolladas por los antiguos "sabios" mexicanos, en el tratamiento de los diferentes padecimientos que asolaban a la cultura azteca. Incluso en no raras ocasiones, olvidaban el objeto de cura (enfermo) dedicando toda su atención hacia la deidad, que consideraban proporcionar la cura.

"El origen divino, humano o puramente natural de las enfermedades que tanto influían en su naturaleza, justificaba la importancia que para los nahuas tenía el diagnóstico. El descubrimiento de la ofensa que había provocado la acción perjudicial de un dios servía para tratar de obtener el perdón por medio de un rito propiciatorio. Saber que fuerte impresión había motivado la salida del alma-tonalli era condi--

ción indispensable para acudir al sitio del accidente, tal vez hacer un tratado con los seres sobrenaturales que se habían apoderado del alma, y recogerla para reintegrarla al enfermo.

"Pero el conocimiento del origen no siempre era eficaz, y entre los medios registrados en las comunidades nahuas, ya en el siglo XVII, se describe el viaje que realizaba el curandero, por medio de una droga a regiones celestes subterráneas, para indicar la causa precisa del padecimiento". (c. 14 p. 34).

"La enfermedad no era natural, tenía una causa mística. Descendía de las montañas llevada por los vientos (Nosotros creíamos que las fiebres terciarias provenían de los malos aires; de allí el nombre de "malaris"). (c. 5 p. 115).

"Cuando un indio caía enfermo, la primer medida que había que tomar era distinguir la causa de su enfermedad: diagnóstico que descansaba no en la observación de los síntomas, sino en la adivinación. Para hacer esto, el doctor arrojaba algunos granos de maíz sobre un trozo de tela, o en un recipiente lleno de agua, y según el modo como caían los granos, en grupo o dispersos, o la manera como flotaban sobre el agua o por el contrario se iban al fondo, sacaba sus conclusiones.

"Para saber si un niño enfermo había perdido su tonalli, la curandera lo sostenía por encima de un recipiente lleno de agua y miraba en él como en un espejo mientras invocaba a la diosa del agua, acompañada de los siguientes frases; escucha, ven aca, tu madre, la de las enaguas preciosas. Y tú, la mujer blanca, si en el espejo del agua la cara del niño parecía oscura, como cubierta por una sombra, era que su tonalli le había sido arrebatado". (c. 16 p. 34).

"En otros casos el Ticil recurría a la planta sagrada llamada Ololiuhqui, cuyas semillas provocaban una especie de embriaguez y visiones. Algunas veces el doctor, el enfermo o una tercera persona sorbía peyotl o tabaco. Se pensaba que las alucinaciones que causaban estas plantas conducían a revelar las causas de enfermedad, es decir, la magia que la había originado y la identidad del hechicero. La denuncia que estos oráculos lanzaban contra un individuo se tenía por indiscutible; de allí arrancaban los rencores y los odios --- inextinguibles entre los familiares del enfermo y los supuestos hechiceros.

"Finalmente, se utilizaban otros procedimientos de diagnóstico mágico la adivinación por medio de cordeles, especialidad de los mecatlapouhqué (adivinadores de cordeles), y la "medida del brazo" rito por el cual la curandera, habiéndose embadurnado las manos con tabaco "medía" el brazo izquier-

do del paciente con la palma de su mano derecha. Una vez determinada la naturaleza y la causa de la enfermedad, comenzaba el tratamiento propiamente dicho. Si se trataba de una enfermedad enviada por dioses, procedía a desagraviarlo haciendo ofrendas. En los otros casos, los métodos, terapéuticos conllevaban una proporción variable de operaciones mágicas, invocaciones, insufaciones, imposiciones de manos, "extracción" de piedras, gusanos, o pedazos de papel que se pensaban habían sido introducidos en el organismo del paciente; así como curaciones fundadas en conocimientos positivos, sangrías, baños, purgantes, apósitos, cataplasmas, administración de extractos o de infusiones de plantas, etc". (c. 2 p. 194).

La concepción de enfermedad a través de esta ideología, tan marcadamente inmersa en la metafísica, no negaba la realidad como tal, ya que no todo se reducía a oraciones y exorcismos; puesto que en ocasiones, tenían que afrontar enfermedades cuyas características exigían una "práctica médica" inmediata, como resulta ser el caso de traumatismos (cortaduras, fracturas, etc.), muy comunes por las constantes luchas que sostenían con otros grupos sociales, y en donde la situación concreta exigía una atención concreta.

Sin embargo el cuestionamiento de las causas y la buena evolución del padecimiento, hacía que nuestros antiguos "sabios" mexicas, recurrieran al enorme edificio de conceptos

religiosos que poseían, pero además esta "práctica médica" había propiciado el desarrollo de conocimientos naturistas, que dieron origen a una extensa herbolaria.

El conjunto de prácticas anteriormente señaladas, tenían como fin primordial el de servir, como una especie de guía, en la evaluación de los diferentes padecimientos del pueblo azteca, y de los cuales en no raras ocasiones eran empleados por los sabios-terapeutas, en el diagnóstico de algunos padecimientos emocionales, como por ejemplo; el mal del trueno, espanto, pérdida del alma, etc., partiendo de estos elementos para elaborar el tratamiento adecuado y en ocasiones el pronóstico de la enfermedad para lo cual el conjuro resultaría el elemento primordial.

UNIDAD VII

TRATAMIENTO

"Independientemente de que la religión, la magia y la observación de la naturaleza proporcionaran mas o menos -- caudal de medios para combatir la enfermedad, la muerte y el dolor, el conjunto de conocimientos adquiere una sistematización que deriva de principios teóricos, ya de naturaleza religiosa, ya surgidos de la cosmovisión, ya de procesos naturales observados, reales o de falsa apreciación, que otorgan a las ideas, procedimientos y nociones, la calidad de cuerpo. Estos principios permanecen en buena parte ocultos, pues no fueron registrados después de la conquista". (c. 14 p. 35).

Sin embargo debe considerarse que las determinantes básicas que llevaron a estas formas particulares de tratamientos, estaban condicionadas al desarrollo de las formas materiales de existencia, que generarían una práctica rudimentaria para el manejo de la salud y la enfermedad, y en donde la práctica estaría sujeta a la teoría, creando todo un sistema especulativo en torno a la realidad. Evidentemente que toda esta forma de pensamiento vendría a reafirmar a la clase en el poder, manteniendole consecuentemente las prestaciones y -

privilegios que tenía sobre las clases inferiores o explotadas. Por tal entendemos que sus principios básicos de existencia eran de un marcado carácter "idealista objetivo".

El idealismo objetivo que manejaban los aztecas como fuente fundamental para encontrar una explicación de la naturaleza que les rodeaba daría como elementos básicos de tratamiento; los medios religiosos, que según López Austin, comprenderían: la oración, confesión de transgresiones sexuales, ofrendas-mágicos-conjuros, tatuajes, cortes de pelo. Basados en el conocimiento empírico, que desde nuestro punto de vista ya era una forma precientífica de sistematizar los fenómenos de la naturaleza, para poder ejercer un mejor control sobre estos, independientemente de que las explicaciones que sustentaban estos hechos se vieran deformadas por la teoría que los respaldaba. Ya que la utilidad práctica que les proporcionaba su desarrollada herboltería, es evidente, además gran parte de éste sigue sobreviviendo, conocían también las propiedades de algunos animales, y de algunos minerales.

López Austin señala, que ya los aztecas utilizaban la cirugía como forma de cura y en cuento el origen de los tratamientos nos dice; "No siempre son del todo claras las causas que motivaron la selección de los "simples" al destinarlos a un fin específico. Indiscutiblemente la experimentación de sus propiedades había sido factor de primer orden en-

muchos casos, pero en otras ocasiones parece existir una elección que es en parte o del todo sutil: color, forma (que resultaba ser semejante a la forma dañada), sabor, olor, y esto en forma más clara con los productos del reino animal, de tal forma que contra la enfermedad de los ojos se recomendaba -- ojos de zorra; contra la tristeza la carne de tórtola, para -- aumentar el vigor sexual, la vibora mazacóatl, etc. (c. 14 -- p. 36).

Lo que si es importante tener presente en todas estas formas de tratamiento, son los tres aspectos básicos en toda cura, que consisten; 1) cómo lo dice, 2) qué dice y -- 3) qué hace. Estos tres aspectos interrelacionados entre sí darían la estructura básica de toda forma de tratamiento, -- siendo de vital importancia cada uno de ellos, para llegar a la salud del enfermo, estos aspectos siempre funcionaron como una unidad en el manejo de las diferentes enfermedades.

En el presente trabajo daremos mayor importancia al segundo aspecto, es decir el "qué se dice", puesto que este -- entraña la cura por medio de la palabra y es donde consideramos se encuentran las raíces históricas de la psicología mexicana.

El azteca siempre se mostró preocupado en cuanto al problema enfermedad-salud, donde estaba comprendido el plano-

emocional, para constatarlo y observar la importancia que tenía la cura por la palabra mencionaremos mas adelante algunos textos originales recopilados por Alfredo López Austin, tomados en su totalidad de fuentes originales.

Es importante señalar que uno de los elementos básicos para el control y la prevención de los diferentes trastornos, resultó ser el fetiche o amuleto, un brazalete, un ornamento nasal, una concha o piedra afortunada, un talismán para evitar la influencia fatídica, además de las oraciones a los dioses propicios, y el exorcismo de los espíritus dañinos, -- que dentro del tratamiento tenían una gran importancia. Los objetos que utilizaba este "terapeuta empírico" junto con la palabra que comprendían cosas como: oraciones, exorcismos, ordenes, consejos, etc, y lo que hacía con todas estas cosas, - daba lugar a la base estructural del tratamiento.

Victor W. Von Hagen (5), señala que el médico (ti---citl) aparecía en caso de enfermedades serias, llevaba con él todos los accesorios del brujo (en el mundo teatral "utile---ría") (....) conchas, alas de águila, una madeja de caballos, - tabaco para purificar por medio del humo. Empezaba como un - masajista, friccionando el cuerpo para hallar y extraer el -- "dardo encantado" (....) una piedra, una roca, una pequeña -- flecha que había entrado al cuerpo y "causado" la enfermedad. Esta última no era natural; tenía una causa mística. Descen-

día de las montañas llevado por los vientos (los malos aires). (c. 4 p. 114).

Es evidente que la primer impresión que causara esta "terapeuta empírico" sería de gran importancia para la cura - del paciente, pero no debemos de olvidar el aspecto realmente material de la cura que en gran parte dependía de la experiencia harbolaria y las "tomas" que preparaban con otros productos naturales, las cuales se daban a tomar o se aplicaban en la piel del enfermo.

Plutarco Naranjo V. (17) señala "Nuestros antiguos - además de utilizar con fines terapéuticos los diferentes géneros de plantas, también es muy probable que para algunos sa-- cerdotes servían como medio para poder estar más cerca de -- Dios, y no es de extrañar que probasen drogas psicotomiméti-- cas, para incluso, ver y escuchar a los dioses. Teniendo las primeras experiencias muy probablemente de forma accidental, - entrando en una categoría especial dentro de sus valores, y - los cuales fueron a reafirmar su actitud mística y mítica del mundo. El uso de los teonacates (hongos agaricáceos pertenecientes principalmente a los géneros Psilocybe y Stropharia) - es ampliamente conocido en muchas de las culturas mexicanas - hasta la azteca y persiste hasta nuestros días. Hay un relato de los conquistadores españoles, según el cual, para revestir jayor grandiosidad a la ceremonia de la coronación de Moco

tezuma, se repartió al pueblo los hongos sagrados. El ololiuqui o caoihitl que fueron utilizados por zapotecas, mixtecos y luego por aztecas en su ya dilatado imperio. ". (c. 17 --- p. 7).

Carlos Viesca Treviño apunta: "Ya los aztecas empleaban este tipo de plantas con el fin de modificar las funciones mentales, de donde se extendería un género amplio de plantas que activaran o deprimieran al hombre esto se observa en los textos indígenas ricos en recomendaciones de elementos -- con acciones, reales o supuestas, tendientes a reforzar o a transformar su actividad mental. El individuo no va a comerse una planta va ha apropiarse mediante su ingestión de toda una amplia gama de características, psíquicas o espirituales. Puesto que introducían al Dios que moraba en la planta en sus cuerpos. Siendo los hongos divinos (tesnanácatl)". (ibid -- p. 61).

Esto último nos aclara el hecho, que según al decir de los aztecas los dioses se comunicaban por sus bocas y por sus palabras. El que no pudiesen ellos distinguir un estado alucinatorio de una realidad objetiva, definitivamente los -- llevaría a consolidar aún más su mundo cosmológico, subreal y cargado de profundas fantasías.

Esto a grandes rasgos sería el marco donde se desa--

rrolla la medicina náhuatl, y en donde se establecían las relaciones con un fin terapéutico para buscar la salud. Siendo curioso que estas formas de tratamiento nunca criticaron el sistema social de vida puesto que, se puede decir lo reafirmaban más, y si algo se cuestionaba, solo resultaba ser la existencia cosa que muchos autores, no pueden explicarse, dado -- que se considera que poseían ya una actitud crítica de la vida.

En síntesis se puede decir, que el empleo de oraciones, de objetos sagrados (fetiches) gesticulaciones y ademanes junto con las tomas y substancias naturales con las cuales cubrían su cuerpo, serían la materia prima de todo tipo de tratamiento, cuyos efectos directos dependerían, de que hace, con que lo hace y como lo hace, nuestro "terapeuta empírico", ya que esto último sería el trabajo sobre la materia prima, de tal forma que la efectividad del terapeuta dependerá - del óptimo manejo de estos factores.

Era de tal importancia el manejo cuidadoso de estos factores, que una piedra podía transformarse en una magnífica medicina, esta se transformaba en un objeto mágico, dentro de la fantasía azteca. En una recopilación sobre la medicina -- nahua Fray Bernardino de Sahagún señala "El Quiahtecuitlatl, es realmente una pidera, pero no es dura. Es como el tezon--tli. Es muy pesada. Es negra, veteada de blanco. Es sabro-

sa; no es amarga; no es dulce; solo es como el agua clara. - No se muele; sólo se raspan algunas piedrecillas de ella. Le es útil al que le tronó el rayo, que quedó como hechizado, - que quedo mudo. (la piedra) es buen sabor. La bebe (el enfermo) en agua fría. Con ella mira (otra vez); con ella vuelve en sí. Y es la medicina para cuando se abraza nuestro cuerpo, que empieza (el mal) en nuestro interior. Y también puede mezclarse con la llamada xiuhtomoltetl. Beberá (su agua)- el que recibió el trueno del rayo. También puede beberla el que parece que comienza a enloquecer, que le aumenta su flema en el corazón. Con ella se calma. Una vez o dos veces se beberá. Esto saben los que viven donde se da la quiauhtecuittlatl esto saben los de Xalapan.

"Carne de Océlotl. Su carne es picante, apestosa. - Puede cocerse en olla; también se puede chamuscar; también - puede ser asada. La come asada el viudo, para no enfermarse por recordar a su mujer. Porque (esta carne) enfría nuestro cuerpo cuando está muy necesitado de mujer. Y el que es hechizado, que se vuelve loco la come para sanar. Y el que tiene calenturas intermitentes con frío la debe comer cuando empieza (el mal). Y cuando se coció, algo de caldo sorben los señores para fortalecer su corazón; con él también (pueden -- llegar a) ganar honores. Su cuero se quema hasta que se hace carbón y sus huesos se muelen. Se bebe (todo esto en agua).- Lo bebe el que se ha convertido en malvado, el que parece que

empieza andar de un lado a otro. Ya que se quemaron su piel, sus huesos y su excremento, se muele todo junto. Después se le mezcla trementina. arde junto al que se vuelve loco. Así se le sahuma". (c. 14 p.p. 73).

La experiencia de los aztecas que era producto de una práctica rudimentaria, tendría forzosamente graves limitaciones en cuanto a una concepción objetiva del mundo, puesto que ésta se encontraba marcadamente inmersa, en un mundo de fantasías y especulaciones que versaban sobre los hechos, en contradicción con la marcada necesidad que tenían de tener una forma de control sobre la naturaleza, dado que las enfermedades y las necesidades materiales de existencia eran hechos reales, y los rezos por sí solos no les darían de comer ni curarían enfermedades específicas (como el caso de una fractura); Esta serie de contradicciones los llevó a tomar actitudes pre-científicas, de tal suerte que lograron crear cuadros nosológicos-para el mejor manejo de las enfermedades-característicos de sus relaciones sociales de producción.

Martín de la Cruz apunta "Curación de la cabeza": tallos de xiuhehecapahtli, íztacztlalli, eztetl, temamatlatzin. Todo molido con agua fría, calma el calor de la cabeza. Y en agua caliente su frialdad. Se pondrán tres veces al día; en la mañana, en el medio día y en la tarde. Se atarán el cuello y la garganta con un nervio de pata y cuello de águila.

"El que sufra de la cabeza comerá cebollas en miel, - no se sentará al sol, ni trabajará, ni entrará a los baños.

"Pérdida o interrupción del sueño: cuando el sueño - se interrumpe lo atraen y lo concilian la hierba tlazolphatli, que nace junto a los hormigueros, y la cochizxihuitl con hielde golondrina, bien molido y untado en la frente. Además deberá untarse todo el cuerpo con el jugo exprimido de las hojas de la hierbecita llamada huihuitzyo cochizxihuitl. Contra la somnolencia -continúa el mismo autor- podrás evitar la somnolencia echando algunos de tus cabellos al fuego y aspirando el humo haciendo que alguno te lo haga entrar a las orejas. Y no contentarse con eso sino que en una vasija de barro, por ejemplo, una olla que sea nueva, coceras una liebre, habiéndole quitado las entrañas, sin agua, cual si fueran carbones. - Cuando ya se hayan quemado, beberas un poquito de esas cenizas disueltas en agua" (Ibid. p.p. 109).

En cuanto alas afecciones del corazón, que como hemos visto era la fuente primordial del sistema emocional, el cuadro nosológico de este autor lo comprende así: "Contra la -- opresión molesta del pecho; Si el pecho se siente oprimido - como por una depresión se halla angustiado lávese una raíz de tlatlacotíc en agua caliente y luego macérese. Beba el pa--- ciente un poco del jugo obtenido. Con esa poción vomitará y arrojará del pecho lo que le constriñe.

"Contra el dolor de pechos: tetlahuitl, teciztaqui--
litl, que nace sobre las piedras, junto con piedra t^lacalhuat
zin, piedra p^omez y tierra blanca. Todo esto molido en agua.
Tambi^{en} hay que quemar una piel de le^on. Se bebe el jugo, --
se unta en el pecho con el l^quido sacado de hierbas diversas".
(Ibid. p.p. 91).

Sobre lo anterior no podemos discernir si se refiere--
a males emocionales o verdaderamente a un simple mal f^{is}ico,--
dado que el autor hace mencioⁿ de unos cuadros similares para
el manejo de dolor de coraz^on, calor de coraz^on, etc. pero --
sin trascender a forma de comportamiento.

Otros datos que hist^oricamente los consideramos va--
liosos, dejados por el mismo autor Martⁱⁿ de la Cruz son: --
"Enfermedad Comicial (epilepsia), cuando es reciente el mal -
sagrado sirven las piedrecillas que se hallan en el buche del
halc^on, de los pajarillos huactli y del gallo, la ra^{iz} de --
quetzalatz^onyatl, cuerno de venado, incienso blanquecino, in-
cienso blanco, cabello de muerto, carne quemada de topo, ence-
rrado en una olla. Todo bien molido en agua caliente. El --
que tiene este mal debe beber, hasta vomitar, la anterior mix-
tura. Y le puede ser util, antes de que beba, tomar jugo de-
un arbusto que se llama tlatlac^otic, y cuya ra^{iz} ha de ser mo-
lida.

"Observa el tiempo en que la epilepsia ha de venir, - porque entonces, al aparecer la señal, el epiléptico póngase en pie y púnsensele los cartílagos y los costados. Cuando -- una mixtura hecha de hojas de quetzalatzónyatl y tetztilin, - y de hierba acocoxihuitl, molidos en agua. Debe comer tam--- bién cerebro cocido de comadreja y de zorra.

"Se le deben dar sahumeros con buen olor de nido de ratones quemados en las brazas y de incienso blanquecino y de plumas de ave llamada cozcacauhtli.

"Remedio contra el miedo o micropsiquia; el miedoso- debe tomar una poción preparada con la hierba tonatiuh ixíuh, que tiene brillo de oro, de la hierba tlanextía xíhuitl, --- tetláhitl y tierra blanquisca. Todo eso ha de beberse desleí do en agua del río o del riachuelo y se le agregan flores de cacaloxóchitl, cacahuaxóchitl y tzacouhxóchitl. Untalo con - un emplasto que confeccionarás con sangre de zorra y zorruela, sangre y excremento del gusano acuecueyálotl, laurel, excre-- mento de golondrina molido en agua y espuma de mar.

"El que fue espantado solamente por el rayo o la cen tella únjase con el jugo deaquel árbol en que cayó el rayo y toda clase de hierbas que allí mismo o en sus cercanías se - crían, molidas.

"El agua en que se deslía este unguento tendrá que ser de sabor amargo. Contra la mente de Abdera (idiotez): El que tiene así la mente beba el jugo de la raíz molida de tlatlacótic, en agua caliente, para que vomite. Pasados algunos días, beba antes de comer el jugo de las flores de yolloxó---chitl y cacahuaxóchitl, lo mismo que las cortezas y raíces, para que expulse radicalmente el mal humor que tenga en el --pecho. En tercer lugar, ha de tomar, molidos en el agua, los pedrusquillos que se hallan en el buche de las aves xihque--choltótl y tlapaltótl, tetláhuatl, con las piedras preciosas--tlacalhuatzin y eztetl y una perla. Del líquido se han de ha--cer dos partes; una se bebe y la otra se le echa al enfermo -- en la cabeza de modo que escurra.

"Hecho esto, ha de llevar en las manos una piedra -- que se halla en el buche del huactli y también hiel de lechuza. Con beber eso y llevar en la mano lo dicho se recobrará el sentido y volverá a la salud mental. Se ha de untar en la parte frontal de la cabeza, cerebro de venado y plumas de palomas, bien molidas y puestas en agua, juntamente con cabe---llos humanos. En el cuello ha de llevar colgado una piedreci--ta que se halla en el buche de la golondrina.

"Ayuda para quien atraviere río o aguas; el que quie--re pasar con seguridad un río, agua, ha de humedecerse el pe--cho con un líquido de las plantas yauhtli y tepepapaloquilitl

molidas en agua, ha de llevar en la mano un berilo, una cabeza y entrañas de ostra, una sardónica y los ojos de un gran pez encerrados en la boca.

"De algunas señales de la cercanía de la muerte; un cierto color de humo que se percibe en medio de los ojos, el vértice de la cabeza fría o retraído en cierta represión, -- ojos ennegrecidos que relucen poco, nariz afilada y como retorcida, etc. Pero cuando a llegado a su punto la necesidad fatal y estamos a la muerte, se derrama en gran cantidad sangre sobre el corazón y al dividirse esa sangre por todos los miembros cumplimos la mortalidad". (Ibid p. 103).

Con respecto a los datos aquí presentados, no se puede delimitar hasta que punto han sufrido influencia española, dado que el autor fue educado por sacerdotes españoles; Sin embargo las raíces teóricas de estos textos son de origen -- náhuatl, y en el peor de los casos, por lo menos nos dan una idea de lo que era la medicina dentro del grupo náhuatl.

La ideología que sustentaba este medio social, donde se encontraban dichas formas de tratamiento, las transformaba en un medio de poder para las clases sociales privilegiadas y consecuentemente una forma de represión y mediatización para las clases explotadas, encargadas de la producción. A pesar de ello la medicina -que se sustentaba en mucho de estas ba--

ses ideológicas en el sentido particularizado de su labor en cierto sentido les era útil a nuestros antiguos, de tal suerte que existía toda una estructura social, encargada del tratamiento de las enfermedades, que en la relación médico paciente, tenían sus procedimientos específicos con cualidades difíciles de precisar, pero que parece ser que desde el punto de vista de sus valores, tenían que ser efectivos en la práctica, puesto que si no resultaban así el pueblo mismo se encargaría de darles su puesto dentro de la sociedad. Este -- como hemos visto -- era el del "mal sacerdote que pierde a la gente". La esencia que determinaba esta etiqueta, no era -- otra que la efectividad o no efectividad en el manejo de las enfermedades.

Los elementos básicos del que hace, cómo lo hace y con qué lo hace en el tratamiento, debieron de observarse con mucho detalle, por nuestros antiguos, ya que de esto dependía la cura del enfermo.

En cuanto a los problemas del orden "mental", el antiguo sabio terapeuta azteca, a partir de la relación que establecía con el enfermo (paciente, --al compartir los sentimientos, experiencias y actitudes-- se convierte en un espacio de guía, indicando el mejor camino a seguir en la vida, proporcionando un apoyo con el fin de modificar la conducta del enfermo, para lo cual también empleaba elementos auxiliares --

como los anteriormente señalados.

En cuanto a la psicoterapia Kolb (22) señala los siguientes puntos para considerar que ésta se ha establecido como tal, "al tratar de aliviar estos problemas y trastornos, y hacer del paciente una persona feliz, madura e independiente, un importante factor terapéutico que se encuentra en cada una de estas técnicas es la relación entre el psiquiatra y el paciente, con las experiencias interpersonales que ésta implica. A través de esta relación, el enfermo se da cuenta de que puede compartir sus sentimientos, actitudes y experiencias con el médico, y que éste (con cordialidad, empatía comprensiva, aceptación y apoyo) no lo despreciará, ni lo censurará, ni lo juzgará, no importa lo que haya revelado, sino que, por el contrario, respetará su dignidad y su valor como persona (c. 22 p. 720).

Si bien es cierto, que no se cumplían al pie de la letra estos puntos en la cultura azteca, si podemos considerar los cambios que generaban los antiguos sabios-terapeutas en su pueblo, quedando como evidencia histórica el agradecimiento que presentaban los antiguos mexicanos, plasmando en puntos como; era una guía, especie de espejo horadado, donde uno se miraba etc, que se desarrollaron en la "formación del terapeuta".

UNIDAD VIII
 CONJUROS MEDICOS COMO ALTERNATIVA A LOS
 TRASTORNOS DE CARACTER SOCIAL

Prácticas desarrolladas por antiguos sacerdotes mexicas, generalmente utilizadas para propiciar a los dioses, con el fin de obtener algún bien o gracia, por parte de estos, y que por tanto resultó de gran "utilidad", para afrontar los problemas de salud y enfermedad mental, de tal manera que desde el punto de vista práctico proporcionaban seguridad al sujeto que los utilizaba, reduciendo con esto la angustia, como lo ejemplifican los siguientes párrafos.

- a. "Para destruir la ira de la persona enemiga: No propiamente curativo, pero suficiente, a juicio del mago, para cambiar en buenos los malos deseos. Toma el conjurador -- (sacerdote señor de las transformaciones) los granos de maíz que nacen en la base de la mazorca (noble estimado, dios de la mazorca) y les pide que calmen los sentimientos (corazón - amarillo) del enemigo, auxiliándolo a sacar el odio (indignación amarilla, indignación verde) sentido por éste. Muele - maíz, lo mezcla con alguna bebida y hace ingerir la preparación a la persona de malos deseos.

Dígnate venir, noble estimado, dios de la mazorca,
 tu debes clamar el corazón amarillo:
 saldrá la indignación verde, la indignación amarilla:
 yo la sacaré, yo la perseguiré,
 yo el sacerdote, yo el señor de las transformaciones.
 Daré de beber (al enfermo) al sacerdote originario del lugar-
 de la medicina.
 en venerable que transforma el corazón". (c. 14 p. 173)

En la actualidad la mayoría de los estudios clínicos que versan sobre los aspectos terapéuticos empleados por los aztecas, siempre han dado mayor importancia a los aspectos --- propiamente médicos de estos tratamientos, dejando en un pla - no muy secundario los aspectos psicológicos que este tipo de - curas entrañaban. Ya que si bien es cierto que la cura por - la palabra, como tal, y en sí misma no se puede concebir. Es - to no justifica el hecho de que muchos investigadores se dedi - quen a centrar la medicina náhuatl al puro estudio herbolario, sin tomar en cuenta los factores psicológicos que complementa - ban dichos tratamientos, de tal forma que algunos sacerdotes - curaban con la sola palabra, cuando se requería solamente de-- "orientación".

Sin embargo es comprensible esta actitud, sabiendo - lo arriesgado que puede ser una interpretación sobre cualquier hecho histórico. Puesto que el abuso de ésto, puede sacar de-

la realidad al investigador apartándolo de la esencia del fenómeno en estudio. No obstante para algunos autores, bien vale la pena tomar el riesgo, como resulta ser el caso de Miguel León Portilla, que no solo plasma la historia desde un punto-estático como una mera relación de datos aislados, tomando como base lo que únicamente ven nuestros ojos, como es el caso de historiadores como C. Barron de Morán que durante tiempo - fungió como representante de la Historia oficial sobre todo - durante el gobierno de Díaz Ordaz y en donde el análisis cualitativo de la historia resulta ser algo desconocido. León Portilla trata de dar a todos sus estudios un movimiento ampliamente fundamentado, rebasando la mera especulación de datos, llevándonos incluso a través de sus narraciones, a revivir los hechos históricos, que al relacionarlos con nuestro presente nos da una idea más clara de nuestra actual forma de ser.

Es importante observar como en el conjuro realizado por el sacerdote, de alguna forma está dando tranquilidad y apoyo al indicar que se encargará del mal espíritu que le está haciendo daño. Estableciendo una relación racional, entre el enfermo y el sacerdote para trabajar intencionalmente en comunidad, por un mismo fin: la cura del primero. En este sentido se puede decir que establecen una especie de alianza, donde el paciente siente un nivel de empatía que se traduce en niveles de seguridad proporcionados, por la recia persona-

lidad del sacerdote, ya que para poder desterrar el mal espíritu, se debía contar con un nivel de fuerza, que se sintiera en su diario actuar, muy especial.

b. Otro conjuro muy señalado es para provocar amor.

El conjurador se sitúa en un lugar místico propicio para el amor (el lugar del cerro del espejo, el lugar del encuentro) para clamar por mujer. Se gloria de contar con el -- auxilio de su hermana Xochiquétzal, que pudiera ser, más que -- la diosa que acude al auxilio, un instrumento mágico para ---- atrapar. Desconfía de la debilidad de la mujer deseada, con -- considerándola posible diosa; insta a que se realice lo apeteci -- do de inmediato; se da nombres y atributos divinos, blasonan -- do su origen; repite fórmulas, y termina en trapos muy obscu -- ros. Es de los conjuros mas difíciles de entender. El texto -- está mutilado por el excesivo escrupulo del colector.

En el lugar del cerro del espejo, en el lugar del encuentro,
yo llamo mujer, yo canto con mujer.
Aquí me aflijo; vengo a fligirme.
Ya llevo a mi hermana mayor, Xochiquétzal,
con una serpiente se viene cubriendo,
con una serpiente se viene ciñendo,
viene atándose los cabellos,
Ya ayer, ya pasado mañana

con ella lloro, con ella me aflijo
 Tal vez sea verdadera diosa,
 tal vez sea verdadera potentada.
 ¿A caso hasta mañana? ¿A caso hasta pasado mañana?
 En seguida, ahora.
 Yo mismo, yo soy el joven,
 yo soy el enemigo.
 También irradié también hice amanecer.
 ¿A caso viene a cualquier parte?
 ¿A caso en cualquier parte salí?
 Allí fui, allí salí
 Tal vez sea verdadera diosa,
 Tal vez sea verdadera potentada.
 ¿A caso hasta mañana, acaso hasta pasado mañana la veré?
 En seguida, ahora.
 Yo mismo, yo soy el joven, yo soy el enemigo.
 ¿A caso soy en verdad el enemigo?
 En verdad no soy enemigo:
 sólo soy el dado a las mujeres (c. 14 pp. 144-145).

A pesar de que gran parte del texto fue mutilado, --
 destaca esa tendencia, muy común entre ellos, a manejar las --
 probables soluciones a sus problemas, con alternativas desper-
 sonalizadas y también, se observa que las soluciones presidían
 en una serie de "fuerzas superiores" y "ajenas" quizá como su-
 cedía con las causas ó fuentes de los problemas.

Dentro del plano emocional, sí algo tenían que cambiar para darle una resolución a las cosas, no dependería de estos antiguos pobladores de América, ya que el mal y su probable control, no se encontraba al alcance de sus manos, si las cosas salían mal o bien, era a causa de los azares del destino determinados por fuerzas divinas. Por tanto lo único que se podía hacer, era buscar el contento o favor de estas fuerzas divinas a través de sus oraciones, rituales, etc.

Las condiciones sociales de organización humana, producto de sus modos y formas de producción, determinarían el hecho de que no existieran en un momento dado las condiciones necesarias, para dar lugar a los factores culturales indispensables, para que estos primeros pobladores, que hacían gala de una cultura avanzada pudieran desarrollar una capacidad de auto observación. Si se quiere hablar en términos de "conciencia de enfermedad", solo existía en cuanto que el paciente hacía notar al sacerdote sus dolencias, pero en términos, de que siempre radicaban fuera de su conciencia por tanto prácticamente no existía.

Si el mal estaba fuera de su conciencia evidentemente que, la enfermedad, aunque presentara rasgos puramente emocionales como el del presente texto, no serían producidos por él, por tanto la fuente de este malestar en el caso de no ser producida por fuerzas divinas, tendría su causa o sus raíces

ces en algún o algunos espíritus malignos. Para los cuales - existían una serie de técnicas como: el conjunto, las oraciones, exorcismos, etc. Si todo salía bien era gracias a estas fuerzas supraterrrenales y si por alguna causa resultaba ser - lo contrario también se les culpaba.

c. Otro conjuro era para las enfermedades provenientes de los deseos ilícitos y de las transgresiones sexuales - ajenas.

"Los males que creían derivados de la influencia dañina de los transgresores sexuales o de los simples deseos -- ilícitos de personas que habían estado próximas recibían un - común tratamiento: el "baño de basura ajena" Tetlazolaltiloni. El conjurador tiende un lienzo limpio sobre una estera: - pone cerca del enfermo ésta, junto al fuego; invoca al fuego- (cabellera de niebla, cabellera de humo), al agua (la falda - de jade), al copal (mujer blanca) a divinidades del amor (dioses de la basura), a seres que tal vez sean sus propios dedos (Cuato, Caxochitli, Tláhuatl, Xapelli); sahuma al enfermo; lo baña con agua preparada; lo pasa sobre el lienzo de la estera; pide a los tlaloque (Tláloc-verde Tláloc-blanco), que tal vez sean seres adversos a los que da el nombre de los dioses, que no se levanten contra él; por último, invoca la protección de Citlalcueye (la de la falda de estrellas) para el enfermo y - le hace aire con sus propias ropas.

Dignaos venir, cabellera de niebla, cabellera de humo
madre mía, la de la falda de jade, la mujer blanca.
Dignaos venir, vosotros, los dioses de la basura,
tú cuanto, tú Caxochtli, tú Tláhuítl, tú Xapelli...
Ven a ponerte en pie para mirarme,
basura morena, basura blanca, basura verde.
Vine yo, el sacerdote,
yo el señor de las transformaciones.
Tláloc verde, Tláloc blanco,
no te levantes contra mi, no te vuelvas contra mi
Yo mismo, yo soy el sacerdote,
yo soy el señor de las transformaciones.
Madre mía, la de la falda de estrellas,
¿lo hiciste tú? ¿Le diste tú la vida?
¿Por qué también tú contra él te levantas,
te vuelves contra él?
Tu lo creaste, tú le diste vida,
ante ti quedó el hecho.

Otro conjuro que también se utilizaba con cierta regularidad y que para los fines terapéuticos tenía el mismo -- efecto, es el siguiente:

Dignaos venir, los dueños de los cinco destinos,
Tú Cuato, tú Caxochtli.
Dignaos venir,
Traigamos a nuestra venerable divinidad de jade.
Bañemos aquí a nuestro ser humano,
tú, Cuato, tú Caxochtli
En vuestra hechura, vuestra creación de vida.
Yo mismo, yo soy el señor de las transformaciones.
Haremos salir a la basura verde.
En seguida, ahora.
¿Acaso mañana? ¿Acaso pasado mañana?
En seguida, ahora

El presente texto, destaca en cuanto a las manifestaciones de reprensión sexual, ya que cualquier miembro de la sociedad azteca que transgredía los valores sexuales imperantes, resultaba severamente castigado y si este violador de las normas tenía cierto linaje el castigo resultaba ser más severo aún, no teniendo derecho a defenderse.

Cuando algún antiguo azteca, se atrevía a tener relaciones sexuales con una mujer casada, era acusado públicamente, de tal forma que toda la ciudad se burlaba de él y lo apedreaban, después podría continuar sus labores, si cometía nuevamente este delito, casi automáticamente se le condenaba a muerte. Por otra parte sí el violador de estos principios morales resultaba ser un personaje que pertenecía a la nobleza, automáticamente se le quitaba la vida, generalmente se le cor

taba la cabeza, ésto en una plaza pública.

El cómo resultaba ser este código moral, es explicado muy claramente por Sahagún de la siguiente manera (recopilado del texto original):

El consejo que daba una madre a su hija; Hija mía -- muy amada, muy querida palomita, ya has oído y notado las palabras que tu señor padre te ha dicho: has oído las palabras preciosas y que raramente se dicen... Mira que tomes nuevas palabras y las guardes en tu pecho; mira que tus vestidos sean honestos y como conviene; mira que no te atavíes con cosas curiosas y muy labradas, por que esto significa fantasía, y poco seso y locura. Tampoco es menester que tus atavíos sean muy viles, ó sucios ó rotos, como son los de la gente baja, porque estos atavíos son señal de gente vil y de -- quien se hace burla; tus vestidos sean honestos y limpios, de manera que ni parezcas fantástica ni vil; y cuando hablares, no apresurarás en el hablar, no con desasosiego, sino poco a poco y sosegadamente; cuando hablares, no alzarás la voz ni -- hablarás muy bajo sino con mediano sonido, no adelgazarás mucho tu voz cuando hablares ni cuando saldares, ni hablarás -- por las narices, sino que tu palabra sea honesta y de buen sonido, y la voz mediana; no seas curiosa en tus palabras.

"Mira, hija, que en el andar hasta de ser honesta, -

no andes con apresuramiento ni con demasiado espacio porque - es señal de pompa andar despacio, y el andar de prisa tiene - resabio de desasosiego y poco asiento; andando llevarás un medio, que ni andes muy de prisa ni muy despacio, y cuando fuere necesario andar de prisa hacerlo has así, por eso tienes - discreción; para cuando fuere menester saltar algun arroyo, - saltaras honestamente, de tal manera que ni parezcas pesada y torpe ni liviana. Cuando fueres por la calle o por el camino no lledes inclinada mucho la cabeza, o encorvado el cuerpo, - ni tampoco vayas muy levantada la cabeza y muy erguida, porque es señal de mala crianza, irás derecho y la cabeza poco - inclinada; no lledes la boca cubierta, o la cara con vergüenza, no vayas mirando a manera de cegajosa; no hagas con los - pies meneos de fantasía por el camino, anda con sosiego y con honestidad por la calle.

"Lo otro que debes notar, hija mía, es que cuando -- fueres por la calle no vayas mirando acá ni acullá, ni vol- - viendo la cabeza a mirar a una parte ni a otra, ni irás mirando el cielo, ni tampoco irás mirando la tierra; a los que to- pares no los mirares con ojos de persona enojada, ni hagas -- semblante de persona enojada; mira a todos con cara serena.

"Nunca te acontezca afeitar la cara o poner colores - en ella, o en la boca, por parecer bien, porque esto es señal de mujeres mundanas y carnales; los afeites y los colores que

las malas mujeres y carnales lo usan, las desvergonzadas que ya han perdido la vergüenza ya aun el seso, que andan como locas y borrachas; éstas se llaman rameras. Y para que tu marido no te aborrezca ataviate, lávate y lava tus ropas, y esto sea con regla y con dirección, porque si cada día te lavas y lavas tus ropas decirse ha de ti que eres relimpia y que eres demasiado regalada; llamarte han tepepetzon, tinemáxoch.

"No des tu cuerpo alguno; mira que te guardes mucho que nadie llegue a ti, que nadie tome tu cuerpo. Si perdieres tu virginidad y después de esto te demandare por mujer alguno, y te casares con él, nunca se habrá bien contigo, ni te tendrá verdadero amor; siempre se acordará de que no te halló virgen, y esto será causa de gran aflicción y trabajo, nunca estarás en paz, siempre estará tu marido sospechoso de ti.

"No des tu cuerpo a otro, porque esto, hija muy querida y muy amada es una caída en su sima sin suelo que no tiene remedio ni jamás se puede sanar, según es estilo del mundo". (c. 18 pp. 47-49).

Como se puede observar el contexto social donde se desarrollaban las mujeres mexicas, estaba impregnada de profundos y marcados conceptos de carácter ideológico represivo.

Es evidente que el papel del hombre en el ámbito se-

xual, se encontraba regido también por normas, que aunque más flexibles, mostraban un marcado elemento represor.

Por ejemplo citaremos algunos textos originales, recopilados por Sahagún, como el anterior, pero tocando el papel del joven en el ámbito sexual:

"Amado hijo, si dios te diere la vida en este mundo, la manera en que has de vivir en él; mira que te apartes de los deleites carnales y en ninguna manera los deseos; guarda-te de todas las cosas sucias que ensucian a los hombres, no solamente en las ánimas, pero también en los cuerpos, causando enfermedades y muertes corporales.

"Nota, hijo mío, lo que te digo, mira que el mundo ya tiene este estilo de engendrar y multiplicar, y para esta generación y multiplicación ordenó dios que una mujer usase de un varón, y un varón de una mujer; pero esto conviene se haga con templanza y con discreción; no te arrojes a la mujer como se arroja el perro a lo que ha de comer, no te hagas a manera de perro en comer y tragar lo que te dan, dándote a las mujeres antes de tiempo; aunque tengas apetito de mujer resistete a tu corazón hasta que ya seas hombre perfecto y recio; mira que el maguey si lo abren de pequeño para quitarle la miel, ni tiene substancia ni da miel, sino piérdese; antes que abran el maguey para sacarle la miel lo dejan crecer y venir a su perfección y entonces se saca la miel.

"De esta manera debes hacer tú (...) y si por ventura destempladamente y antes de tiempo te dieras al deleite -- carnal, en este caso, nos dijeron nuestros antepasados que el que se arroja así al deleite carnal queda desmembrado, nunca es perfecto hombre y anda descolorido y desainado; andarás como cuartanario, descolorido, enflaquecido, serás como un muchacho mocososo y desvanecido y enfermo, y presto te harás viejo y arrugado; y cuando te casares, serás así como el que coje miel del maguey, que no mana porque lo agujeraron antes de tiempo y el que chupa para sacar la miel de él, no saca nada, y aborrecerle ha y desecharle ha; así te hará tu mujer, que como estás seco y acabado, y no tienes que darle, le dices no puedo más; aborrecerte ha y desecharte ha, porque no satisfaces a su deseo, y buscará otro porque tú ya estás agotado; y aunque no tenía tal pensamiento por la falta que en ti halló, hacerte ha adulterio, y eso porque tú te destruiste, dándote a las mujeres y antes de tiempo te acabaste". (c. 18 pp. 51--53)

En estos textos se puede apreciar el nivel de prohibiciones, dadas en todo un concenso moral, con el fin de mantener cierta armonía en las relaciones sociales de esta comunidad.

"La característica de la ideología sexual conservadora es la negación y la degradación de la sexualidad que, en -

la sociedad autoritaria se traduce por el proceso de la repre
sión sexual". (c. 19 p. 50)

Partimos de este pequeño párrafo, para hacer notar - la presencia en la cultura azteca, de diferentes clases sociales con sus particulares fricciones (lucha de clases), que -- partían de una necesaria jerarquía para la producción. Esta-situación sentaría las bases para desarrollar toda una concepción de la vida de carácter represivo, y en la cual la vida - sexual no escapaba.

El hombre encargado de la producción -llámese trabagador de productos básicos- y los dedicados al trabajo artístico, tenían por costumbre iniciar sus actividades antes de - que saliera el sol. Al sonido de los caracoles que se podían escuchar desde las cuatro de la mañana; esta sería la señal - para que estos antiguos pobladores se levantaran, posterior-- mente preparaban el baño, se bañaban y desayunaban algo ligero como por ejemplo: un jarro de atole de maíz, endulzado al gunas veces con miel. En ocasiones este desayuno se acompañaba con un tamal. Salía después al trabajo, a medio día tomaba una comida fuerte, proseguía con sus labores, finalmente y después de una agotadora jornada regresaban a sus hogares.

Fuera de este trabajo formal estaba su tiempo libre, el cual estaba constituido por una gran cantidad de activida-

des, las cuales tenían como fin primordial; la diversión, el entretenimiento, el esparcimiento, etc., estas actividades se encontraban íntimamente ligadas a la vida emocional y afectiva de los aztecas, y en donde las relaciones de carácter sexual se encontrarían insertadas en estas formas de comunicación humana.

La manera en que se desarrolla la vida de este pueblo refleja de alguna forma los modos y medios de producción, en donde resultaba necesaria la sistematización de tareas, -- dando lugar al manejo jerarquizado del sexo, atentando consecuentemente contra la naturaleza del individuo, y su propia psicología.

Wilhelm Reich (19), menciona esta parcialización del sexo, fundamentalmente en términos de represión sexual. En donde la rutina deshumanizada, característica primordial de los sistemas de explotación capitalista, se da en otras formas de organización humana como en el caso de la estructura social azteca.

Siendo el peor enemigo del hombre, el hombre mismo, -- ya que lo importante es el capital que se pueda generar en un momento dado, a pesar de que muchos otros hombres salgan dañados. Generando una marcada lucha de clases producto de las -- tremendas contradicciones materiales de vida que genera esta-

forma injusta de vivir, y que tendrá necesariamente una serie de secuelas en la psicología del trabajador -bastante "graves" - afectando de forma definitiva su vida emocional; el sexo se transforma en mercancía, en cosa, en objeto, cuyo fin es mantener los ejércitos de producción y éste como una actividad fundamentalmente natural, queda circunscrito a un pequeño espacio, dentro del tiempo libre del trabajador, que supuestamente repondrá todas sus energías para seguir produciendo.

Wilhelm Reich al abordar este tipo de problemas, centra su atención a la crítica de las formas capitalistas de vida fundamentalmente, sin embargo la esencia de sus estudios - está sustentada en la lucha de clases y en este punto es donde encontraríamos la analogía con la cultura azteca; Las diferencias internas en dicha sociedad, que evidentemente se traducen en una lucha de clases por la gran cantidad de condiciones sociales que se daban en sus formas de organización, dando pie a la formación de las condiciones subjetivas, que - desde el punto de vista ideológico dieron lugar a un complicado sistema de represión psicológica. Esto sería uno de los principales generadores de enfermedad mental, ya que vivir en un sistema altamente prohibitivo y donde el aspecto sexual se delimitaba enormemente, tuvo necesariamente que producirle al sujeto complicaciones internas -desde el punto de vista emocional- por otra parte el hecho de saber que muy probablemente morirían por las constantes luchas que establecieron con -

otros grupos humanos, en donde sólo tenían que obedecer y reprimir sus sentimientos: ya que además podía, gracias a esta forma de comportamiento, ser grato ante los ojos de los dioses, explican de hecho todo un sistema de represión psicológica altamente estructurado.

El papel de la mujer en la sociedad azteca queda legado a un segundo plano, sexualmente se observa más reprimida que el hombre, por ejemplo, un hombre podía tener una esposa y el número de concubinas que pudiese mantener -incluso por - el número de éstas en ocasiones se media el poder del hombre en la sociedad- mientras la mujer solo podía tener un hombre.

La primer esposa era digna de toda una serie de rituales especiales antes de ser pedida por mujer, para este efecto se empleaban las ancianas del pueblo, las cuales pedían a la muchacha, siendo negativas las primeras respuestas, poco tiempo después se aceptaba la petición y las ancianas cargaban a la novia hasta la casa del novio. Durante los festejos permanecían amarrados por las ropas, sobre un petate, no se podían tocar durante este tiempo, posteriormente se les consideraba casados. Si el esposo deseaba casarse nuevamente ya no se repetía el ritual y solo si dicho esposo tenía cierto poder social, por ejemplo que fuera gobernante, tendrían derecho a la gobernatura los hijos directos de él y su esposa, mientras que los hijos procreados con las concubinas no te-

nían ningun derecho ni prestaciones de este tipo, por tal motivo sólo les restaba destacar en la guerra, donde el valor y el espíritu de aventura -dadas las condiciones de existencia- de este pueblo- resultaban ser máximos valores humanos. La mujer si destacaba por su belleza física, ó por una serie de actitudes que a los ojos de la sociedad resultaban ser lo mejor, tenía en ocasiones como premio la piedra de los sacrificios.

Un sistema de vida social que se encontraba estructurado en la agresión, no podía evitarla en la vida cotidiana -de sus miembros, incluso ya desde niños, en los sistemas de educación implementados por los padres, la violencia física -resultaba ser algo común y corriente. En la vida diaria, generalmente se castigaba a los niños picándolos con puntas de maguey, o se aconsejaba como forma de penitencia se pincharan con las puntas de maguey, se recomendaba se sacaran sangre --del cuerpo y baños de agua fría por la noche además de recomendar el ayuno como una costumbre rutinaria. Esto es un indicador de las formas violentas de represión psicológica sustentada por este pueblo.

Con respecto a la sexualidad Wilhelm Reich señala lo siguiente:

"Los síntomas grotescos de las enfermedades mentales

no son más que burdas deformaciones y amplificaciones del comportamiento místico religioso de los pueblos, en donde la gente en el poder pretende evitar el desarrollo social de los -- mismos con concepciones misticadas de la vida, además la actividad sexual queda delimitada en nuestro sistema de producción y ésta como actividad natural queda circunscrita a un espacio dentro de su tiempo libre, cuyo fin primordial es la reposición de energías para seguir produciendo". (c. 19 p. 50)

La cultura azteca dentro de su organización, mostraba marcadas jerarquías sociales que resultaban ser; el producto de la sistematización del trabajo para producir los medios básicos de existencia, que garantizaran su vida material. La diferencia de clases generaría una serie de fricciones en el seno de esta cultura, dando lugar a la formación de las condiciones subjetivas facilitadoras de trastornos afectivos, producto evidente de un complicado sistema de represión psicológica.

Es precisamente este punto el que ha presentado mayor interés para algunos autores, considerándose uno de los puntos etiológicos básicos, para el entendimiento y mejor comprensión de los trastornos mentales.

Con respecto a este punto expondremos algunos textos de Wilhem Reich, donde se puede observar el aspecto medular de su teoría.

"Hoy no se puede dudar ya, que las reacciones psíquicas anormales tienen su génesis en la orientación enfermiza de la energía sexual insatisfecha. Plantear el problema de la regulación social de la vida de los hombres conlleva pues, a investigar las raíces de la intoxicación psíquica de las -- masas...

"La energía sexual es la energía constitutiva del aparato psíquico la que forma la estructura efectiva e intelectual de los hombres. La "sexualidad" (en términos fisiológicos de función parasimpática) es la energía vital por excelencia. Reprimirla equivale a desequilibrar las funciones vitales fundamentales, no solo en el sentido estrictamente clínico, sino de un modo mucho más general.

"Así la expresión más general o mejor dicho más esencial de esto, desde el punto de vista social, la encontramos en el comportamiento irracional de los hombres, en su locura, su mística y su religiosidad, en su consentimiento de la guerra, etc. Por lo tanto, de todo esto se deduce que la política sexual debe partir de esta pregunta: ¿Por qué razón se reprime la vida amorosa del hombre?". (c. 21 pp. 97-98)

A pesar de que entendemos que la represión sexual, definitivamente no es la fuente de todos los problemas de salud mental; si podemos asegurar que es un elemento básico en-

el desarrollo de algunos trastornos que generalmente resultan ser de carácter psicológico; y es en esta área del individuo, donde la represión psicológica da inicio a una serie de trastornos emocionales y afectivos, que si no se tratan a tiempo, llevarán al sujeto a estados de patología tan desarrollados - que no tendran ninguna alternativa en cuanto a su cura.

Por lo tanto se podría considerar a las relaciones sexuales, cualitativamente dadas en una sociedad, como indicador del grado de equilibrio emocional con que cuentan los miembros que componen dicha comunidad y subsecuentemente tendríamos una aproximación del grado de salud mental con que cuentan.

Para entender cómo se sucitaban estos procesos, es decir, como entendían, cómo veían el sexo los aztecas y hasta qué punto resultaban ser formas de represión psicológica. Tendríamos que observar algunos de los consejos, que consistían en una serie de reglas de carácter moralistas y que generalmente se les proporcionaba a los jóvenes. Quedando como testimonios documentales de gran valor histórico, para la actualidad.

Con la lectura de estos escritos obtenemos una idea aproximada, de cómo la moral, constituida por una serie de reglas sociales encaminadas a buscar un equilibrio en las rela-

ciones humanas, de alguna forma sentaron las bases para castigar y recompensar lo que desde su punto de vista era lo bueno y lo malo.

Esto forma todo un sistema de represión que en no raras ocasiones atentaba contra la integridad del hombre - quedando comprendida su integridad psicológica - al observar cómo se relacionaban las parejas, podremos detectar el grado de naturalidad con que éstas se daban, dándonos cuenta hasta qué punto se atentaba en base a un principio rector, contra esta naturalidad. Esto traería como consecuencia complicaciones - en la psicología de los individuos, trastornando sus áreas -- afectivas y emocionales, que se reflejaron en una serie de -- comportamientos característicos, que en no raras ocasiones resultaban ser castigados por la sociedad azteca.

En la vida cotidiana de los aztecas la mujer y el -- hombre tenían tareas o roles que desempeñaban en base a su -- condición sexual, de tal suerte que el sacerdote desempeñaba trabajos que no resultaban permitidos a las mujeres, observándose a través de esta jerarquía arbitraria las formas de relación sexual que existían entre estos antiguos pobladores.

Con respecto a este interesante tema Jean- Marie -- Brohm señala lo siguiente:

"La relación más directa, natural y necesaria de los seres humanos es la relación del hombre con la mujer": Marx dice en los manuscritos de 1844: "Sin embargo esa relación - esta alienada desde el mismo momento en que la sociedad se divide en clases, en que aparece la propiedad privada - de la - que el matrimonio es a la vez expresión y condición- en que - se instaura la división del trabajo y la alienación económica. El matrimonio sintetiza la alienación de las relaciones entre hombre y mujer. Todavía hoy subsiste la vergonzosa desigualdad de los sexos y su no menos inicua consecuencia de la degradación de la mujer y el hombre, practicantes de esos eternos compañeros de la monogamia burguesa que son la prostitución y el adulterio. La mujer "víctima y sierva de la lujuria colectiva" (Marx op. cit.) es casi siempre la que sale -- perdiendo en la "operación" sexual: envilecida, despreciada, abandonada, es ella la que soporta todas, todas las miserias de la relación sexual, incluso en los ambientes pretendidamente "proletarios" o "revolucionarios", ó en las familias obreras. La inferioridad constante de la mujer y la opresión de que se le hace objeto, pervierten totalmente las relaciones sexuales convirtiéndolas en relaciones de dominación, de amor a criado". (c. 20 pp. 13-14)

A esta estratificación de esposa-esposo, hombre-mujer, se antepone la idea preconcebida de que existe una diferencia entre ambos seres y se antepone el concepto de que uno

es superior al otro y por tanto deberá someterse el "más débil". Esto generará una serie de contradicciones en la relación matrimonial, que no son mas que el reflejo de una ideología imperante, la ideología del poder, por tanto la psicología dada en la relación social de los individuos, no escapará a esta influencia.

Si observamos las formas de relación humana en la cultura azteca comprenderemos la esencia de este fenómeno (la represión psicológica). En esta época histórica el papel de la mujer ya de por sí despreciado ocupaba un lugar secundario con respecto al del hombre dado el sistema patriarcal en que vivían, pero además, no conforme con esto tendían a reprimirla sobre todo en el área sexual, de tal suerte que se le veía generalmente como un objeto sexual y en no raras ocasiones como un objeto que representaba riqueza por sí mismo, además de que con su trabajo generaba también riqueza: Incluso un hombre podía medir su poderío por el número de mujeres que podía mantener, muy curiosamente sólo podía tener una esposa legítima, siendo las restantes concubinas. Por ejemplo; parece ser que Moctezuma tenía una sola esposa "legítima" y veinte concubinas aproximadamente.

A continuación se señala un texto recopilado por Sahagún en la Nueva España, con datos obtenidos de los informantes, que en su gran mayoría pertenecían al colegio de indias,

estos son un claro indicador de las normas que establecieron en cuanto a las relaciones sexuales de este pueblo y cual era la actitud que tomaban cuando alguien faltaba a estas reglas.

En este texto también se señala la actitud "promiscua" de dos ancianas de la manera siguiente: "Siendo vivo el señor de Tezucó, llamado Nezahualcoyotzin, fueron presas dos viejas, que tenían los cabellos blancos como la nieve, de viejas, y fueron presas porque adulteraron e hicieron traición a sus maridos, que eran tan viejos como ellas, y unos mancebillos sacristanejos tuvieron acceso a ellas. El señor Nezahualcoyotzin, cuando las llevaron a su presencia para que las sentenciase, preguntoles diciendo: Abuelas nuestras, es verdad, que todavía tenéis deseo de deleite carnal? ¿Aún no estáis hartas siendo tan viejas como sois? ¿Qué sentíades cuando érades mozas? Decídmelo, pues que estáis en mi presencia, por este caso. Ellas respondieron: Señor nuestro y rey, - oiga vuestra alteza; vosotros los hombres cesáis de viejos de querer la deleitación carnal, por haber frecuentádola en la juventud porque se acaba la potencia y la simiente humana: pero nosotras las mujeres nunca nos hartamos, ni nos enfadamos de esta obra, porque es nuestro cuerpo como una sima y como una barranca honda, que nunca se hinche, recibe todo cuanto le echan y desea más y demanda más, y si esto no hacemos no tenemos vida. Esto te digo, hijo mío para que vivas recatado y con discreción, y que vayas poco a poco, y no te des prisa-

en este negocio tan feo y tan perjudicial". (c. 18 p. 53)

Para las viejas el no atentar contra las normas y reglas que imperan en la sociedad es morir, incluso aconsejan una especie de economía sexual para los hombres, con el fin de que en la vejes mantengan suficiente potencia, para que tuvieran satisfacción sus esposas evitando con esto el peligro de un engaño o adulterio. Por otra parte se puede apreciar una actitud de espanto e incredulidad ante esta situación por parte de la gente que se entero del problema y evidentemente reaccionan con una actitud de admiración y en donde muy probablemente existía la idea de que ellos jamás llegarían a tanto.

Esta serie de actitudes es ya de por sí, un claro indicador de los niveles de represión sexual ejercidos por toda la estructura moral imperante; esto dió lugar a la elaboración de toda una gama de etiquetas, para marcar todo un campo de actitudes que no podían entender, y que para sus parámetros resultaba ser "anormal", por tal no era extraño que a estas viejas las nombraran bajo el mote de "viejas locas de miel" que resultaba ser un término común, para designar a toda esta serie de anomalías conductuales, claro está que desde el punto de vista de la cultura azteca.

Este medio ambiente propiciador de ciertos trastor--

nos, no sólo resultaba ser nocivo para las ancianas como lo vimos en este caso concreto, sino que además los problemas de carácter sexual resultaban ser comunes a cualquier edad, dadas las condiciones materiales de existencia de los aztecas, por tanto los jóvenes no podían excluirse de las personas con problemas de carácter emocional; que se reflejaron en sus formas de relación sexual. Ejemplo interesante resulta ser la prostitución, fenómeno que presenta un gran número de implicaciones sociales y psicológicas. En las consejas anteriormente señaladas y después de un análisis podemos deducir que la mujer que se maquillaba con exageración, su andar y en general sus actitudes -llenas de coqueteo- serían los factores conductuales ó formas de comportamiento, que fueron la base para etiquetarla y darle el lugar de prostituta en la sociedad.

Sahagún. (18) describe este problema en sus textos de la siguiente forma: "La puta es una mujer pública y tiene lo siguiente: anda vendiendo su cuerpo, comienza desde moza y no lo deja siendo vieja, y anda como borracha y perdida, y es mujer galana y pulida, y con esto muy desvergonzada; y a cualquier hombre se da, le vende su cuerpo, por ser muy lujuriosa, sucia y sinvergüenza, habladora y muy viciosa en el acto carnal; púlese mucho y es tan curiosa en ataviarse que parece -- una rosa después de bien compuesta, y para aderezarse muy -- bien primero se mira al espejo, báñase, lávase muy bien y re-

fréscase para más agradar suélese también untar un unguento amarillo de la tierra que llaman axin, para tener buen rostro y luciente, y a las veces se ponen colores ó aceites en el -- rostro, por ser perdida y mundana. Tiene también la costum-- bre de teñir los dientes con grana, y soltar los cabellos pa-- ra más hermosura, y a veces tener la mitad sueltos y la otra-- mitad sobre la oreja ó sobre el hombro, y trenzarse los cabe-- llos y venir a poner las puntas sobre la mollera, como corne-- zuelos, y después andarse pavoneando, como una mala mujer, -- desvergonzada disoluta e infame.

"Tiene también costumbre de sahumarse con algunos -- sahumeros olorosos, andar mascando el "tzictli" para limpiar los dientes, lo cual tiene por gala y al mismo tiempo de mas-- car suenan las dentelladas como castañetas. Es andadora, o -- andariega, callejera y buscadora de placer, andase paseando, -- buscando vicios, anda riéndose, nunca para y es de corazón de sasosegado. Y por los deleites en que anda de continuo sigue el camino de las bestias, júntase con unos y con otros; tiene también de costumbre llamar, haciendo señas con la cara, ha-- cer del ojo a los hombres hablar guiñando el ojo, llamar con-- la mano, vuelve el ojo arqueando, andarse riendo para todos, -- escoger al que mejor le parece, y querer que la codicien, en-- gaña a los mozos, o mancebos, y querer que le paguen bien, y -- andar alcahueteando las otras para los otros y andar vendien-- do otras mujeres.

"La alcahueta, cuando usa alcahuetería es como un -- diablo y trae forma de el, y es como ojo y oreja del diablo, -- al fin es como mensajera suya. Esta tal mujer suele perver-- tir el corazón de otras y las atrae a su voluntad, a lo que -- ella quiere; muy retórica en cuanto habla, usando de unas pa-- labras sabrosas para engañar, con las cuales como unas rosas-- anda convidando a las mujeres, y así trae con sus palabras -- dulces a los hombres abobados y embelesados". (c. 18 pp. 55)

Como se puede observar, nuestros antiguos aztecas em pleaban como puntos de referencia básicos para "diagnosticar-- este mal", una serie de comportamientos "característicos", pa-- ra determinar el momento en que una mujer podía considerarse-- prostituta, por ejemplo, cuando una mujer mascaba el "tzicli" para limpiar sus dientes, lo característico de este acto, es-- decir mascar de forma exagerada y ruidosa, sería uno de los -- muchos indicadores para identificar a la prostituta; que en -- última instancia por sí, estaría denotando profundos trastor-- nos de la personalidad. En estas mujeres el foco etiológico-- de los problemas es además muy difícil de precisar con clari-- dad, sin embargo consideramos que las formas de represión en-- que se daban estas relaciones sociales, para dar cabida a las relaciones materiales de existencia y que en última instancia sería la base de su vida, forzosamente tendrían que acarrear-- una serie de secuelas, que como se observa se redituaban en -- fenómenos como la prostitución. Ya que además por las conti-

nuas guerras en que se encontraban y que no era más que el -- producto de una política de carácter expansionista veía en la prostituta un objeto básico para la satisfacción de sus necesidades sexuales, ya que además no en raras ocasiones, ésta -- resultaba una recompensa "momentánea" para el guerrero que regresaba de la batalla y que en la mayoría de las ocasiones resultaba triunfante. Con el triunfo en la guerra el hombre azteca, terminaba por reafirmar este principio con algunas prostitutas.

Es importante señalar que los escritos de Sahagún, -- fueron recopilados y elaborados en la naciente vida adminis--trativa de la Nueva España --es decir en otro sistema social -- de trabajo--, con el auxilio de algunos informantes, todos in--dígenas, y de los cuales la gran mayoría habían realizado es--tudios en el colegio de indias, otra parte la componían los -- viejos sabios de la antigua cultura destruida. Con el choque cultural suscitado, evidentemente se presentó un conflicto en-- las formas cualitativas de concebir la existencia y la razón--del ser, la consecuencia de esta circunstancia en un momento-- dado se reflejan en las traducciones de lo recopilado por -- Sahagún, ya que el aborda una serie de fenómenos culturales, -- en términos de otra cultura--cualitativamente muy distante de la suya-- y por este motivo los conceptos como; "demonio" -- "locura" no se perciben muy claramente, dado que en el caso -- del "demonio" y como tal antes de la conquista definitivamen--

te no existía, ya que dentro de su mundo cosmogónico no habría entrada para un ser "espiritual" o "dios" que se dedicara exclusivamente al mal y al cual se le pudiese atribuir todos los hechos ó situaciones indeseables; ya que para el medio cultural azteca todo lo que en un momento dado se pudiera catalogar como "malo" o "bueno", mostraba marcadas contradicciones cuantitativas con las formas culturales españolas - como resulta ser el caso del sacrificio humano - pero independientemente de esto, a todo lo que resulta ser negativo ya sea en el plano individual o social-para la cultura azteca-, se le atribuía un castigo ó una prueba, según las circunstancias específicas en que se presentaba, y que en la mayoría de los casos era provocada ó mandada por los dioses.

En el caso de la "locura" se podran observar de igual manera niveles de confusión, en estas traducciones dado que - por una parte se le atribuye a una serie de deficiencias ó -- "males" que se suscitan en la cabeza mientras que para la cultura azteca como ya lo hemos visto, esta serie de "males" - - que traduciríamos en alteraciones del comportamiento humano-- residían en el corazón. Por tal motivo cuando Sahagún aborda indirectamente el problema de la salud y la enfermedad mental, no define con claridad esta limitante. Por tal al leer los escritos recopilados por este autor definitivamente debemos - de tener presente esta serie de deficiencias que limitan la - profundidad de estos documentos históricos.

Todos estos aspectos son una breve exposición, de una de las muchas situaciones que conformaban la vida sexual de la cultura azteca, observando también algunos de los trastornos que padecían, en dichas áreas, que en este caso presentan marcados trastornos de carácter psicológico y que nos dan la impresión de ser una serie de fenómenos ilógicos e imposibles de darse en lo que consideramos la realidad ó lo coherente. A continuación expondremos algunos textos de Noemí Quezada, sobre el tema de la prostitución dentro de esta cultura.

"Administrar alucinógenos afrodisiacos era una práctica corriente entre las prostitutas y las "celestinas". El siguiente texto (refiriéndose a los escritos de Sahagún), nos señala que no se trata nunca de un privilegio, por ejemplo el caso de la droga, tiene la "mazacóatl" que era empleada frecuentemente y en dosis moderadas, bien toleradas durante largos periodos, el uso en altas dosis era mortal.

"El número límite de 20 a 25 actos sexuales por día no tiene gran interes (...). Es evidente que el narrador, citando esta cifra mortal, se vió obligado a exagerar los hechos. Así mismo los autores de la antigüedad clásica repiten a su antojo los textos de Teofaso, citados por Plinio, que habla de 70 veces, con ayuda desde luego de ciertas yerbas.

"Preferiamos saber cual es la verdadera cifra sin mo

rir, para los usuarios de drogas afrodisiacas. Los textos en mudecen y no poseemos un paralelo mexicana al cuento medieval francés de; 1-el enfermo, 2-el nombre honesto, 3-el amante, - 4-el monje, etc." (c. 18 pp. 56)

Lo ilógico de muchas de las situaciones expuestas en estos antiguos textos, tendría forzosamente que generar inquietudes como las de Noemí Quezada, y que nos lleva a dudar de la veracidad de los mismos, sobre todo cuando los constatamos con la realidad; Sin embargo consideramos que estos no son suficientes elementos de juicio, para desechar totalmente la veracidad de los conceptos de Sañagún, por ejemplo; Él menciona ya la existencia de un sinúmero de amenazas contra las personas que en alguna ocasión, tomaran algún líquido proporcionado por las prostitutas.

Como en la cultura azteca todas las cosas estaban dominadas por una fuerza divina, en el caso de la prostitución, existía una diosa que dominaba sobre esta área, de tal suerte que también tenían un día propicio para ella, las mujeres nacidas en ese día, tendrían o mostrarían una gran tendencia a convertirse en prostitutas.

"Si alguna mujer nacía en el signo de "Cexochite, decían que sería buena labradora pero era menester para gozarse de esta habilidad que fuese devota a su signo e hiciese peni-

tencia todos los días que reinaba; y si esto no hacia su signo era contrario y viviría en pobreza y en desecho de todos y también sería viciosa de su cuerpo y venderíase públicamente; y decían que aquello hacia por razón del signo que había nacido, porque era ocasionado a bien y a mal". (c. 18 pp. 56-57)

Curiosamente se observa en estos textos, una serie de paleativos planteados a manera de directriz, con el fin de que la mujer pudiera en un momento dado canalizar y recanalizar, toda su energía sexual.

Este fenómeno se presentaría fundamentalmente a través del trabajo, es decir produciendo para el sistema social en que estaba viviendo, y de alguna forma con dicho trabajo lo fortalecía y vitalizaba. Cuando estas formas de control sexual no presentaban el funcionamiento deseado, para recanalizar al sujeto a las formas de producción, generalmente se recurría al castigo, que en ocasiones nada raras llevaban al culpable a la muerte.

El principal agente propagador de este tipo de formas características de ver y sentir la vida, resulta ser la familia que es el pilar organizador de toda formación social. En ésta todo individuo nuevo -recién nacido- a través de su aprendizaje incorporaba una moral y toda una concepción cosmológica de la vida, por tanto en este lugar es donde el indiviu

duo adquiere toda una serie de herramientas, que generaran -- las condiciones, para que así mismo se reprima sexualmente, - es evidente que toda la concepción espiritual de la vida, valores morales y sobre todo la idea del deber sexual de cualquier persona, se aprendía en este núcleo social.

La familia se instituía a partir del matrimonio, que era simbolizado con la atadura real de las puntas de los "til mantli" del novio y de la novia, una vez atados se suponía -- quedaban unidos, ligados o amarrados de por vida. La edad óptima para realizar dicho acto, resultaba ser en la adolescencia, entre 20 y 22 años en el caso del hombre. Y solo en el caso de personas con cierto rango o prestigio social, se les permitía la vida conyugal con concubinas, llegando a edades -- mas altas sin casarse.

El matrimonio sólo se permitía entre miembros de clanes diferentes, pues se consideraba a todos los miembros de un clan como integrantes de una sola familia. Un joven antes de casarse tenía que llenar una gran cantidad de requisitos, - por ejemplo; tenía que obtener la autorización de sus maestros para pasar del celibato al estado matrimonial, esto generalmente lo obtenían gracias a grandes comidas realizadas por ellos, con el fin de agradar a dichas autoridades de esta cultura. El joven tenía que consultar y ver la posibilidad de matrimonio dado que independientemente de los sentimientos --

del futuro esposo hacia la novia, era necesaria la aprobación del clan familiar. Dando la sensación de que más que un contrato familiar, resultaba un contrato social. Gracias a este enlace, el hijo de cualquiera de las familias heredaba el derecho de entrar a un nuevo clan, por tal uno de los clanes se resignaba a la pérdida de uno de sus hijos; la elección de entrada a dicho grupo social, no dependía necesariamente de la condición sexual esta decisión estaba determinada por los intereses materiales que se suscitaban en ambos grupos sociales de los cuales provenían los futuros desposados.

El rito del matrimonio es expuesto por Victor W. Von Hagen (5) en los siguientes términos: "La noche del matrimonio la novia era llevada a casa del novio sobre la espalda de una anciana casamentera. Todos los miembros principales de la familia involucrada, lo mismo que los jefes del clan se sentaban en esteras unos frente a otros y escuchaban o dormitaban durante las prolongadas homofilias ("aquí estamos presentes..") y entre los periodos del discurso, un criado escanciaba generosas porciones de intoxicante "octli". Eso era más que un matrimonio, un clan estaba comprometiéndose con otro; iba a traerse nueva sangre a la corporación poseedora familiar (...). No había regla fija respecto a si el iba a vivir con el clan de la mujer o ella se mudaba al de él. Se sabe con seguridad que el hombre no poseía a su esposa durante las primeras noches; estos ritos de las primeras noches, a

los que siempre se llama en antropología "jus primae noctis", eran disfrutados por los tíos, hermanos y hasta los padres de la novia. Esto no era considerado como incesto, sino era hecho para salvar a ambos de lo que Levy Bruhl llamó los "misteriosos miasmas del matrimonio", tomando los nombres, los "amigos del grupo" de la novia esta "responsabilidad", para evitar a los recién casados todo contacto con las fuerzas de lo sobrenatural. (c. 5 pp. 64-65)

Después de quedar establecida la nueva familia, el hombre podía tener más mujeres en calidad solamente de concubinas, los hijos nacidos de éstas se consideraban ilegítimos, pero en general el papel de la mujer en la sociedad a pesar de ser muy importante -en el desarrollo de esta floreciente cultura-, siempre fue relegado y discriminada en su calidad de ser humano. En la vida sexual se le exigía la castidad, si faltaba a eso se le consideraba como un delito que en no raras ocasiones se pagaba con la vida, no se permitían las aventuras extramaritales.

La mujer vista generalmente como objeto de placer sexual, daba al hombre con quien convivía y en general a la sociedad bienes materiales a través del trabajo productivo que realizaba, ganando con esto, no la superación de su propia existencia sino más bien la mediatización de su ser para convertirse en un objeto sexual.

La familia no sólo tiene como función el cuidado emocional y educador de los hijos, sino que además cumple una -- función primordial en el desarrollo de las diferentes sociedades donde ésta aparece. En este sentido los planteamientos -- realizados, acerca de sus orígenes y la relación que tiene -- con la propiedad privada, quedan excelentemente plasmadas en la obra intitulada; "El origen de la Familia, La Propiedad -- Privada y el estado", de la cual transcribimos lo siguiente:

"Según la teoría materialista, el factor decisivo de la historia es en fin de cuentas, la producción y la reproducción de la vida inmediata. Pero esta producción y reproducción son de dos clases, de una parte la producción de los medios de existencia, de productos alimenticios, de ropa de vivienda y de los instrumentos que para producir todo eso se necesitan; de otra parte, la producción del hombre mismo, la -- continuación de la especie. El orden social en que viven los hombres en una época o en un país dados, está condicionado -- por especies de producción; por el grado de desarrollo del -- trabajo, de una parte, y de la familia, de la otra.

Cuando menos desarrollado está el trabajo, más restringida es la cantidad de sus productos y, por consiguiente, la riqueza de la sociedad, con tanta fuerza se manifiesta la influencia dominante de los lazos de parentesco sobre el régimen social. Mientras tanto, en el marco de este desmembramiento de la sociedad basada en los lazos de parentesco, la -

productividad de trabajo aumenta sin cesar, y con ella se desarrollan la propiedad privada y el cambio, la diferencia de fortuna, la posibilidad de emplear fuerza de trabajo ajena y, con ello, la base de los antagonismos de clase: los nuevos elementos sociales, que en el transcurso de generaciones tratan de adaptar el viejo régimen social a las nuevas condiciones hasta que, por fin, la incompatibilidad entre una y otras no lleva a una revolución completa. (c. 44 pp. 204)

Es evidente que la estructura ideológica formada bajo estas condiciones materiales de existencia, darían lugar al marco referencial en donde se desarrolla la psicología de los individuos, que en el caso de la cultura azteca, está muy lejos de preocuparse por el desarrollo integral y realmente completo de la persona, para llevarla a una vida verdaderamente armoniosa. El papel conformador de las estructuras sociales dependerá en mucho, en este caso de la familia, presentada en forma de clan.

"La familia tradicional, los papeles y posiciones de sus miembros las ideas, los valores, los mitos relativos a la vida familiar, eran principalmente consecuencia de la combinación de una estructura económica en un marco rural arcaico y de una estructura jurídica dada, que establecía un modo determinado de transmisión de la propiedad. La combinación de todos esos elementos estructuraba la familia tradicional. La -

jerarquía consagraba la superioridad de los padres sobre los hijos de los viejos sobre los jóvenes, de los hombres sobre las mujeres, de los mayores sobre los más pequeños, pues era necesario mantener una disciplina estricta en una unidad de producción en la que los recursos escaseaban" (c. 21 pp. 35)

Por esto no es de extrañar, que los roles que jugaban los aztecas en su ambiente, son idénticos a los ya mencionados por el autor; por ejemplo: a los viejos por considerarse de mayor rango social se les designaban los consejos de justicia, adivinación, etc., donde el nivel de experiencia era indispensable, además de que el dominio sobre los hijos y la mujer dependían del hombre.

"El sistema familiar proporciona una de las bases sobre las que el individuo puede construir su red de relaciones sociales. En sociedades pequeñas con culturas materiales relativamente simples la parentela proporciona el principio dominante en la organización de la vida social". (ibid. pp. 59)

Esta posición teórica se muestra mucho más simple y subjetiva que la anterior, a pesar de ello, sirve bastante para recalcar la importancia de la familia dentro del sistema social, y consecuentemente del ser humano (donde queda comprendido su desarrollo psicológico).

Independientemente del método empleado para el análisis del fenómeno familia, ó la técnica utilizada en su estudio, llámese Marxista, funcionalista, estructuralista o las mezclas que puedan resultar de estas, se observa por concenso algo que es muy importante, "el papel de la familia como forjador de la personalidad".

La familia por tanto es el medio donde el hombre, como hemos señalado produce y reproduce; por tal su vida en sociedad es parte de este ciclo; en consecuencia sus actividades, intereses vitales, motivaciones, que en suma mantienen la organización funcional del viviente, deben responder a las mismas leyes que rigen el ciclo económico y en donde consecuentemente la psicología de un individuo se vera afectada.

Los conjuros como formas de tratamiento, se presentan como paliativos, donde el fin primordial consiste en tratar de encontrar alguna forma o formas de cura, para la diversidad de enfermedades que padecían, los aztecas, y donde los problemas emocionales quedaban comprendidos. En los textos realizados por Alfredo López Austín, -donde expone una recopilación de datos obtenidos por Hernando Ruiz de Alarcón - nos transmite claramente, la actitud que tomaban nuestros antiguos, ante problemas de carácter fundamentalmente emocional.

Ejemplo de ésto resultan ser los textos que a conti-

nuación transcribimos y en donde queda comprendido el actuar del sacerdote y la importancia que tenía el "qué hacía", "con qué lo hacía" y "cómo lo hacía", donde el empleo de artefactos dependía mucho de la propia personalidad del curandero ya que sin la presencia de un buen sacerdote, los objetos empleados en la cura no tenían ningún poder.

Muy probable es que la fuerza, la decisión y su personalidad, daban la pauta para tener una buena comunicación con los dioses, y poder de alguna manera, hacerlos recapacitar, para que de esa manera se "tentaran el corazón" y retiraran el mal.

d. Conjuro Medico: Para Descubrir al Causante del Mal.

"El conjurador se previene de tabaco, solo 6 con cal; lo toma con la mano derecha y lo deshace sobre la palma de la izquierda; compone su vestido, se sienta y friega entre las manos el tabaco; empieza la invocación dirigiéndola al tabaco (sacerdote restallado contra las piedras en nueve lugares, -- fregando entre las manos en nueve lugares, sacerdote verde, -- hijo de la de la falda de estrellas) y a la tierra (Uno conojo que permanece boca arriba, el que está resplandeciente, espejo que permanece echando humo): besa sus dedos (los de cinco destinos, los de un solo patio, los venerables de cabellera de nácar) puestos en cruz; mide con la mano derecha el an-

tebrazo del enfermo (la escalera preciosa) para saber por el resultado (espejo mágico), de acuerdo con la posición final - de las manos izquierda del enfermo y derecha del conjurador, - que se causa el daño de aquel (nuestro collar, nuestra pluma-preciosa, nuestro jade, el hijo de los dioses). .

¡Ea! gigante venir,
 sacerdote restallado contra las piedras en nueve lugares,
 fregando entre las manos en nueve lugares,
 sacerdote verde,
 madre mía, padre mío.
 venerable hijo de la falda de estrellas.
 Madre mía, Uno conejo que permanece boca arriba,
 tú que estás resplandeciente, espejo que permaneces echando -
 acá el humo
 Ninguno debe causar daño,
 ninguno debe empezar el mal.
 Beso a los de cinco destinos
 que yo vine a traer.
 Dignaos venir, mis varones,
 los de los cinco destinos, los de un solo patio,
 los venerables de cabellera de nácar.
 Veamos nuestro espejo mágico.
 ¿Qué dios, qué potentado lo rompe así,
 así hace pedazo, daña nuestro jade,
 nuestro collar, nuestra pluma preciosa?
 Dignaos venir, subamos por nuestra escalera preciosa,
 No hasta mañana, no hasta pasado mañana.
 Luego, ahora,
 veremos quién es el que mata
 al venerable hijo de los dioses.
 Yo mismo, yo soy el sacerdote.
 Yo soy el sabio, yo mismo soy el médico. (c. 14, pp. 146-147)

Igual que el anterior. Se descubre a la divinidad - ofendida cuando se mencionan en el momento en que coinciden - las palmas de las manos. Se van enumerando la virgen, los -- santos, las divinidades de las nubes (los dueños del agua, -- los venerables angeles de Dios), las pequeñas divinidades de-

los lugares agrestes, la tierra el fuego (cuatro caña que está moviéndose).

Miraré aquí en el libro
 quién de aquellos le aborrece
 quién se irrita, quizá un santo,
 Dígnate venir, el golpeado contra las piedras en nueve lugares
 el desmenuzado entre las manos en nueve lugares....
 ¿Quién eres, tú el que se digna enojarse?
 ¿Acaso nuestra venerable madre?
 ¿Acaso el venerable San Gaspar?
 ¿Acaso el venerable San Juan?
 ¿Quién se digna enojarse?
 ¿Quizá los dueños del agua, los venerables angeles de Dios?
 ¿Quizá cayó en manos de los habitantes de los lugares difíciles?
 ¿O (en las de) uno conejo que está boca arriba?
 ¿O (en las de) mi padre, mi madre,
 Cuatro Caña que está moviéndose. (ibid. 148)

Un conjuro más con finalidades similares, teniendo como característica la invocación al fuego (Cuatro caña que está moviéndose, amarillo del cabello, señor de la casa de la aurora, padre y madre de los dioses). Invoca el conjurador a sus propios dedos (los de los cinco destinos, los de cabellera de nácar, los de un solo patio y un solo vertedero) para obtener el secreto por medio del proceso mencionado (nuestro espejo mágico). El conjurador se identifica con la pareja primera (Oxomoco y Cipactónal) y se llama conocedor de la divinidad dual y de los mundos superiores e inferiores.

Se puede cambiar el conjuro dirigiéndose específicamente hacia el mundo inferior. Los dedos son llamados las de las faldas color de tuna o de serpiente, y el antebrazo del enfermo recibe el nombre de escalera del mundo de los muertos". (ibid, pp. 149)

Haciendo una comparación no devida, de carácter transcultural, desde el punto de vista de la Psiquiatría, al leer estos textos no podemos evitar la asociación, con los trastornos de pensamiento, ya que como lo menciona Kolb; "La evolución asociativa de las ideas y el contenido del pensamiento tienden a ser determinados más por factores efectivos que por razonamiento lógico. Suelen determinar las ideas con los tonos afectivos más intensos". Por ello no resulta nada extraño deducir que cuando alguna idea se encuentra sobre-estimada, muy probablemente sea a causa de que el pensamiento se encuentra inmerso en profundos matices emocionales, y por tanto se encuentra determinado por los afectos de quien emite dichas ideas, alejándose consecuentemente de la objetividad de la vida material en que se desarrollan: Al respecto Kolb nos señala lo siguiente; "La importancia y el valor tanto como el significado ligados a una idea son directamente proporcionales a la necesidad interna de creerla. Cuando existe una idea sobrevalorada, ésta ciega al individuo a todo lo demás, al grado de que sólo selecciona las observaciones y los recuerdos que confirman o sirven al propósito de dicha idea y la conciencia no admite ninguna otra cosa, que esté en conflicto con la idea sobre-estimada.

Toda la personalidad, incluyendo los aspectos intelectuales y afectivos, es absorbida por la idea y puesta a su disposición, por decirlo así, dando como resultado que la idea sobre-estimada se vuelve una de las determinantes más importantes de la conducta. Las tendencias y las ideas sobre -

estimadas o sobre determinadas, al igual que las ideas delirantes, que sirven de alguna manera para satisfacer alguna --apremiante necesidad interna de la personalidad, como es por ejemplo el sentimiento de seguridad, de defensa o de autoestimación". (c. 22 pp. 129-130)

Es evidente que los trastornos del pensamiento, al traducirse en respuestas o sistemas de comportamiento, diferenciados cualitativamente unos de otros, darán pie para la clasificación de los mismos, a los cuales se les dará un nombre determinado.

Este es el principio sin lugar a dudas, para entender con mayor claridad hasta que punto el intercambio emocional, dentro del tratamiento por medio de la palabra tenía una verdadera importancia para llevar al enfermo a la readaptación al sistema social.

Tampoco podemos dejar de pensar en la gran cantidad de rasgos paranoídes en base a que existían: Fuerzas sobrenaturales, que de alguna manera elucubraban ó preparaban el "mal" de forma sistematizada, predeterminada y previamente --elaborada, por lo tanto, el sacerdote a través de una serie --de actos movimientos, gesticulaciones, oraciones y objetos, --trataba de crear un nuevo sistema, evidentemente ilusorio, pero con una fé ciega de que tenía una verdadera existencia, pa

ra tratar de ejercer algún control sobre dicho maleficio; - -
siendo algo, como la cura de la locura, a través de la locura.
Conllevando necesariamente a todo un edificio de comportamien-
tos y actitudes, inmersos en rituales, supersticiones y trata-
dos de explicación en base al tabú generalmente. .

Observando los diferentes trastornos que se presen-
tan en el pensamiento llaman nuestra atención las ideas deli-
rantes. Al respecto Kolb señala; "Todos tenemos predisposi-
ción para desarrollar ficciones reconfortantes ó psicológica-
mente útiles, que proporcionan sostén y seguridad a la perso-
nalidad. Es aparente que el hombre siempre ha elaborado o --
adoptado complicadas creencias que son un esfuerzo para satis-
facer necesidades internas. Ha sido una característica uni-
versal, como protección contra la angustia y la inseguridad,-
el construir creencias tranquilizantes en entidades falsas. -
Este ha sido el propósito no reconocido de nuestros cuentos--
de hadas, de los poderosos personajes de las leyendas popula-
res y de nuestros mitos, credos y creencias en torno a imáge-
nes paternas.

"En ocasiones, la demanda de satisfacción de las ne-
cesidades internas especialmente de la personalidad pueden --
ser tan apremiantes, que se desatienden las demandas de la --
realidad y aparecen ideas conectadas con creencias en algo --
falso. Lo real es transformado para hacerlo compatible con -

las necesidades emocionales de la personalidad. La idea delirante habitualmente se define como la certeza respecto a algo que no es verdad.

"Como ya se indicó, el pensamiento que denominamos - idea delirante es de tipo bastante similar en calidad, aunque diferente en grado, al pensamiento al que todos damos rienda-suelta. Nuestras creencias tienden a ser matizadas subjetivamente y sin duda todos recurrimos a algunas ficciones para -- nuestra seguridad. Cuando, al luchar por la realización de -- sus esperanzas, las personas "normales" piensan como si los -- deseos se fueran a realizar y cuando emplean racionalizacio-- nes o proyección con propósitos defensivos, persiguen los mis-- mos fines psicológicos que los psicóticos con ideas deliran-- tes; los mecanismos normales imperceptiblemente se mezclan -- con los normales. Los prejuicios de manera semejante, a menu-- do surgen de un conflicto intrapsíquico y sirven para medidas defensivas.

"Por lo que se ha dicho, se verá que las ideas delirantes son intentos para manejar los problemas especiales y -- las causas de stress de la situación vital particular del in-- dividuo.

"La fantasía tiene que intervenir para proporcionarlo que la vida real a negado". (ibid. pp. 130-131).

Independientemente de que no se concuerda en algunos conceptos con Kolb, como son; el hecho de que mencione que el pensamiento está determinado por factores emocionales; ya que esto nos llevaría a la inevitable idea de que, el hombre antes que ser social, es un ser conciente, cuando precisamente resulta ser lo contrario.

Independientemente de estas situaciones consideramos el texto de Kolb, de gran utilidad para la comprensión de toda una serie de factores subjetivos que intervienen en la estructuración de concepciones mitológicas y subrealistas de la vida: Evidentemente que estas formas de pensamiento desde el punto de vista de nuestra cultura son, un claro reflejo de -- trastornos del pensamiento, además de que resulta curioso observar que en los sectores más numerosos de nuestro país, en los cuales se asienta la riqueza de una nación y cuyas condiciones materiales de existencia resultan ser de lo más precarias: el concebir la vida a partir de concepciones fantaseadas bajo un idealismo objetivo y que se contraponen a su realidad es en nuestros días de lo más común. De igual forma es un elemento vital para concebir la propia existencia de nuestros antiguos, y de esto se partirá, para entender la rutinaria en la cual se encontraba sumergida la vida de los aztecas.

No es de extrañar que los mexicas tuvieran una es- -

estructura ideológica tan elaborada y un panteón tan extenso de dioses, si tomamos en cuenta las condiciones de existencia, - tan precarias en donde se desarrollaban y donde la cantidad - de elementos frustrantes resultaban ser demasiado extensos en la vida, ya que desde los primeros años era dura; de tal suerte que la gran cantidad de formas de castigo que desarrollaron para establecer límites en la forma de comportamiento de esta cultura. Por su dureza hablan de la aspereza con que -- concebían la existencia, ya iniciada la vida tenían que padecerse- con el fin de que el individuo fuera adquiriendo e incorporando toda una moral basada en una serie de principios - donde lo fundamental, era la reparación de las emociones y -- evitación de todo aquello que fuese grato o que de alguna forma hiciese la vida más confortable a fechas específicas.

De tal suerte que si el niño azteca cometía una falta, se le castigaba picándolo con puntas de maguey, quemándolo y obligándolo a que aspirara el humo que se producía, - etc. Estas formas de aprendizaje los llevaba a desarrollar - sistemas de carácter masoquista, como la penitencia -donde -- en ocasiones- los sacerdotes se sangraban los brazos, "para - festejar" el día de algunos de sus dioses (que en el calendario azteca se encontraba representado), si a ésto añadimos su vida en una continua lucha con la muerte, donde las escenas - de batalla debieron haber sido un hecho común en su diario -- existir, dado que incluso se consideraba a un hombre apto pa-

ra el matrimonio después de haber regresado victorioso de alguna batalla -este tipo de hombres generalmente se recortaban el pelo- cuando alguno de ellos nunca había tenido este tipo de experiencias; las doncellas del pueblo se burlaban de él y criticaban sobre todo su cabello, dado que mostraba "inmadurez" puesto que no había estado en batalla. Por todo esto no resulta nada raro observar este tipo de inquietudes dentro -- del campo de su pre-filosofía, que refleja concepciones ideológicas del momento histórico, y en donde queda comprendida - la psicología, esto se aprecia con mas claridad en el siguiente poema.

¡Ah, si viviera siempre, si nunca muriera!

Vivimos con el alma desgarrada,

hay sobre nosotros un estallar de rayos,

se nos acecha y espía.

Vivimos con el alma desgarrada. ¡Súfrase!

¡Ah, si viviera siempre, si nunca se muriera!

(c. 2 p. 235)

Este no saber si mañana seguirían viviendo, los llevaba a padecer una continua incertidumbre respecto a la seguridad de continuar existiendo. Si además de esto agregamos - todas las formas de represión antes vistas, resulta evidente - la gran cantidad de trastornos emocionales que se sucitaban - en aquella época, (que a su vez generarían sistemas pre-filo-

sóficos con marcado carácter místico, encausados al "control-
de estos problemas.

La forma cosmológica en que se sustentaba toda esta-
forma de pensamiento y en la cual se trataba de buscar expli-
cación a las dicotomías existenciales, que comprendían; la vi-
da y la muerte, la enfermedad y la salud, dieron lugar a una-
gran cantidad de mitos, que vendrían a ser, gran parte del --
concenso teórico, donde se sustentaría esta forma de concebir
la existencia.

En cuanto a la función y el papel que juega el mito-
en la sociedad, Alberto Merani, explica lo siguiente: "expre-
sión cómoda, el mito concreta las dificultades de la razón --
con realidades inefables. Detiene la rebelión contra los he-
chos y propicia el acatamiento del destino. En todas las --
épocas los mitos representaron la impotencia del pensamiento-
y como en la razón del niño antes de comprender la relación -
causa efecto atestiguan en la humanidad la inquietud por sen-
tirse unida, de alguna manera, con el universo al que pertene-
ce. De este modo, el mito no es un error, una equivocación;-
simplemente es llenar lagunas de la comprensión, de la acción,
para explicar razones de la vida satisfaciendo la necesidad -
de ser algo, de considerarse parte de las cosas que son.

La mentalidad primitiva, que es una conciencia mística

ca, no se sorprende por nada; justifica el presente con su so-
la existencia; lo que se ha sido. Y asienta en la inmovili-
dad de un irracionalismo que lleva al individuo a considerar-
se persona desplazada de su propio mundo, al margen de los --
acontecimientos, espectador atento y pasible de hechos que es-
tán mas allá de sus posibilidades". (c. 23 p. 45)

Como se podrá observar, de alguna forma los concep-
tos de Alberto Merani, coinciden con los de Kolb, en cuanto -
a que se habla del mito como una secuela del hombre, que parte
de la necesidad de llenar toda una cantidad de necesidades --
subjetivas, que surgen bajo el principio de ejercer una forma
de dominio sobre las condiciones materiales de existencia, es
decir, cuando el hombre trata de buscar formas de dominar y -
transformar la naturaleza, -donde claro está- se encuentra --
comprendida su propia naturaleza; de tal suerte que la mate--
ria al irse desarrollando y dando lugar consecuentemente a --
formas complejas, organizadas de la materia; se observa que -
esta toma conciencia de sí: por tanto para que la conciencia
del hombre, antes de concebir su ser en términos idealistas -
-llámese místicos mitológicos, etc.- tienen que existir condi-
ciones materiales de existencia desarrolladas.

De esta manera las condiciones de vida, suscitan en-
la cultura azteca dichas formas de conciencia, que de alguna-
forma justifican su presencia de su existir histórico, ante -
sus propios ojos.

Por tal resulta característica la técnica empleada - en el manejo de las enfermedades, que en su estructuración no resultaban ser nada simples - ya que se acompañaban de una -- gran cantidad de ritos- cuyas características estarían determinadas por una cantidad de condiciones; Inherentes al enfermo ó al propio sacerdote. Las características del tratamiento empleado, no se obtenían de forma accidental, ni se generalizaban de forma anárquica a cualquier tipo de enfermedad; -- lo cual es un claro indicador de que ya contaban con un cuadro "etiológico": donde en forma rudimentaria trataban de clasificar, todas las enfermedades con sus respectivos tratamientos; para lo cual, contaban con un extenso herbolario. Esto en un momento dado les permitía emitir especies de diagnóstico.

Sin embargo, debemos señalar la importancia que tomaron los conjuros como una parte esencial, en el "control" de las diferentes afecciones que padeció este pueblo. Por esto no es de extrañar que en no raras ocasiones resultara el elemento básico que "por sí mismo", llevaría a la cura del sujeto, sobre todo en enfermedades, que por sus características - muy peculiares - como es el caso de los conjuros anteriormente señalados - connotarían cuadros clínicos y tratamientos que - por sus características, se utilizaría más la cura por la palabra, llevándonos consecuentemente a campos de trabajo similares a nuestra psicología contemporánea.

Un último ejemplo de esta cura por la palabra y en donde se utilizaban ciertas substancias, que en no raras ocasiones resultaban ser menos placebos, para el tratamiento de enfermedades, que en la actualidad son de interés para ramas de la ciencia como son la psicología y la psiquiatría.

Este ejemplo no deja de despertar la idea, de ciertas formas de autismo. Trastorno que la cultura azteca concibió de forma muy personalizada, llamando la atención de una gran cantidad de historiadores, como resulta ser el caso de Hernando Ruiz de Alarcón, quien recopiló, la siguiente información.

e) Para saber si el niño ha perdido el alma.

Ve el conjurador el rostro del niño reflejado en el agua (la dueña del jade, la de camisa de jade, la de la falda verde, la de camisa verde, la mujer blanca) para saber por la claridad del reflejo, si todavía tiene alma (...) "Para devolver el alma"; se dirige el conjurador al agua y a los destinos, posiblemente el ajeno invasor (destino oscuro) y al propio ausente (destino blanco); invoca también a otras entidades que pudieran ser de naturaleza paralela al alma ó destino (las que traduzco como excrementos); pide auxilio al tabaco (sacerdote amarillo) y al agua (sacerdote blanco); suplica protección a Citlalcueye; aleja al destino ajeno al invasor -

o tal vez a la causa de que el propio haya salido; pide a la enfermedad que se mantenga alejada; nuevamente se dirige el agua pidiéndole que purifique el destino, el que también invoca (destino verde, destino obscuro, a pesar de que así ha llamado al adverso); invoca nuevamente al tabaco y le pide que actúe (no te avergüences) llama al agua y da nombres de varios destinos pide al agua que lave al enfermo; se da los nombres del dios de las transformaciones y manifiesta no temer a nada; dice que se moja el cuerpo del enfermo (se embriagan la piedra y el palo); busca en el cielo el destino perdido y le dice a éste que restaure el corazón y la cabeza del enfermo. -- Concluído el conjuro, pone por aspersion el destino al niño". (c. 14 pp. 151-154)

Dicho conjuro, como todos los demás, se presenta -- acompañado de una gran cantidad de oraciones a manera de exorcismos, con el fin de darle la "vida al niño" (movimiento) ya que a través de volver el "espíritu" al cuerpo, se alejan las fuerzas extrañas que impiden la movilidad del mismo.

El proceso de esta enfermedad no se encuentra perfectamente delimitado, y por tanto su tratamiento, presenta un margen de flexibilidad bastante amplio, cuyo manejo dependerá de las características personales y juicios particulares del "curandero", ya que la enfermedad puede presentar varios niveles de gravedad que pueden ir, de un simple desajuste de

la "colocación del espíritu", hasta la total enajenación del "espíritu" del cuerpo.

Empero se observará reflejada constante batalla de las fuerzas cosmológicas, que se mantienen en el continuo de la vida de estos grupos humanos sobreexplotados; donde la realidad no "existe como tal" en la medida que es un reflejo de la batalla de estas fuerzas que se encuentran fuera de su alcance; conformando de nueva cuenta a través de esta ideología el sistema de explotación en que vivían.

Por ello podemos deducir, que en la cultura azteca la palabra como tal y por sí sola en no raras ocasiones resultaba determinante en la cura de los enfermos. A la palabra necesariamente tenía que auxiliarse de una gran cantidad de objetos situaciones o circunstancias, y actitudes. Para obtener un máximo de seguridad en la obtención de cura, esta serie de fenómenos se globalizan en el concepto que implica la relación "medico-paciente", y en donde quedan comprendidos -- una gran cantidad de factores subjetivos y objetivos, que se establecen en estas relaciones humanas, cuya antigüedad no es posible determinar con exactitud; como señala por ejemplo el Dr. Juan Grimaldo Rello, "Por lo que se ve la magia surge con el pensamiento del hombre pero la medicina elemental y su relación médico paciente paralela son anteriores según nos lo describe el Dr. G. Somolinos "respecto a la enfermedad, esos-

hombres tal vez concibieron la imagen más primitiva de esa --
teología sobrenatural, como primera explicación de la enferme--
dad aparece originalmente en todas las culturas y desde luego
hubieron de tener terapéuticas intuitivas y se desarrollaron--
casos de auxilio mutuo encontrados frecuentemente hasta en el
reino animal".

"Tanto en el pasado como en el presente es imposible
disecar el acto médico y separar los elementos mágicos que --
contiene. Por esto muchas veces se juzga a priori una tera--
peútica como mágica a pesar de los elementos empíricos y ob--
servacionales totalmente prácticos y efectivos evidentes en -
lo que se usa y lo que se hace. Por el contrario también pen--
samos que hacemos medicina científica sin percatarnos de los--
elementos mágicos propiciados por nuestra actuación... El --
auténtico curandero brujo o chamán es una de las figuras que--
tanto en el pasado como en el presente cuesta trabajo definir
y entender aún" (c. 24)

Lo anterior nos da una clara idea de hasta que punto
se puede entender el concepto que implica la relación "médico
paciente", para lo cual debemos de tener siempre presente, --
que la exagerada amplitud de un concepto, no dice nada, pues--
to que trata de decir todo, y en este sentido el nivel de con--
fusión que lleva es muy grande, presentando poca claridad en--
las ideas.

El edificio místico elaborado por los aztecas, además de reflejar las condiciones materiales de existencia, resultaba ser una forma de modelos explicativos que necesariamente tendrían la necesidad de justificar la existencia. En cuanto a los modelos explicativos Mario Bunge, señala lo siguiente; a veces perceptible, a veces imperceptible, (...) de manera mas esquemática, una cosa puede representarse por un dibujo que será un modelo concreto de la cosa. Esta representación será literal o simbólica, figurativa o enteramente convencional. En todo caso será parcial pues supondrá que ciertas propiedades de la cosa no merecen representarse, bien por considerarlas secundarias, bien por que las uvas están demasiado verdes. Además, toda representación, incluso visual, es hasta cierto grado convencional; hay siempre un código, familiar o táctico especial o explícito, que nos permitirá interpretar el dibujo como siendo un modelo de un cierto objeto concreto; de otro modo no será un modelo sino una pura invención. Una misma cosa, además, podrá representarse de maneras diversas que no serán necesariamente isomorfas (por ejemplo topológicamente equivalentes entre sí) y la variedad de las representaciones no estará limitada por nuestra imaginación.

"Este no es el caso de los objetos modelos que forman parte de las teorías científicas". (c. 25 pp. 27-28)

Dichos modelos explicativos no solo justificarían, -

las condiciones materiales de existencia de los antiguos mexicas, sino que además, entrañarían un conjunto de prácticas, - que desde el punto de vista de los problemas de salud les resultaban útiles, y en donde los aspectos del comportamiento humano quedaban comprendidos.

AUGURIOS Y ABUSIONES

La importancia que tenían el Tonalpouhqui para el - pueblo Azteca -y que se observa parcialmente en los textos re- copilados- fue primordial, e incluso resultó ser un factor de terminante, para que fueran conquistados por los españoles, - dado que los augurios resultaron ser elementos de juicio, que generaron gran confusión, en cuanto al papel que se debería - tomar, ante los nuevos visitantes, ya que no se sabía si eran invasores (pues actuaban como tales), o sí eran seres divinos a manera de semidioses que regresaban nuevamente, puesto que- se dijo a partir de presagios antiguos, que esto sucedería.

Al respecto los informantes de Sahagún señalan lo - siguiente: "Diez años antes de venir los españoles primeramen- te se mostró un funesto presagio en el cielo. Una como espi- ga de fuego, una como llama de fuego, una como aurora; se mos- traba como si estuvieses goteando, como si estuviera punzando en el cielo.

"Ancha de asiento, angosta de vértice. Bien al me-- dio del cielo, bien al centro del cielo llegaba, bien al cie- lo estaba alcanzando.

"Y de este modo se veía: allá en el oriente se mostraba: de este modo llegaba a la medianoche. Se manifestaba: estaba aún en el amanecer; hasta entonces la hacía desaparecer el sol (....) Pues cuando se mostraba había un gran azoro hacían interminables comentarios". (c. 27 p.2)

Muñoz Camargo (27) agrega que la gente al observar dicho fenómeno reaccionaba con actitudes llenas de inmenso dolor, dando grandes gritos, voces y alaridos en señal de gran espanto y dándose palmadas en la boca, en donde se apreciaba el terror de los aztecas ante lo desconocido, dando lugar a reacciones compulsivas como las del sacrificio, todo esto como consecuencia de lo que parecería ser un cometa.

Un segundo presagio recopilado por los informantes de Sahagún es el siguiente: "Por su propia cuenta se abrasó en llamas, se prendió de fuego; nadie tal vez le puso fuego, sino por su espontánea acción ardió la casa de Huitzilopochtli, se llamaba su sitio divino, el sitio denominado "Tlacatecan" (casa del mando), (....) ya arden las columnas. De adentro salen acá las llamas de fuego, las lenguas de fuego, las llamaradas de fuego (....) Pero cuando se le echaba agua, cuando intentaban apagarla, sólo se enardecía más flameando más. No pudo apagarse: del todo ardió." (c. 27 p. 3)

Los Aztecas como pueblo omnipotente y privilegiado -

ante los ojos divinos, no podían concebir que uno de sus templos principales pudiera arder de forma incidental, de tal suerte que la única explicación -dadas sus posibilidades de desarrollo- tendría que ser de carácter metafísico, observándose que al tratar de interpretar esta serie de hechos optaron por darle el sentido, de que se trataba de un presagio, ya que incluso ante sus ojos, esta situación definitiva no podría ser obra humana.

El tercer presagio resulta muy similar a éste, ya que trata de la caída de un rayo, sobre uno de los templos. Se argumentaba que el templo Xiuhtecuhli, había sido golpeado fuertemente por el sol cuando se presentaba una ligera llovizna.

El cuarto presagio provocó gran alboroto y terror en la gente, a causa del paso de un cometa, que los informantes narran de la siguientes forma: "cuando había aún sol, cayó un fuego. En tres partes dividido: salió de donde el sol se mete: iba derecho viendo a donde sale el sol: como si fuera brasa, iba cayendo en lluvia de chispas. Larga se tendió la caída; lejos llegó su cola. Y cuando visto fué, hubo gran alboroto; como si estuvieran tocando cascabeles. (c. 27 pp. 3)

Ante la imposibilidad de explicar lo real en términos concretos y consistentes, por falta de elementos eóricos,

optaban por explicar lo terrenal, en términos de lo suprate--
rrenal.

Estas formas ideológicas de contemplar la propia ---
existencia, eran el resultado de sus condiciones materiales -
de existencia, que evidentemente sería la base conformadora -
de la sociedad azteca.

El quinto presagio funesto: "hirvió el agua: el vieno
to la hizo alborotarse hirviendo. Como si hirviera en furia,
como si en pedazos se rompieron al revolverse. Fue su impul-
so muy lejos, se levantó muy alto. Llegó a los fundamentos -
de las casas: y derruidas las casas, se anegaron las casas: y
derruinas las casas, se anegaron en agua. Eso fue en la laguna
na que está junto a nosotros." (c. 27 pp. 3-4)

Los tres restantes presagios, aunque presentaban condi
ciones diferentes, resultaban ser idénticos en la esencia-
de su "significado" ante los ojos de los aztecas. El sexto -
presagio refiere una mujer llorando y andando por la noche dici
ciendo lo siguiente: "Hijitos míos, pues ya tenemos que ir--
nos lejos. Y a veces decia: Hijitos míos, ¿a dónde os lleva-
ré?". El séptimo se refiere a una ave rara, atrapada por los
aztecas con forma de grulla, que se le mostró a Motecuhzoma,-
este observó en la moyera del animal un espejo, donde se ---
veían las estrellas y el cielo, y al verla por segunda oca---

sión, aparecieron las figuras de unas personas, haciéndose la guerra entre ellos y con unos venados a cuestas, provocandose gran agitación entre los presentes, a tal grado que fueron -- llamados los magos, pero las figuras desaparecieron sin poder hacer nada. El octavo presagio refiere lo siguiente: "Mu--- chas se mostraban a la gente hombres deformes, personas monstruosas. De dos cabezas, pero un solo cuerpo. Las llevaban a la casa de lo Negro se las mostraban a Motecuhzoma. Cuando las había visto luego desaparecían". (c. 27 p. 5)

Estas formas imaginarias de interpretar los hechos - generaron las condiciones subjetivas socialmente dadas, que - facilitarían los actos vandálicos de los españoles, que final- mente los llevó a la toma del poder; puesto que la psicología de los aztecas se encontraba bajo un profundo espíritu derrotista, que los llevaría a tomar una posición muy pesimista de la vida, que deterioró el ánimo hacia el triunfo y crearía - las vías para que este pueblo ofreciera poca resistencia.

El papel del Tonalpouhqui era determinante, ya que a él correspondía la interpretación de los libros sagrados, don- de se encontraba escrito el destino del pueblo, y de cada uno de los miembros que lo componían de tal suerte que un indivi- duo al nacer, era recibido en una especie de fiesta, en donde se observaban toda clase de obsequios que serían característi- cos a la clase social a la cual perteneciera esta, de tal ---

suerte que los que venían a saludar al recién nacido ofrecían como regalo, hasta veinte o cuarenta mantas o vestidos si la familia pertenecía a la clase dirigente, o simplemente alimento y bebidas si eran plebeyos, pero todos -y sin distinción de clases- contaban con la presencia del sabio-adivino (Tonalpouhqui), que enviaba a buscar el padre del recién nacido. Este recibía por su trabajo; telas, pavos y la comida que se le daba, al ser informado del día del nacimiento del niño (a) tomaba su libro de los destinos (tonalamatl), que significa, -papel o libro de los días, para después vaticinar el futuro de esta persona, que si por azares del destino resultaba ser obscuro, planteaba inmediatamente las medidas "profilácticas" adecuadas, con el fin primordial de evitar que algo "malo" le sucediera a esta nueva persona.

Este antiguo sabio de los destinos, proseguiría su labor en el transcurso del desarrollo de estas personas, puesto que en la vida cotidiana se presentaban una serie de incidentes -que por sus características- podían ser interpretados como augurios o abusiones dependiendo de las circunstancias en que se manifestaran, para tal efecto mencionaremos en primer lugar los augurios, que consideramos de más relevancia para el presente trabajo, ya que debido a su extensión y grado de importancia requerirían de un tratado especial.

Sobre los augurios y las abusiones Sahagún refiere -

lo siguiente; "aunque los agüeros y abuciones parecen ser de un mismo linaje, pero los agüeros por la mayor parte atribuyen a las criaturas lo que no hay en ellas, como es decir que la culebra, o la comadreja, atraviesan por delante de alguno que va por camino, dicen que es señal que le ha de acontecer alguna desgracia en el camino: y de esta manera de agüeros es tá dicho en este libro quinto". (c. p. 10)

López Austin (29) sobre este mismo tema considera -- que el sugurio es una señal que estima captar el hombre de -- los acontecimientos futuros, es decir, que una serie de acontecimientos que a simple vista parecen insignificantes y del orden común, tenían una serie de significados para los antiguos mexicanos, incluso algunos de estos hechos no presentan -- ninguna relación entre sí.

López Austin toma de los textos recopilados por los informantes de Sahagún los siguientes sugurios, que transcribimos parcialmente de su libro quinto que trata dichos temas y que no mencionamos en su totalidad, por lo extenso que resultaría.

EL RUGIDO DE LA FIERA: "cuando en la noche alguno oía que lloraba como anciana, y en fin, de lo que decían los intérpretes de los destinos, de los que se decía eran sabios. ... cuando alguno oía que lloraba la fiera.... como si teñera

el caracol, que el cerro le respondía, bramaba.... esto decían: "Ya morirá en la guerra, o ya morirá, morirá en su tierra, o se enfrentara con algo, con la miseria: o se venderá, se permutará, o vendera alguno de sus hijos.... el agua aparecerá constantemente en su casa" Cuando esto le acontecía, enseguida iba a ver al intérprete de los destinos. -- (Este) allí lo consolaba lo saludaba, le decía: "Estas necesitado, criado, esclavito, mancebo, hombre valiente: que en verdad buscas, ¿solicitas que se te fortalezca el animo; para esto viniste; viniste a verte en el espejo; viniste a consultar el libro "Pues no es tranquilo bueno (tu destino).- No tiene rectitud humana; no es pacífico. A sí solían decirlos que nos fueron dejando tal vez tú hayas sido negligente. Quizá mañana, pasado mañana, se enojará hará su voluntad (contra ti) Aquel por Quien se Vive. Espera el mandato-pues así está escrito en el libro de los destinos. Mediante él nosotros regimos a la cola, al ala.... Pudiera ser que te maravilles por lo que te mereces. Esfuérate, no eses triste; ¡Toda tu fuerza! Esfuerza tu corazón: pasa por encima de tu lloro y de tu tristeza.... "He aquí que sólo en vano con esto te doy banderas, te cubro de papeles para curarte, para rodearte de remedios. Has mercimiento: prepara rápidamente los papelitos; se hará tu sacrificio de sangre; compra toda clase de papeles, de copal, de huele, etc.... ."Cuando (hayas hecho) ésto y sepamos el día en que lo ofreceremos al que ésta en el borde del ombligo de la tierra, al que está

levantando, vendrás. Yo aquí, con mis manos, aparejaré, ordenaré todo lo que sea necesario". (c. pp. 19-21)

En estos fragmentos se puede apreciar la importancia que tenía el sabio predicador de los destinos (Tonalpouhqui), en el manejo de los problemas psicológicos de los antiguos mexicas. De tal suerte que si uno de los miembros se presentaba bajo un cuadro de angustia, ya que en general mostraba un estado de tensión (que revela la posibilidad de un desastre - inminente), como una señal de peligro que nace de la presión de actitudes internas inaceptables, que surgen de pronto en la conciencia en forma de acción, dando lugar a la búsqueda de una posible alternativa que disminuya el estado de inquietud; buscaría el auxilio de este antiguo predicador de los -- destinos, que con el poder de la palabra, de inmediato disminuía el grado de tensión, al compartir la carga afectiva del paciente y tranquilizarlo, al hacer toda una serie de cosas, - como buscar en el libro de los presagios y pedir tiempo para estudiar el caso, darían una enorme tranquilidad al "Paciente que terminaría por reafirmarse, con la serie de tratamientos rudimentarios ingeniados por este antiguo sabio que tenían como fin primordial; halagar a las principales divinidades o a las que correspondieran a los destinos de éste "enfermo", para que estas finalmente retiraran el posible mal, que en un futuro le pudiera haber afectado.

Otro de los augurios recopilados por López Austin de suma importancia para este pueblo es el de la HACHA NOCTURNA, que dice lo siguiente; "Era conocido como augurio cuando en la noche alguno oía como que golpeaban con un objeto metálico como si rajaran maderos: decían que era el hacha nocturna... dízque representaba a Texcatlipoca, que se burlaba de la gente y la espantaba si conocía su corazón, si no era --- asustadizo, si era mancebo con fortuna, en seguida se le arrojaba, se le presentaba; ya no lo dejaba para poder verlo, para retarlo como hombre..... Forcejaba con él; luchaba con él; y la seguía, lo perseguía iba tras él..... Cuando lo había fatigado, en algunas partes del camino lo esperaba; y así lo veía, lo estaba mirando, que era como un hombre con el cuello cortado, con el cuello incompleto, con el cuello dañado, y el pecho abierto, la entraña partida. Y dicen que lo que resonaba era su pecho, como si se juntaran (sus bordes), como si cerrara constantemente una cosa con otra..... Y aquel a quien se había aparecido..... tan pronto como lo alcanzaba y contemplaba, le buscaba el corazón. Se lo arrebatava de prisa..... Y le pedía que le diera algo, que le hiciera una dádiva..... quizá poder para cautivar enemigos, tal vez virilidad o tal vez pobreza, quizá el palo para labrar la tierra... .. Y así le hablaba, contestaba (el aparecido) ¿Que deseas de mí? Déjame. Yo te daré lo que quieras..... el que no le obligaba a hablar le había partido el corazón.... .. lo envolvía bien con papeles de ofrenda..... hacia el alba

lo miraba para que le mostrara si había sido bueno y recto... .. (en caso contrario) había un carbón o un andrajo. Así descubría que sólo miseria y pobreza había alcanzado". (c. pp. 29-30)

El antiguo mexicana al no tener una conciencia clara de su capacidad transformadora de la realidad, optaba por --- crearse un mundo de fantasía y además de profundo carácter fatalista, en donde en una eminente posición dualista, una misma cosa podría ser buena y mala a la vez, dependiendo esto de pequeñas situaciones, de tal suerte que los escritos narran, que si una persona por temor a que ante este augurio, prefiriera evadirlo, ya que el resultado pudiera ser funesto, podría también ser malo y ser bueno a un mismo tiempo, siendo mayor la posibilidad de que las cosas no salieran bien, para aquel que hubiera tenido la oportunidad de afrontarlo.

La continua lucha por procurarse más y mejores bienes materiales de subsistencia, llevarían a este pueblo a tener una continua lucha con la vida, que se traducía entre --- otras cosas, en constantes guerras con poblados más débiles, e incluso no faltaban las frecuentes fricciones entre ellos mismos, y si a esto le agregamos el peligro que representaban los animales, fenómenos naturales y accidentes, para mantener la seguridad de la vida; evidentemente que podríamos concluir que resultaba más común que sucedieran cosas negativas, a los

miembros de esta comunidad antigua en donde incluso perder la misma vida, era la cosa más común. Esta serie de circunstancias en que se desarrollaba la personalidad de los mexicanos, darían lugar al desarrollo de una psicología "única" por sus características, que definiría toda una ideología.

Estas formas de pensamiento a través del tiempo, revestidas de nuevas apariencias seguirían subsistiendo, de tal suerte que el refrán común a nuestra cultura que habla de que "cuando el tecolote canta, el indio muere", tenía un origen náhuatl, que a continuación transcribimos: "Cuando en el borde de la azotea de alguno, o sobre su jacal, sobre sus árboles - está cantando, Decían que cuando era oído, descubría - la muerte, la enfermedad; era augurio de muerte. El que lo - oyó quizá morirá en la guerra; o quizá morirá uno de sus hijos; o quizá un esclavo huirá; o quizá se destruirá su hogar; será sacada la tierra; el agua brotará; persistirá el yerbazal en la puerta, en el patio; las paredes serán derribadas, - serán arrancadas, demolidas; ahí defecará la gente, se orinará, excrementará; será arrojada basura; se sacará el salitre. será objeto de habladurías.... de escándalo." (c. 29 p. 35).

En la actualidad en México, es del conocimiento común, y a manera de superstición el hecho, de que si un gato negro atraviesa por nuestro camino, es señal de "mala suerte"

Esta idea no tiene un origen náhuatl sin embargo resulta curioso observar, la existencia en la cultura azteca de una serie de pensamientos similares, como resulta ser el siguiente; "LA COMADREJA" cuando alguien veía que la comadreja se atravesaba frente a alguno.... cuando entraba a la casa de alguno, - o cuando en el camino en alguna parte salía, lo atajaba, se le atravesaba de prisa por enfrente..... Quizá algo aflictivo le sucedería, o quizá algo le vendrá encima.... Cuando se visita se estremece el cuerpo, tiembla la gente; tiritita, bulle el cuerpo de la gente; nos estremecemos, nos agitamos, nos espeluznamos; nos espantamos; aflige mucho a las personas, les -- perturba el corazón". (ibid. p. 39)

Estas formas de comportamiento, al ser cuestionadas en torno a sus bases psicodinámicas, proporcionan una enorme cantidad de información que en la actualidad pudiere ser cuestionable, pero no obstante, no deja de ser una fuente inquietante de ideas, y por lo tanto generadora de concimientos. - En este sentido Alma Elizabeth del Rio, esquematiza estas formas de comportamiento dentro del marco de la corriente psicoanalítica en términos de los mecanismos de defensa, para lo cual señalaremos una pequeña parte de estos, "Estos mecanismos jugaron un importantísimo papel en la formación de las -- Instituciones de la Cultura Azteca. (al referirse a la Introyección y proyección)..... La introyección, o sea la tendencia primitiva a incorporar dentro del Yo todo lo placentero, -

es la contrapartida de la proyección, o sea, a rechazar fuera del Yo lo displacentero que después se considera como NO-YO.- Estos mecanismos psicológicos han sido considerados por varios autores como determinantes de la formación de instituciones sociales, tales como la religión en su forma más primitiva, el animismo..... Algunas instituciones aztecas entre las que se cuentan no solamente la religión, sino también la magia y el folklore, se estructuraron utilizando predominantemente el mecanismo antes descrito como veremos Además, este tipo de instituciones fueron consideradas ya por Kardiner como pertenecientes a los sistemas descritos (proyectivos considerando el importante papel que la proyección jugó en la formación de las culturas..... Estos tipos de mecanismos psicológicos constituyen el tipo más primitivo de relación del Yo con los objetos." (c. 30 pp. 65-67)

En estas posiciones teóricas se puede encontrar una probable explicación, al hecho de que estos antiguos mexicanos desarrollaran tan extenso marco explicativo, para poder entender de alguna manera las condiciones tan rudimentarias y áridas en las cuales se desenvolvían. Ya resultaba más probable que las cosas salieran "mal", y la única justificación posible se encontraría en fenómenos como los augurios y las abusiones.

El pueblo azteca siempre se mostró con una actitud -

dualista hacia la vida, de tal suerte, que por una parte se -
 hacía resaltar la grandiosidad de esta comunidad, y consecuente
 temente sus perspectivas de florecimiento a corto plazo, - --
 "puesto que eran los hijos del sol". pero en un enfoque indi-
 vidualista, cualquier cosa tenía un significado que iría más-
 hayá de su mera apariencia, y que era importante reconocer, -
 ya que en ello se jugaba el futuro personal. Por ende hasta-
 las cosas más insignificantes presentaban un sentido, o incluo
 so la forma de comportarse de los diferentes seres vivos que-
 les rodeaban, determinarían de alguna forma su suerte, abar--
 cando en este sentido; animales, plantas, insectos, etc. ---
 Ejemplo de estas situaciones son los siguientes augurios: ---
 " LAS HORMIGAS, LAS RANAS Y LOS RATONES: las hormigas, rojas
 o negras, bullian en la casa de alguno, hacían hormigueros. -
 Daban a conocer los aborrecimientos de la gente..... cuando -
 eran vistas, quizá alguno de nuestros aborrecederos las ha--
 bía venido a enterrar para nosotros..... así se tiene por -
 sabido que lo que entierra para la gente el aborrecedor se --
 convierte en hormigas cuando pasa el tiempo..... el aborrece
 dor..... a los inhumanos, a los brujos que se llaman da-
 ñadores de la gente. Ellos ponen las hormigas..... también-
 así sucede; plenamente manifiesta augurio de muerte --
 ella, la rana casera..... los ratones agoreros; tal vez fue-
 sen cuentos infantiles; todos ellos, los inhumanos, el aborrece
 dor, los colocaban, los echaban..... de este modo se oían;-
 mucho chillaban..... así hablaban." (c. 29 p. 49)

En cuanto a las apariciones, también contaban con un extenso repertorio de leyendas que incluso no raras veces tomaban la función de augurios, como resulta ser el siguiente: - EL ENVOLTORIO HUMANO DE CENIZAS: Así se dice: en verdad es - su nahual, su revelación de Tezcatlípoca..... cuando era visto, sólo rodeado por el suelo, iba gimiendo de dolor, iba que jándose constantemente. Quien lo veía agoraba que ya moriría quizá en la guerra, o quizá sólo moriría en su tierra o quizá le sucedería algo malo que le vendría encima". (ibid. p. 53)

Hutzilopochtli en la mayoría de los augurios, aparece como el principal personaje portador del mensaje "maléfico" para lo cual utilizaba un sin fin de apariencias similares a la antes señalada en donde Tezcatlípoca resulta el principal mensajero.

Del Rio trata de encontrar las bases psicodinámicas de estos fenómenos, desde un punto de vista psicoanalítico y lo refiere de la siguiente forma; "Identificación (como mecanismo de defensa; se lleva a cabo mediante la introyección y la incorporación, por ser este mecanismo "el más - arcaico de los fines dirigidos hacia un objeto..... Ahora - bien, cuando el objeto introyectado es temido se produce, "la identificación con el agresor" como una defensa del Yo contra los efectos originalmente sentidos hacia el objeto..... El - Yo emplea este mecanismo transformándose en el objeto contra-

el cual se dirigió la agresión en un primer momento y del cual provienen las frustraciones originalmente recibidas; -- así el Yo se preservaría a su vez de los devastadores sentimientos de culpa provenientes del Super Yo Sin embargo, cuando la identificación con el agresor no se efectúa con éxito, reaparecen los sentimientos de culpa, tan manifiestos en muchas instituciones Aztecas, tales como el ayuno y las penitencias corporales, consideradas como expresiones de castigo de carácter mesoquista, probablemente producidas por las pulsiones agresivas incoscientes en contra de los padres y cuya violencia puede sospecharse por la magnitud de la necesidad de castigo, tan manifiesta en la cultura azteca." (c. 30 pp. 67-68)

Estos son algunos de los hechos, que sirven para darnos una idea de la gran cantidad de problemas psicológicos que padecía esta antigua población, que se deduce de las condiciones materiales de existencia en que los mexicanos se desarrollaron, ya que si bien la vida resultaba ser dura, debido a una política de poder expansionista vivían una continua lucha. (constantes guerras) en donde la vida no tenía seguridad algunas y tal parece que con la muerte misma a largo plazo, buscarían encontrar la plenitud de la vida, cosa que parcialmente sentían que se venía realizando, por los pocos de la sociedad que conocían sus orígenes históricos que además eran vedados a la gran mayoría.

El como percibían esta situación, los pocos que tenían acceso a estas fuentes informativas se puede apreciar en el Códice Chimalpopoca, que lo apunta así; "Se dice que después de haber pasado cuarenta y siete años los mexicanos en Chapultepec, siendo ya muchos los disturbios y las vejaciones porque se burlaban de los demás, arrebataban las cosas, les quitaban a la mujer y a la hija y hacían otras más burlas, se enojaron los tepanecas..... luego se concentraron y trataron sobre el medio de que desaparecieran los mexicanos. Dijeron los tepanecas "Sojuzgamos a los mexicanos. ¿Que están haciendo, que vinieron a establecerse entre nosotros? Vayamos a robarlos. Y para que salgan bien, importa primero sacarlos varonilmente y echarlos fuera, de modo que será inútil que peeleemos en Colhuacan..... robaremos a las mujeres". (c. 31 - p. 21)

Como se puede apreciar en estos fragmentos, mucho -- del pasado histórico de los aztecas. no era tan limpio como -- trataban de hacerlo ver ante la mayoría de la población mexicana los dirigentes. Además se puede observar que el engaño -- histórico implementaba la agresividad hacia los grupos sociales cercanos, en la medida que esta actitud representaría bienes materiales sustraídos a dichos grupos.

Evidentemente algunas de estas condiciones genera--- rían la necesidad de elaborar un marco ideológico, que tuvie-

ra como fin primordial justificar el estado de cosas -y no sólo eso- además generaría una enorme serie de paliativos que - harían más llevadera de vida, y en el sentido emocional los - augurios y las abuciones jugarían en papel importante.

Sahagún respecto a las abuciones argumenta lo siguiente:

"Las abuciones..... toman en mala parte las impresiones, o influencias, que son buenas en las criaturas, como es decir que el olor a jazmín indiano que ellos llaman omixóchitl, es causa de enfermedad que es como almorranas, y también a la flor que llaman cuatlaxóchitl, la atribuyen un falso testimonio, que cuando la mujer pasa sobre ella le cause una enfermedad..... la cual se causa en el miembro mujeril..... Y porque los agujeros y las abuciones son muy vecinos pongo en este tratado de las abuciones por apéndice de este libro quinto, de los agujeros" (c. 29 p. 10)

Para López Austin, la abución es la simple derivación mágica de causa efecto. Un hecho necesariamente era determinado por otra cosa, de tal suerte que incluso se establecían relaciones entre ambas partes, que se clasificaban y se difundían en la comunidad, a manera de elementos profilácticos, para evitar "males" y penurias a la nación. Sahagún al recopilar las abuciones con ayuda de los informantes expone -

algunos de los cuadros patológicos, para que a manera de lección la gente no incurriera en ellos, ejemplo de estas situaciones son: "LA FLOR DE HUESO: esta es una flor y también -- una enfermedad, la podredumbre del pene, es llamada flor de hueso. Por esta razón, precisamente, porque así está sajado- (el miembro viril como la flor).

"Y así lo inventaron, así se engañaron los viejos: - dízque quien en ella se sentaba, por eso(se le producía) la enfermedad.....Así empieza: quizá se orinó sobre ella, quizá encima de ella se puso: quizá la olió muchas veces; así, por- esto, la causa maleficio" (c. 29 p. 65)

En estos fragmentos se puede apreciar una marcada -- preocupación por parte de los antiguos mexicas, de buscar un- orden en el universo de acontecimientos que le rodeaban, para lo cual utilizaban formas de pensamiento mágico, con una gran cantidad de simbilismo: Con respecto a estos últimos del Río refiere lo siguiente: "El pueblo azteca se sirvió profusamen- te del simbolismo y con connotaciones muy diversas, pero to- das ellas derivadas de un mismo origen: la identificación.... .. el mecanismo mencionado es el precursor genético de la for- mación de símbolos y "surge de las tentativas del niño por re- encontrar en todos los objetos sus propios órganos y las fun- ciones de éstos..... El pueblo azteca utilizó la relación -- simbólica con sus objetos externos para relacionarse con la -

realidad formando una red intrincada de relaciones entre las cosas, utilizando este mecanismo como un sistema de seguridad el cual adherirse, y procurarse así confianza en sus intenciones y en el destino de su raza." (c. 30 pp. 70-71)

Es conveniente señalar, la importancia que representaba para este antiguo pueblo, el espíritu de unidad para la política de desarrollo que venían sustentando; ya que incluso su propio gobierno, a pesar de que ejercía formas de explotación variadas contra la sociedad azteca, lograba un verdadero control ideológico con todo el aparato moral y religioso que manejaba, a tal grado que incluso gracias al propio pueblo, logró someter y dominar otras poblaciones como; Cihuatlán y Tepecoacuilco, que se transformaron en provincias tributarias de los aztecas.

Respecto a lo anterior Jaime Litvak señala: "El impuesto no recaía en forma pareja sobre toda la población. -- Los tecalec o siervos de los señores; los calpullec, habitantes de los barrios; los mercaderes; los artesanos y los mayeques o tlamactes eran el objeto principal..... menos los caciques y gobernantes a quienes se tributaba, (y parcialmente si es que no totalmente), los lisiados e impedidos para trabajar..... menores de edad, huérfanos, viudas mendigos, servidores de los templos, nobles y magistrados, funcionarios, guerreros distinguidos, enfermos pobres y mancebos. (eventualmente los leñadores)..... La organización de la recepción de-

los montos cobrados, así como la de los tributos de provin---
 cias conquistadas, requería planes muy complejos..... El funci-
 onamiento de la hacienda pública requería de un número con-
 siderable de funcionarios, almacenes, cobradores, etc..... -
 El Mayordomo mayor, un gran cacique al que pusimos por nombre
 Tapia y tenía cuenta de todas las rentas que traían el Montez-
 uma, con sus libros, hechos de su papel, que se dice amal. -
 Y tenían destos libros una gran casa de ellos..... El domi-
 nio mexicano sobre el territorio y la población que controla-
 ba es traducía, en la práctica, en un mínimo de intervenció-
 en las costumbres, religión ó gobierno de los pueblos. Como -
 representantes del poder central quedaban solamente adminis-
 tradores que estaban encargados del tribuyo y, en cierta medi-
 da, de planear la producción de la región para servir los in-
 tereses de la metrópoli". (c. 33 pp. 29-32)

Las abusiones abarcaban variados aspectos de la vida
 cotidiana de los aztecas, a extremos tales que en ocasiones -
 atribuían actitudes animistas a las cosas y las relacionaban-
 con ellos, ejemplo de esto es: EL MAIZ DESGRANADO; sobre el -
 maíz desgranado hay muchas cosas por las que se perturban las
 mujeres.

Primera cosa: cuando lo cuecen, o quizá cuando lo po-
 nen sobre cenizas, he aquí su error: cuano ya lo van a poner-
 a cocer en la olla, perimero lo calientan con el aliento, diz

que así lo calman.

Segunda cosa con lo que se engaña: Si ven, si quizá se encuentran con que el maíz desgranado está derramado en el suelo, enseguida van a recogerlo de prisa. Le dicen: "Pobre de nuestro sustento. Está llorando. Si no lo levantamos nos acusará ante Nuestro Señor. Le dirá: Señor Nuestro, este -- hombre no me levantó cuando fue a quedar desparramado en el -- suelo. Dígnate castigarlo, o quizá habrá hambre" (c. 29 pp. 68-69)

Probablemente estas formas de comportamiento supersticioso, nacieron de la necesidad de encontrar una explicación dentro del esquema causa efecto que venían sustentando, a la escasés de alimento -que en este caso estaba representado en el maíz- aunque las condiciones materiales de vida, y su poco desarrollo social -que se reflejaba en un marcado --- atraso técnico-, no podría asegurarles la provisión de alimentos continua, por tanto existirían épocas de abundancia y de escasés, dependiendo de las circunstancias en que se presentáran las condiciones climáticas, El mejor camino encontrado - para poder sobre llevar estas crisis de ambruna, sería el religioso, ya que en el se hallaría la explicación a estos fenómenos y las probables alternativas, para dar solución a dichos fenómenos sin deteriorar en absoluto el espíritu de unidad de este pueblo.

tocando nuevamente el tema de la simbolización en la cultura azteca, Del Rio Apunta lo siguiente: "El despla--- miento y la condensación son los mecanismos psicológicos subyacentes a la simbolización, a los fenomenos oniricos y a la representación grafica y plastica de las ideas, de hecho, esto también se encuentra en disciplina tales como la matemática, la música y el arte. Asimismo, el pueblo se expresó mediante símbolos en los códices y en las esculturas utilizando el lenguaje onírico de la expresión del pensamiento y las emociones que prevalecen en el mito, las leyendas y el folklore, demostrando por medio de las imágenes usadas y su interpretación, la universalidad de los símbolos..... el azteca manejó su relación con sus objetos en una forma predominantemente obsesiva, -por la marcada ambivalencia manifestada en su conducta, y paranoide por las características persecutorias imprimidas a las figuras de multiples dioses y por la actitud del sujeto para consigo mismo, de sobrevaloración de sus cualidades y destino, al que enmarcó en la grandiosidad". (c.- 30 pp. 71-78)

Estas formas "paranoides" de comportamiento, se presentaban dentro de sus relaciones sociales, como a continuación lo ejemplifica Sahagún;

PASAR SOBRE ALGUNO; Cuando algún niño está echado - por donde se pasa, si alguien lo salta, entonces riñe al que lo saltó, le dicen: "¿porque lo saltas?" Dizque por

esto el niño ya no crecerá; sólo será tamañito, Y para curarlo, para evitar que le suceda (el mal) otra vez lo saltan, en sentido contrario. Así lo curan.. . ." (c. 29 p. 69)

Estas ideas de referencia revestidas de aspectos "Tradicionales", no se han perdido del todo en las costumbres de nuestro pueblo, como es la siguiente abusión recopilada por Sahagún; "EL ESTORNUDO: Antiguamente se decía cuando alguno estornudaba: "alguien habla de mí, alguien me mienta". O quizá decía: "Alguien hablaba de mí". O quizá decía: "Algunos discuten acerca de mí". Dizque cuando estornudaban esto les demostraba, esto les daba a conocer que alguno, en lugar lejano, los mentaba...." (c. ibid. p. 89)

Evidentemente los fenómenos naturales tampoco escaparían a estas formas de pensamiento, como es el caso de los temblores y los eclipses, que necesariamente presentarían algún significado dentro de la visión cosmológica de este pueblo, por ejemplo: "Cuando tiembla la tierra se descubre una de las turbaciones de los hombres de aquí, Cuando tiembla la tierra, rápido toman por el cuello a sus niños para que pronto crezcan, para que maduren pronto. Dizque si no los toman rápidamente por el cuello, crecerán con dificultad..... Si no..... se lo llevará el temblor. Y le rociaban la cara con agua....." (ibid p. 75)

"Cuando estaba preñada la mujer tampoco podía ver un eclipse de sol o de luna. Dizque si lo viera, su hijo tendría e labio leporino. Y en esta forma auxiliaban a la preñada: ponían sobre su vientra una obsidiana para que su hijo no tuviera labio leporino..... cuando todavía no estaban bien formados sus hijos, les impedían que vieran hacia arriba, que miraran cuando salía la luna. Les decían: "No veais la luna Serán enfermizos, o quizá tendrán labios leporinos vuestros hijos." (ibid p. 81)

Curiosamente este tipo de pensamientos siguen subsistiendo hasta la fecha, sobre todo en grandes sectores indígenas del país. (edos, de Guerrero, Oaxaca y Michoacán), aunque con sus modificaciones, ya que actualmente se substituyen la obsidiana y pedernal, por cualquier tipo de metal independientemente de su forma, por tal no resulta extraño que utilizan tijeras, cuchillos, etc.

Otra abusión que persiste en la actualidad revestida de nuevas apariencias, que llenan más ciertas necesidades-subjetivas de nuestro pueblo es el siguiente: "MUDAR LOS DIENTES: Cuando caen los dientes de los niños, sus madres los echan en el agujero del ratón, o quizá les dicen a sus hijos: "Ponlo en el agujero del ratón". Porque dizque si así no lo hicieran, no podrían nacer los dientes de los niños, sólo serían desdentados". (c. 29 p. 95)

Para los mexicas todo tenía un significado, incluso; el parpadeo y el ronquido de la garganta, la cual podía ser - indicio de futuras rencillas. El papel del Tonalpouhqui en - este contexto, sería fundamental puesto que a este personaje - correspondería el papel de mediatizador de los profundos nive - les de angustia del pueblo mexicana, siendo la única alternati - va y refugio para los aterrorizados aztecas, ya que en la pre - dicción de sus destinos, era la base primaria del control de - sus penas y de forma secundaria una alternativa práctica en - la solución de sus inquietudes.

Sobre este punto del Rio opina lo siguiente: "En - cualquier cultura, el manejo de la ansiedad constituye uno de los puntos en los que reposa el equilibrio intracultural; en - la sociedad azteca, en la que las tensiones procedentes de -- las amenazas del mundo externo y del mundo interno eran impor - tantes, el manejo de los montantes de ansiedad constiterno -- eran importantes, el manejo de los montantes de ansiedad --- constituía el control impuesto por la cultura con un fin eco - nómico, el de mantener la homeostasis social. La magia, en-- tre los aztecas, era el control institucionalizado que impe - día la actuación de los impulsos como medio más directo aun-- que más peligroso, de controlar la ansiedad." (c. 30 p. 81)

Evidentemente que la homeostasis cumplía un fin, que era el de eliminar al máximo las fricciones dadas en el seno-

de esta sociedad por las diferentes clases sociales que conformaban una estructura primordial en donde sólo unos pocos privilegiados tendrían ingerencia a la mayoría de los bienes materiales, que trataban de mantener indefinidamente a través del derecho de herencia. Llevando a estos pequeños grupos al abuso y explotación de una gran mayoría de mexicas, dando lugar consecuentemente a una lucha de clases que era "controlada" a través de un complicado aparato religioso, llegando a extremos tales como el de sacrificio de seres humanos como hombres, mujeres y niños, para buscar un control ideológico.

Sahagún recopiló en su libro de las abusiones, la importancia que tenía para los aztecas, el tipo de comportamiento que fuera a tomar el futuro sacrificado, ya que esto poseía un significado e influencia para el futuro de este pueblo, ya que de esta situación dependerían las desgracias y penurias -en su defecto- a las venturas y riquezas de la ciudad mexicana. Y lo describe en los siguientes términos: "SACRIFICIO DE LA REPRESENTANTE DE LA MADRE DE LOS DIOS: todas las médicas, las ancianas y las mozas, y algunas prostitutas se dividían, se separaban en mitades. Unas de ellas van con (la representante de) la Madre de los Dioses otras tantas se le van enfrentado, van oponiéndosele. Así desvanecían su tristeza, la alegraban, la hacían reír. Así no entristecerá. Pero si llorá, dizque será presagio. Dizque morirán en la guerra muchos águilas y acelotes, quizá morirán de parto mu-

chas de las mujeres a cuyos vientres irán (hijos)
 LA PROCESION DEL SACRIFICIO DE NIÑOS: Y si los niñitos iban-
 llorando, si sus lágrimas iban corriendo, si sus lágrimas ---
 iban escurriendo, se decía, se declaraba que llovería. Sus -
 lágrimas significaban lluvia. Por esto había alegría; por esto
 es calmaba el corazón de la gente. Así decían: "Ya se --
 presetará la lluvia; ya lloverá para nosotros" (c. 29 p. 161

El tema de los sacrificios en la actualidad, ha genera
 rado diversas concepciones, que incluso en ocasiones resultan
 contradictorias, ya que lo que para unos fue un acto de cruell
 dad, para otros resultaba un mal necesario para asegurar el -
 bien de toda la comunidad, y sobre todo dar gusto y placer a
 los dioses; sobre las bases psicodinámicas de este fenómeno -
 "La idea de expiación por medio del sacrificio, que vendría -
 a suponer una aparición conciente de una culpa inconciente...
 se refieren los deseos de dar muerte al padre que hah
 bían quedado sumergidos en el inconciente, pero cuyos efectos
 los agudos sentimientos de culpa, se hacían sentir presionando
 a los hijos de la expiación. En este caso el sacrificio -
 sería un medio de purificación que al mismo tiempo que aminore
 la culpa le sirve para liarse con el Dios, esto es, identif
 ficarse con él por medio de mecanismo proyectivos. Entre los
 aztecas el sacrificio humano servía a los dos fines que acabamos
 de mencionar. Ellos se sentían en deuda con los dioses -
 porque estos se habían sacrificado para darles la vida" (c.-
 30 p. 2530254)

En la actualidad el "sacrificio" simbólico" subsiste y no obstante que el ser humano a dejado de ser utilizado en estas prácticas sanguinarias, esto no ha impedido que se usen otras especies animales en estos actos, siendo generalmente - preferidos: gallinas, palomas, conejos, etc., que se sacrifican fundamentalmente con fines curativos, dentro de lo que se conoce como brujería, y que generalmente resultan ser prácticas rudimentarias de carácter milenario, que se han utilizado como alternativas para dar solución a problemas de enfermedad en grandes sectores del país -sobre todo indígenas-.

HERBOLARIA AZTECA X

El desarrollo empírico de la práctica médica de la cultura azteca, originó la creación de un extenso herbolario-médico, donde se clasificaron infinidad de especies vegetales, a partir de vivencias personales, ya que no contaban con los métodos ni conocimientos necesarios, que les facilitaran el desarrollo de un cuadro medicinal más objetivo, de tal suerte que una mera similitud -aparente- en el color, forma o semejanza con la enfermedad, resultaría motivo suficiente para que se clasificaran como plantas similares en cuanto a su variedad origen y propiedades.

Esta serie de circunstancias los llevó a tener una infinidad de errores en la clasificación de plantas, que sin embargo, no resultó suficiente para invalidar la utilidad --práctica de estos esquemas de tratamiento, que incluso en la actualidad siguen subsistiendo bajo nuevas apariencias.

El papel que cumplía la herbolaria Azteca en el tratamiento "emocional" de los antiguos mexicanos, resulta de verdadera importancia, ya que el tratamiento, no se podía concebir sin los tres aspectos fundamentales que con anterioridad tocamos y que consistían en: lo que se hace, con que se hace y-

cómo se hace. Por tal motivo en la generalidad de los casos el elemento material que aseguraría la cura estaba representado fundamentalmente en las plantas medicinales.

Sahagún, en la recopilación de datos que realizó sobre este tema y en su primer intento, logra obtener una muestra interesante de la enorme variedad y clases de plantas empleadas en la cura, con otros elementos como: algunos animales, piedras, etc. El primer resultado de estos trabajos se plasmó en "el Códice Matritense de la Real Academia de Historia", que posteriormente se complementó en la "Relación extensa del Códice Florentino", donde se aprecian "medicamentos", que por sus características curativas, cumplían en ocasiones la función de los placebos, por la utilidad que presentaban, para disminuir la angustia del enfermo.

Dentro de los datos recopilados en el "Códice Matritense", consideramos de importancia los siguientes:

Iztac patli; es la medicina para el puerperio. Se hace hervir mucho. Y la beben ellas, las mujeres que parieron (para el mismo padecimiento), Cuicuitlapile... es una lianilla dura.

Zacacili. Es sólo una varita. Y bebe (su agua) la que perdió. Se cuece esta, su raíz.

Tlixóchitl. El que ya no puede comer bebe ésta en cacao y algún otro compuesto. (-de igual manera-), el Mecaxóchitl.

Flor que llaman Teunacaztli. También es la (medicina) apropiada para el que no puede comer. Empero a ésta se le mezclan todas (las demás apropiadas), y todas se tuestan en comal.

Iztáuhyatli. Es la medicina del que ya no digiere lo que come. Bebe (el agua de), ésta. Y quizá el niño que tiene diarrea bebe también de ésta.

Tzipipatli. Bebe (su agua) el niño si está chípil. Y sólo (el agua de) ésta, su raíz.

Tlazopatli. Les ponen collares (de esta planta) a los niños porque es muy hedionda; así debilita lo que contribuye la enfermedad. (c. 14 pp. 63-66).

Para la mujer recién parida, resultaba necesario --prescribir, una serie de infusiones y unguentos, para asegurar el hecho de que no se presentaran complicaciones después del parto, proporcionando con esto tranquilidad a la madre. También en los casos de Anorexia, lo más indicado sería una serie de infusiones, que generarían apetito en las personas --

con estos problemas, que resultaban ser más efectivas cuando se sumaban todas las plantas en un solo medicamento. Estas - medicinas a veces se le proporcionaban a los niños, generalizándose en ocasiones a todo tipo de población que presentara de forma similar los padecimientos.

Las plantas no solo presentaron utilidad tomadas o untadas, sino que además, la sola presencia de éstas podría - en un momento dado, generar salud transformándose en verdaderos fetiches, dignos de culto.

La planta curativa en ocasiones, con solo colgarla - al cuello era suficiente para que proporcionara salud, puesto que alejaba las malas influencias o espíritus negativos que - acarreaban las diferentes enfermedades, siendo entonces una - especie de amuleto que protegía al antiguo mexicana de las fuerzas supraterrrenales "malas".

Los amuletos utilizados en la medicina náhuatl, tenían la función de relajar la tensión y la angustia producida, que para Del Rio, eran debidas a los conflictos surgidos entorno a la madre; por medio de ellos, se hace de nuevo presente al sentimiento infantil de omnipotencia, que en la adultez se vio comprometido por las evidencias contrarias a la realidad.

Otra fuente de información importante sobre estos tópicos, resultó ser el "Códice Florentino". Y entre los cuales destacan los siguientes "medicamentos".

Eloquític. Se da en el bosque. Y se llama eloquític porque es semejante al eloquític. Es pequeño. Es colorado del centro. Sus flores son semejantes a las del árbol del Perú. Le es útil al que tiende fiebre. Y si purga, se hierve; la debe beber para estrangular lo que lo purga.

Necútic. También sólo la raíz (es medicinal). Es gruesa. Se le agrega (xoxocoyótic): se muele junto con el xoxocoyótic. Y también su nombre es oquichpatli. Le son útiles (ambas hierbas) al que se estragó por excesos sexuales o estuvo en un sueño repleto (de semen) o lo asustaron (durante el acto sexual). Le sale (por la uretra) algo como podre. Y beberá (estas medicinas) en xocóatl o en agua. Y el xoxocoyótic también es medicina para los ojos. Sólo el polvo se pone donde el ojo está lleno de carnosidades.

Píciatl. Anchas, algo largas son sus hojas. Y sus flores son amarillas. Se maceran con piedras, se muelen, se mezclan con cal; con ellas se estregan el que está muy cansado y el que tiene gota. Y se mastican. Así se mastican: sólo en los labios se ponen. Emborrachan a la gente, desmayan a la gente, embriagan a la gente, y matan el hambre y las

ganas de comer. Al que tiene el vientre hinchado, sobre el vientre y allí, en el ombligo se le ponen en abundancia.

Iztac cuáhuitl o huahuauhtzin. Su raíz es como la de címatl, así de gorda. Es muy blanca, algo dulce al gusto, fría. Se contrapone al calor. La bebe el que previamente se purgó; es su bebida apropiada. Y para nuestras enfermedades varoniles y para las enfermedades de la mujer se le agrega -- coanenepilli. Así cura, hace salir el mal, el semen producido en sueños. Sale orina con pus, sangre.

Xoxocoyóltic. En hierba, colorada, anchilla de las ramas. Su tallo es colorado; tiene como nudos. Ninguna es la propiedad de sus hojas. Su raíz es sólo una, redondilla, algo roja, por encima, de interior blanco amargo. Al que se estraga por excesos sexuales o tiene disurria, le echan (el -- agua de esta raíz) por el interior del pene. Y se agrega (a la medicina) pulque blanco, o solamente así (sin mezcla, se administra)..... previamente tomará (el enfermo) caldo de pavo, y beberá yolatolli tubui, después comerá. Ya no beberá -- agua fría.

Icelehua. Es una vara. Tiene ramas. Sus hojas se elevan por separado. Son redondillas, verdes, como las hojas del albaricoquero. Sus flores son como las flores de caxtlatlan, de color índigo. Ninguna es su propiedad. Su raíz -- es negra, grande, como tronco de árbol. Cuando se necesita,--

se corta, se parte, se hierve con semillas de calabaza y maíz desgranado. Se cuece, se limpia (el líquido, se recuece, se hace como atole. Le es útil al que recae después de haber estado enfermo, a la mujer que (al sanar) inmediatamente copula con varón, o (al que inmediatamente copula..... (La bebe también) el que tiene su cuerpo muy caliente, el que siente que se le destruye el corazón como si alguno le orpi-miera el pecho. (c. 14 pp. 67-73).

En estos fragmentos se puede apreciar en primer instancia, la gran preocupación que despertaban los trastornos de carácter sexual que en la mayoría de las ocasiones se traducían en enfermedades venereas, y cuya causa era para los aztecas, el "abuso" de las relaciones sexuales, que no necesariamente estaría representado por hechos concretos en cuanto a efectuar coitos por la vía del hecho, ya que además se consideraba como abuso sexual el que una persona tubiese sueños de carácter erótico y se moajara por la noche (estuvo en un sueño repleto de semen). Esta última situación habla por sí misma de los niveles de represión sexual de los antiguos mexicanos, que encontraban una "solución" parcial a través de representaciones o imágenes mentales; ya que les permitía la realización de ciertos deseos reprimidos durante el estado de vigilia, gracias a un relajamiento de la censura, que en otras circunstancias -y en la vida diaria- no se atrevería a realizar.

Por las condiciones tan áridas en que se desarrollaba la educación sexual de este pueblo, tendría que ir estrechamente ligada a la gran cantidad de problemas sexuales que padecían, en donde las plantas medicinales resultaron ser eficaces en el tratamiento de enfermedades como: el que era asustado durante el acto sexual, que da la impresión de que los aztecas referían una forma de impotencia sexual, pues bien, en algunos padecimientos como este y otros tantos, eran tratados con las "substancias" que extraían de ciertas plantas, -- que parecía ser tenían propiedades de cualquier droga estimulante, y en este caso incluso funcionaría como un antidepresivo eficaz.

También llegaron a utilizar hongos o teonácates en las festividades de Moctezuma, elevando considerablemente el estado de ánimo de estos antiguos pobladores del Continente Americano, con estos vegetales además controlaban el hambre y el cansancio.

En general para los mexicas, la base de todas las enfermedades infecciosas residía en el abuso del sexo, ya sea por la frecuencia con que éste se realizara, se soñara, o llevara a efecto en situaciones "prohibitivas" por cuestiones de salud como el parto.

Otro de los testimonios herbolarios más importantes-

es el "Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis", recopilado por Martín de la Cruz, que con anterioridad mencionamos, y de cuya información consideramos de más interés la siguiente:

"Pérdida o interrupción del sueño; Cuando el sueño se interrumpe lo atraen y lo concilian la hierba Tlazolpahtli, que nace junto a los hormigueros, y la cochizxíhuitl, con hiel de golondrina, bien molido y untado en la frente. Además deberá untarse todo el cuerpo con el jugo exprimido de las hojas de la hierbecita llamada huihuitzyo cochizxíhuitl. -
 Contra la somnolencia: podrás evitar la somnolencia echando algunos de tus cabellos al fuego y aspirando su humo y haciendo que alguno te lo haga entrar a las orejas. Y no te contentarás con eso, sino que en una vasija de barro, por ejemplo, una olla que sea nueva, cocerás una liebre, habiéndole quitado las entrañas, sin agua, cual si fueran carbones. Cuando ya se hayan quemado, beberán un poquito de esas cenizas disueltas en agua.

Medicina para la saliva reseca; habrá fluencia de saliva y se mitigará la sed excesiva si se toma una bebida hecha de hierbas silvestres acetosas molidas en agua muy limpia. Ha de agregársele alectoria, que es una piedra preciosa de apariencia de cristal, del tamaño de una haba, sea de las Indias, sea de España, y se encuentra en el buche de las aves gallináceas, como lo atestigua también Plino; y también se --

agrega un milano de Indias y un pichón. Todo lo cual se mezcla en la bebida, que es de hierbas ácidas. De este líquido así preparado beberá un poquito y retendrá más adentro de la boca quien carezca de saliva, o sufra de excesiva sed....

Contra la debilidad de las manos; la debilidad de las manos se cura con semillas de xoxouhcapahtli, ramas de quetzalxoxouhqui y la hierba iztáuhyatli; todo esto molido y cocido en agua. Meta varias veces las manos téngalas allí por un gran rato. Después vaya a la boca de un hormiguero, cerca de la cual haya echado antes un bocado de pan o carne y exponga las manos a las mordeduras de las hormigas pacientemente. Después vuelve a meter varias veces las manos en dicho líquido y envuélvalas en un lienzo". (c. 14 pp. 82-104).

En estos ejemplos se tocan algunos de los problemas ya antes mencionados, sin embargo, destacan las alternativas que se plantean para cuestiones como el insomnio, que muy probablemente presentaba una gran variedad de causas, de las cuales se debe tomar en cuenta, los malos hábitos en el dormir, que es común en los niños, pero en donde en términos globales la angustia cumplía un papel importante.

Se puede apreciar que la utilización de sustancias que estimulaban disminuyendo el cansancio, originaban reseque- dad de la boca, consecuencias todas estas de las condiciones-

tan áridas en que se desarrolló este pueblo, ya que incluso los hombres en ocasiones tenían que realizar las labores correspondientes a las de un animal de carga.

La acción de las plantas medicinales se aseguraba, al aparearse su administración con una serie de prácticas, que en ocasiones eran extremas como resultaba la alternativa planteada para los problemas de "debilidad en las manos", que por sus características, pareciera que se referían, a algunas formas de artritis, lo cual curaban punzando con un hueso de aquila las partes dolidas, y cuando el problema residía en las rodillas generalmente se argumentaba que la causa de enfermedad era el abuso del sexo, esto también se decía en el caso de la enfermedad conocida como la "sangre negra", para lo cual se recomendaba el canto y la música dentro de sus actividades religiosas.

Realizar una recopilación de todos los trabajos de herbolaria azteca sería una enorme empresa por la cantidad de volúmenes que esto implicaría, debido a la mucha información que ésto entraña, además de que no se encuentra dentro de los objetivos del presente trabajo, por lo cual decidimos exponer lo que desde nuestro punto de vista parece mas importante y tiene mayor relación con nuestro tema, realizando de paso algunas de las implicaciones psicológicas que estas descripciones entrañaban.

Es importante hacer hincapié, que una de las obras - más importantes de la herbolaria azteca, por su profundidad, - extensión y antigüedad, es la "HISTORIA DE LAS PLANTAS DE NUEVA ESPAÑA" De Francisco Hernández donde se aprecia toda la metodología de carácter europeo (científico), en el ordenamiento de las características generales de las diferentes plantas del nuevo continente.

Hernández analizó de los vegetales, su naturaleza y la graduación de sus cualidades, registrando muchas de las propiedades que los indios atribuían a estas plantas. Experimento en enfermos e incluso en él mismo a riesgo de su propia vida. Su obra aparece publicada en "La Historia Natural de la Nueva España", en donde su "Historia de las Plantas" ocupa los volúmenes II y III.

CONCLUSIONES

1. La importancia que tenían los dioses para nuestros antiguos mexicanos, fue tan profunda y de tal trascendencia que determinó toda una forma de pensamiento; dichas deidades como símbolos primordiales de esta cultura, fueron relacionados -- con toda su realidad de tal suerte, que formaron una extensa y compleja red de relaciones, entre la naturaleza o elementos terrenales, con los supraterrales -- producto de la conciencia -- buscando en todo esto un sistema de seguridad al cual -- adherirse, procurándose así, confianza en sus instituciones, -- sociedad y cultura en general; con el fin de asegurar el destino de su raza.

La Religión azteca, con toda la gama de conductas -- ritualísticas resultaba de gran utilidad práctica, en el control ideológico de todo un pueblo, por parte de las clases sociales que detentaban el poder. Dicha ideología sería el elemento primordial de influencia, en el pensamiento del antiguo sabio-terapeuta azteca.

Los aztecas como hemos observado dependían en la organización de su trabajo y estructuración social, de una ideología

gía que buscaba la unidad y que además fuera una alternativa inmediata hacia la extensa gama de necesidades que su creciente desarrollo venía presentando; encontrando dicho satisfactor ideológico en una serie de concepciones cosmológicas de la existencia, en donde el principio rector de toda vida se encontraba, en la continua lucha de estas fuerzas "sobrehumanas", incluyendo el origen del universo, dejando estos elementos plasmados en los antiguos manuscritos recopilados en las leyendas, el folklore, la arquitectura, escultura, etc., y sobre todo en concepciones referentes a los temas de salud y enfermedad -comprendiendo los padecimientos mentales- que serían el componente básico de este pueblo, que tendría como fin primordial reintegrar al individuo a los sistemas de producción de dicha sociedad.

Estos conceptos básicos fueron las raíces de una cultura profunda que al decapitarla en su desarrollo, no sería este hecho suficiente para que desapareciera la visión cosmológica de la vida, por tal la shamanería y brujería actual es la prueba más clara de la importancia que tuvieron los dioses y la religión para el pueblo azteca y algunos ejemplos de esto los podemos observar en provincia actualmente.

2. Por los documentos previamente expuestos se puede argumentar; que existían padecimientos en la cultura azteca que por sus características específicas tendrían sus raíces -

etiológicas en padecimientos de carácter emocional; que daban lugar a una serie de trastornos que alteraban la vida social de este pueblo y necesariamente generarían una serie de prácticas rudimentarias, encausadas a encontrar soluciones a dichos trastornos de salud, y que se justificarían y enriquecerían, a través del edificio teológico elaborado por los antiguos mexicanos, que en conjunto conformarían la ideología náhuatl.

La serie de padecimientos que sufría este pueblo, exigía no solo un tratamiento, sino una serie de sistemas dedicados a la "prevención" de los mismos, en donde el fetiche resultaba de gran utilidad, ya que simbolizaba una gran cantidad de fuerzas cosmogónicas que se complementaban con una abundante variedad de objetos y cosas, incluso plantas y animales.

Para enfermedades como eran las del susto, y que podían ser provocadas por ejemplo, por un rayo al pasar cerca de una persona, y esta "perder el alma" en ese mismo sitio, se tenían que realizar una serie de exorcismos en el lugar en que había sucedido el accidente con el fin de devolver el alma al sujeto y subsecuentemente la salud.

La pérdida del alma como hemos observado, no sólo se le atribuía a los rayos, sino a un gran número de elementos,-

como eran los aires que aunque no quedaban claramente entendidos, implicaban fuerzas sobrenaturales que quitaban la razón a los mexicas, desarrollando en ellos un gran número de conductas incoherentes, que los mismos aztecas consideraban incomprensibles e ilógicas, puesto que la persona que padecía estos males andaría "a tuntas y a locas" como "pérdida" y -- con el corazón perdido -que al decir de ellos, resultaba ser el lugar donde radicaba la razón- alterando el rostro de los enfermos, que era algo así como la "personalidad" de los individuos.

Desarrollaron una serie de cuadros "nosológicos", para ordenar los diferentes tipos de enfermedades por sus características que en no raras ocasiones resultaban disímiles entre un padecimiento y otro, pero que se tomaban como punto de referencia para clasificarlos, cosas que a simple vista parecían similares pero que a pesar de todo mostraban una preocupación por tratar de tener algún entendimiento, sobre padecimientos como resulta ser la epilepsia y la parálisis facial, de la cual subsisten incluso figurillas labradas y talladas.

Los aztecas consideraban que todo padecimiento "si este era bueno", se encontraba en el destino de cualquier persona desde antes de su nacimiento, a causa de los designios divinos que regían su diario existir, y si no resultaba de esta forma se le atribuía a un castigo de carácter divino. ---

Otras de las causas de enfermedad al decir de los mexicas -- eran, los aires y las propiciadas por los mismos seres humanos que de alguna forma buscaban dañar a otras personas (brujos), que resultaban los principales generadores de enfermedades "malas", y en donde los padecimientos del orden afectivo -- no quedaban excluidos para ambos casos.

Esta serie de "trastornos" generarían una amplia gama de conductas y prácticas rudimentarias, donde el ritual, -- el mito, la magia, el fetiche, las hierbas, bebidas, etc., -- además de las palabras del curandero serían de toda suerte -- los elementos básicos del tratamiento.

3. En cuanto a la probable existencia de un "terapeuta empírico" único en su clase en la cultura azteca, no existía a la fecha datos reelevantes o por lo menos una seguridad al respecto. Sin embargo, al referirnos a los escritos de -- Sahagún sobre el "sabio" observamos la existencia de una clase de mexicas, que por las características del trabajo que -- realizaban, la misma sociedad se encargaba de proporcionarles un lugar muy "especial. dentro de la escala de valores de que hacían gala.

Estos "sabios" no se dedicaban a una tarea específica, sin embargo en el desarrollo de la serie de prácticas que denominaban como sacerdotes del pueblo azteca, algunos muy --

probablemente aumentarían su habilidad y facilidad con respecto a ciertas tareas específicas, que su medio social exigía dominar, y en donde los problemas concernientes al campo de la salud y la enfermedad mental eran una realidad palpable. Además puesto que las constantes guerras, la incertidumbre hacia la seguridad de su propia vida, y los profundos niveles de represión sexual que manejaban a partir de un enorme edificio teológico, cargado de ideas místico-mágico-religiosas, resultaban ser algunas causas de alteraciones conductuales que en no raras ocasiones eran extravagantes a la mirada de los mismos aztecas, que buscaban auxilio en una persona que por su "experiencia" brindaría orientación en esta serie de problemas.

Estos "sabios" resultaban ser valorados incluso por los mexicas como "buenos y malos", dependiendo esto fundamentalmente de la capacidad que mostraban en la vida práctica, de poder regenerar a estas personas "anormales" -"enderezando" a la gente que andaba por ahí "torcida"- puesto que resultaban una especie de espejo donde el necesitado de "orientación o cura" podía verse a sí mismo, y en este sentido el "sabio". Buscando que la cara o rostro de los enfermos pudieran ser restaurada, connotando con esto una serie de principios psicológicos rudimentarios en donde el centro de todos los "males" señalados se encontraba situado en el corazón.

En el "tratamiento" que ejercía sobre algunos males- que padecía el pueblo azteca -como los ya mencionados- por -- sus "características" podríamos clasificarlos como de interés para el campo de estudio de las ciencias psicológicas, a causa de la gran cantidad de aspectos emocionales que entrañan - algunos de dichos problemas o padecimientos que eran tratados por este antiguo "sabio", y cuya influencia actual en la psicología de nuestro pueblo no ha desaparecido del todo en cuanto a algunos padecimientos y formas de tratamiento.

En síntesis, podríamos hablar de un médico-curandero, que podía ser el Tlamatinime o el Tonalpouhqui, que se encargaban de la cura de los enfermos, pero que sin proponérselo, - se adjudicaban la capacidad de poder tratar padecimientos que no partían de una base "orgánica", es decir, de carácter psicológico, adoptando una posición de "terapeuta-empírico" que orientaba y daba guía a las personas cuyas actitudes ante los ojos de los aztecas resultaban inadecuadas.

4. La palabra como una forma de cura por si misma, - no se puede observar en los datos históricos que versan sobre la cultura azteca, pero no obstante debemos admitir la importancia que tenía esta sobre el tratamiento de una serie de padecimientos, que venían sufriendo los antiguos mexicanos, de - tal suerte que bastaba asociar a la palabra con una serie de ademanes y gesticulaciones, que con el auxilio de una gran di

versidad de fetiches que podrían estar constituidos desde un complicado elaborado y sofisticado objeto, labrado o esculpido en diversos materiales como; la roca, el barro, etc., hasta una simple piedra, que al ser hervida daba cualidades curativas al agua en que se calentaba.

El qué se hacía, con qué se hacía y como se hacía, - resultaban ser elementos primordiales para encontrar la salud de los enfermos -donde la fuerza de la palabra resultaba fundamental- ya que como sabemos era uno de los elementos claves para la comunicación, puesto que los enfermos manifestarían - a través de ésta sus dolencias, y los "sabios" o "terapéutas-empíricos" emitían "exorcismos", y la serie de pasos a seguir o recomendaciones para que el enfermo pudiese sanar, desarrollando un lenguaje "médico", que se observa más claramente en los conjuros realizados por los antiguos "sabios" o "terapéutas-empíricos"; denotando con esto, el desarrollo de una serie de estructuras subjetivas (cosmológicas), encaminadas a la resolución de una serie de problemas concretos, y en donde el lenguaje -del cual se sustenta la palabra- no es más que - una mera representación de objetos, que en la cultura azteca no necesariamente resultaban reales, estableciendo de hecho - la transmisión de significados por medio de símbolos, donde - los elementos fonéticos, eran básicos en toda forma de cura, - ya que sólo a través de éstas, nuestros antiguos curanderos - "convencían a las divinidades" para que devolvieran la salud-

-o por otra parte- se trataba de alejar a las fuerzas "oscureas" para que con ellas se fueran todos los males que padecía el enfermo, estableciendo un diálogo indirecto con el propio paciente a fin de predisponerlo a la cura.

La aportación real de la palabra en la cultura azteca, en el tratamiento de enfermedades, radicaba en que sólo a través de ésta se proporcionaba el apoyo, la orientación y la guía, que eran indispensables en el tratamiento de las enfermedades, además de que en base a esta se formaba la experiencia del curandero mexicana.

5. La Historia es una disciplina que ha generado inquietud en los investigadores de las diferentes ciencias, y en donde la Psicología no queda excluida.

La Importancia que tiene el conocimiento de la Historia de la Psicología, para el estudioso de esta disciplina es fundamental. En la medida que ayuda a entender el proceso de desarrollo que ha venido sufriendo todo el consenso de conocimientos que la integran, teniendo con esto una idea más clara del papel que juega en la sociedad en que se desenvuelve, por ejemplo: la moral que es uno de los aspectos donde se reflejan patrones generales de conducta.

La moral, conjunto de normas y reglas de acción des-

tinadas a regular las acciones de los individuos en una comunidad social dada, no pueden dejar de variar históricamente - en las diferentes sociedades. Así como unas sociedades suceden a otras, así también las sociedades concretas, efectivas, se suceden y se desplazan unas a otras. La moral es pues un hecho histórico. Justamente porque es un modo de comportarse de un ser -el hombre- que es por naturaleza histórico. En este sentido estaríamos hablando de una forma de ideología cuya comprensión se aclara con el estudio histórico que a pesar de ser una narración y exposición, de una serie de hechos dados en el transcurso del desarrollo de la humanidad, resulta ser una inquisición o investigación de carácter "científico" dados los sistemas y métodos que en esta disciplina se utilizan.

En este sentido se diría que probablemente, la idea que tenemos respecto a problemas como son por ejemplo, el -- "machismo" y su contrapartida necesaria el "hembrismo", se pudieran apreciar con una mayor claridad, depurando los conceptos falsos que existen sobre estos problemas de carácter social y una gran cantidad de especulaciones que han criticado, cuestionado, analizado y sintetizado, pero sin plantar "soluciones" lo suficientemente consistentes y prácticas, para mejorar las condiciones de vida de los mexicanos.

En la actualidad se presenta en el campo de la investigación psicológica una necesaria revisión y profundización

en el campo histórico, puesto que la gran cantidad de información que se ha acumulado en torno al problema del "ser del mexicano", en donde se insertan problemas que van desde la búsqueda, por la identidad de sí mismos, hasta el mismo machismo, han generado gran cantidad de datos que generalmente resultan contradictorios entre sí, y en no raras ocasiones dan lugar a un enorme edificio de ideas que no pocas veces resultan confusas y vagas.

En cuanto a las deficiencias científicas Jorge Carrión (36) señala que la inconsistencia dada en el estudio del fenómeno social mexicano, se debe al hecho de que no se toman en cuenta categorías históricas como subdesarrollo, lucha de clases y condiciones materiales de existencia; en donde la opresión del proletariado se refleja en la cultura en general y específicamente en rasgos de conducta social.

El conjunto de investigaciones "filosóficas" sobre estos puntos convirtió el conjunto de estudios sobre el mexicano en una colección de especulaciones ya sea metafísicas, ya funcionalistas o bien -y sobre todo- psicologistas, que han querido hacer del mexicano un ser original y único, de tal suerte que en ocasiones se observa que la historia queda condicionada y determinada por él.

La esencia de la confusión nace del punto de partida

de los diversos investigadores, ya que unos consideran que antes que ser social se es ser conciente, cuando resulta verdaderamente lo contrario, por tal debe de tomarse más en cuenta el análisis de categorías históricas, desde la formación de las primeras culturas hasta la actualidad y si se acentuarán más los aspectos de comportamiento, evidentemente que la psicología se vitalizaría científicamente hablando, teniendo en su estructura teórica una conformación más consistente.

6. La importancia que tienen las condiciones materiales de existencia de los diversos grupos sociales, como generadora de enfermedad o propiciadora de ésta, es fundamental, ya que incluso en la actualidad observamos que las desdichas y fortunas de la clase trabajadora, de carácter mayoritario, depende de las condiciones de vida donde ésta se desarrolla y en donde el hombre al producir, así mismo reproduce el sistema social en que se encuentra, y si la base ideológica de éste se fundamenta en la irracionalidad individualista y deshumanizada, que conlleva a la lucha de clases, la cantidad y calidad de las formas de opresión hacia las grandes mayorías -- por parte de las grandes que detentan el poder, y que son componentes esenciales de los sistemas capitalistas resultan ser de lo más variadas y sofisticadas.

Una de las formas de represión, resulta ser la psicológica, y en donde se trata de encajonar al sujeto en una se-

rie de concepciones y criterios de lo que "debe ser la vida", incluso en ocasiones, a costa de su propia integridad personal con el fin primordial de buscar un "equilibrio" de la sociedad, buscando el beneficio de la clase en el poder.

No resulta por tanto extraño, que en la actualidad - muchos científicos se hayan tornado en verdaderos sacerdotes - dedicado a pregonar ensalzar y mistificar la ideología de la clase en el poder, transformándose en mano de obra especializada, que en el mercado de la compraventa de mercancía, tiene un valor relativamente más alto que la mano de obra de un -- obrero común.

Es evidente que estas formas de organización humanas, siempre atentaron contra la integridad de las personas. Como se observa en la cultura azteca, y en donde el aparato reli-- gioso sería el principal mediatizador de la conciencia humana, que degenerará en diferentes trastornos de carácter emocional, por los profundos niveles de represión psicológica que esta - situación de "control" conllevaría.

Los mexicas se organizaron en torno a diversas ta--- reas, con el fin de obtener un mayor aprovechamiento de sus - recursos a tal grado que en torno a dichas organizaciones se - desarrollarían clases sociales como por ejemplo; artesanos y - comerciantes con su contrapartida antagonica, siervos y escla

vos, y todos bajo el dominio de los gobernantes, que en ocasiones resultaban influenciados por el poder económico de los comerciantes.

Como no se contaba con medios desarrollados para la producción de bienes, el único modo de generar riqueza sería el de sistematizar las tareas a partir de formas de explotación calculada; que como cualquier forma de explotación atentaba contra la integridad humana, incluso a pesar de su propia salud física e intelectual, ya que no eran raras las ocasiones en que las clases más desposeídas del pueblo azteca tuvieron que sacrificar la vida en aras, de los intereses particulares de un comerciante, además de que los niveles de tensión y angustia que sufrían estas personas a causa de estos hechos quedan por tal implícitos, proyectándose en actitudes ritualísticas que enriquecían y reafirmaban el enorme edificio teológico de este pueblo.

LIMITACIONES

Si bien es cierto que los elementos fundamentales de todo trabajo de carácter histórico son: la inquisición y la interpretación de datos, presentados en diversas formas como - por ejemplo; pinturas, esculturas, figurillas, narraciones, escritos, arquitectura, etc., y cuyo origen data, de varios cientos o miles de años.

En este tipo de interpretaciones el trabajo se torna más complicado y difícil, cuando se observa que muchas de las evidencias históricas fueron destruidas y ocultadas propositivamente, como es el caso de la cultura azteca, que gracias a una serie de problemas socio-políticos, como fue el caso de la conquista de Tenochtitlán, en manos de los españoles, gran parte de las riquezas de esta cultura se perdieron, dejando como evidencia un enorme rompecabezas, que a la fecha suscita discusión en su reconstrucción.

La pobreza existente en las evidencias históricas se hace más crítica, cuando es interpretada erróneamente y sobretudo, cuando los elementos de juicio resultan contradictorios entre sí, en el campo de la investigación histórica. Ya que definitivamente es difícil poder delimitar el campo de las -

apreciaciones personales, puesto que el carácter subjetivo que entrañan, puede propiciar una distorsión en la interpretación-objetiva de los hechos.

Por otra parte muchos investigadores en el campo de la historia, han ido demasiado lejos en sus intentos de reconstruir la cultura mediante evidencias de la lingüística comparada, ya que el valor de la evidencia así obtenida no puede negarse totalmente puesto que las palabras pueden persistir mucho tiempo después de que su significado original haya cambiado.

Delimitar hasta que grado incurrimos en error es una de las limitaciones básicas del presente trabajo, ya que al comparar lenguas que han divergido entre sí, y cuyo prototipo reconstruido señala supuestas imágenes reconstruidas pertenecientes a un remoto pasado, pueden ser susceptibles al error humano, como por ejemplo al comparar hechos de la lengua Náhuatl, en términos de la lengua española, muy bien pudieron ser la causa de una mala interpretación, como puede ser el caso del "diablo" que se observa en las traducciones de las recopilaciones obtenidas y que no se encontraba en las formas de pensamiento náhuatl, al menos como concepto de ser dedicado exclusivamente al mal y como representante básico de este hecho. Además el significado que planteamos a partir de las traducciones de estos antiguos escritos pudieron haber cambiado a través del tiempo.

En general estos serían los planteamientos básicos, - que nos hacemos en torno a las limitaciones del presente trabajo.

BIBLIOGRAFIA

1. MAGIA, CIENCIA, RELIGION.
B. Malinowski.
Edit. Ariel. España, 1974.
2. LA VIDA COTIDIANA DE LOS AZTECAS
Jacques Soustelle.
Edit. Fondo de Cultura Económica, Mex. 1977.
3. ACERCA DE LA RELIGION.
V. I. LENIN.
Edit. Progreso-Moscú. URSS, 1976.
4. OBRAS ESCOGIDAS.
C, MARX y ENGELS. (Vol 1).
Edit. Progreso-Moscú. URSS, 1976.
5. LOS AZTECAS. (Hombre y tribu).
Victor W. Von Hagen.
Edit. Diana. México, 1977.
6. ANTOLOGIA. (Fuentes e interpretaciones históricas)
LECTURAS UNIVERSITARIAS. N° 11
Miguel León Portilla...et. al
Universidad Nacional Autónoma de México
México, 1977,
7. LA EDUCACION COMO CONQUISTA.
(Empresa Franciscana en México).
José María Kobayashi.
Edit. El Colegio de México, México, 1974.
8. HOMBRE DIOS
(Religión y política en el mundo náhuatl).
ALFREDO LOPEZ AUSTIN.
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.
México, 1973.
9. COMPUTO AZTECA.
DAVID ESPARZA HIDALGO.
Edit. Diana. México, 1978.

10. EL ARTE OFICIAL TENOCHCA SU SIGNIFICACION SOCIAL.
CARMEN AGUILERA.
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.
México, 1978.
11. LA MEDICINA PRIMITIVA EN MEXICO.
Manuel Barbachano Ponce....et..al
Revista; Artes de México
Nº 135 año XVII 1970.
12. LA FILOSOFIA NAHUATL.
MIGUEL LEON PORTILLA.
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.
México, 1974.
13. HISTORIA DE LA PSIQUIATRIA EN MEXICO.
GERMAN SOMOLINOS D'ARDOIS.
Sep. Setentas N.º 258.
México, 1973.
14. TEXTOS DE MEDICINA NAHUATL.
Alfredo López Austin.
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.
México, 1975.
15. HISTORIA DE LA MEDICINA EN LA CIUDAD DE MEXICO.
Enrique Cardenas de la Peña.
Colección-metro-politana. N.º 50.
México, 1976.
16. POESIA NAHUATL. VOL. III.
Angel María Garibay K.
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.
México, 1968.
17. PSICOTROPICOS DE ORIGEN VEGETAL .
Sus complicaciones históricas y culturales.
Plutarco Naranjo.....et...al
Edit. Instituto de Plantas Medicinales. A. C.
18. AMOR Y MAGIA AMOROSA ENTRE LOS AZTECAS.
NOEMI QUEZADA.
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MEXICO.
MEXICO, 1975.
19. LA REVOLUCION SEXUAL.
Wilhelm Reich.
Edit. ROCA, México. 1976.

20. SEXUALIDAD¿LIBERTAD O REPRESION?
Wilhelm Reich.....et.....al....
Edit. Grijalbo, S.A. México, 1971.
21. LA CRISIS DE LA INSTITUCION FAMILIAR
Biblioteca Salvat, Col. Grandes Temas
España (Barcelona) 1976.
22. PSIQUIATRIA CLINICA MODERNA
KOLB, LAWRENCE C.
Ed. Prensa Medica Mexicana, México 1976.
23. PSICOLOGIA Y ALINEACION
ALBERTO L. MERANI
Col. 70, N° 126, Ed. Grijalbo, México 1973
24. LA RELACION MEDICO PACIENTE EN LA TERAPEUTICA MAGICA
(UN PUNTO DE VISTA)
Dr. Grimaldo Rello Juan,
Art. Inédito.
25. TEORIA Y REALIDAD
MARIO BUNGE
Ed. Ariel, España 1975
26. COMPENDIO DE LA GRAMATICA NAHUATL
THELMA D. SULLIVAN
Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México 1976
27. VISION DE LOS VENCIDOS
Relaciones indígenas de la Conquista.
Ma. Garibay Angel, et. al.
Biblioteca del Estudiante Universitario UNAM, México 1976
28. DICCIONARIO DE AZTEQUISMOS
Cabrera Luis,
Ed. Oasis, S.A. México, 1980
29. AUGURIOS Y ABUSIONES
Introducción, versión y notas
López Austin, Alfredo
Instituto de Investigaciones Históricas, U. N. A. M. Méxi
co 1969
30. BASES PSICODINAMICAS DE LA CULTURA AZTECA
ALMA ELIZABETH DEL RIO
Ed. Costa-Amic, México, 1973
31. CODICE CHIMALPOPOCA
Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los Soles
Primo Feliciano Velázquez.
Instituto de Investigaciones Históricas, U.N.A.M. México 1975

32. NACIONALISMO INCIPIENTE EN LOS HISTORIADORES COLONIALES
Estudio histográfico
Grajales Gloria
Ed. U.N.A.M. México 1961
33. CIHUATLAN Y TEPECOACUILCO
Provincias Tributarias de México en el Siglo XVI
LITV AK KING JAIME
Ed. U.N.A.M. México, 1971
34. CATEGORIAS DEL MATERIALISMO DIALECTICO
M. Rosental y G.M. Straks
Ed. Grijalbo, México, 1960
35. LOS ANTIGUOS MEXICANOS A TRAVES DE SUS CRONICAS Y CANTA--
RES
Miguel León Portilla
Ed. F. C.E., México, 1974
36. MITO Y MAGIA DEL MEXICANO, Ensayos sobre el mexicano
CARRION JORGE
Ed. Nuestro Tiempo, México, 1975
37. MITOS RITOS Y HECHICERIAS
Vilas Ma. de los Angeles, et. al.
Artes de México, N°124, año XVI, México 1969
38. ETICA
SANCHEZ VAZQUEZ ADOLFO
Tratados y manuales Grijalbo
Ed. Grijalbo, S.A., México, 1969
39. LECTURAS UNIVERSITARIAS N° 20
ANTOLOGIA DE ESTUDIOS DE ETNOLINGUISTICA Y SOCIOLINGUISTI
CA
Gernin Paul y Lastra de S. Yolanda
Ed. U.N.A.M., México 1974
40. INTRODUCCION A LA PSICOTERAPIA DE ROGERS
LERNER MARCELO
Ed. Nueva Visión, Buenos Aires 1974.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

1. Aguirre Beltrán, Gonzalo, MEDICINA Y MAGIA, Ed. Instituto Nacional Indigenista, México 1963.
2. Basulto, Hilda, CURSO DE REDACCION DINAMICA, Ed. Trillas, México 1979.
3. Braunstein, N. A. et. al. Psicología Ideología y Ciencia. Ed. Siglo XXI, México, 1977.
4. Bunge Mario, LA INVESTIGACION CIENTIFICA, Ed. Ariel Barcelona España 1973.
5. Collingwood, R.F., IDEA DE LA HISTORIA, Ed. F.C.E. México, 1977
6. Calderón Narváez, Guillermo, CONCEPTOS PSIQUIATRICOS EN LA MEDICINA AZTECA, (Contenidos en el Códice Badiano)
7. De la Fuente, Beatriz, ARTE PREHISPANICO FUNERARIO, Ed.-- U.N.A.M. México.
8. Flores, Francisco, HISTORIA DE LA MEDICINA EN MEXICO, (Des de la época de los indios hasta el presente), Ed. Secretaría de Fomento Tercer Vol., México, 1886.
9. Freud, S., UNA TEORIA SEXUAL Y OTROS ENSAYOS. Vol. II, Ed. Iztaccihuatl, México, D. F.
10. Golded, Jaime, ANTOLOGIA SOBRE LA COMUNICACION HUMANA, -- Lecturas Universitarias, N° 25, Ed. U.N.A.M. México, -- 1976.
11. Godelier, Maurice, et. al. MARXISMO ANTROPOLOGIA Y RELIGION, Col. "r" Ed. Roca S.A., México, 1974.
12. Gortari, Eli de, EL METODO DIALECTICO, Col. 70 Ed. Grijalbo, México 1970, N° 93.
13. Kreimerman, Norma, METODOS DE INVESTIGACION PARA TESIS Y TRABAJOS SEMESTRALES, Ed. U.M.A.M., México, 1977.

14. León Portilla, Miguel, DE TEOTIHUACAN A LOS AZTECAS, México, U.N.A.M.
15. Reich, Wilhelm, EL PSICOANALISTA REVOLUCIONARIO, Ed. Síntesis, Argentina, 1976.
16. Reich, Wilhelm, LA LUCHA SEXUAL DE LOS JOVENES. Col. -- "r" Ed. Roca S.A. México, 1974.
17. Reich, Wilhelm, MATERIALISMO DIALECTICO Y PSICOANALISIS, - Ed. Siglo XXI, México, 1978,
18. Rivet, Paul, LOS ORIGENES DEL HOMBRE AMERICANO, Ed.F.C.E. México 1974.
19. Ramirez Moreno Samuel, LA ASISTENCIA PSIQUIATRICA EN MEXICO, Ed. Secretaría de Salubridad y Asistencia, México 1950.
20. Somolianos D'Ardois, Germán, HISTORIA Y MEDICINA FIGURAS Y HECHOS DE LA HISTORIOGRAFIA MEDICA MEXICANA, México -- U.N.A.M.
21. Sujov, A.D., Las Raíces de la Religión, Col. 70, N° 20, Ed. Grijalbo, México, 1968.
22. Voltaire, Crítica Religiosa, Col. 70, N° 103, Ed. Grijalbo, México, 1971.
23. W. Krickenberg, MITOS Y LEYENDAS DE LOS AZTECAS, INCAS, - MAYAS, Y MUSICAS, Ed. F.C.E., México



IMPRESO EN LOS TALLERES DE:
EDITORIAL QUETZALCOATL, S. A.
MEDICINA No. 37 LOCALES 1 Y 2 (ENTRADA POR PASEO DE LAS
FACULTADES) FRENTE A LA FACULTAD DE MEDICINA DE C. U.
MEXICO 20, D. F. TELEFONOS: 548-61-80 Y 5-48-58-56